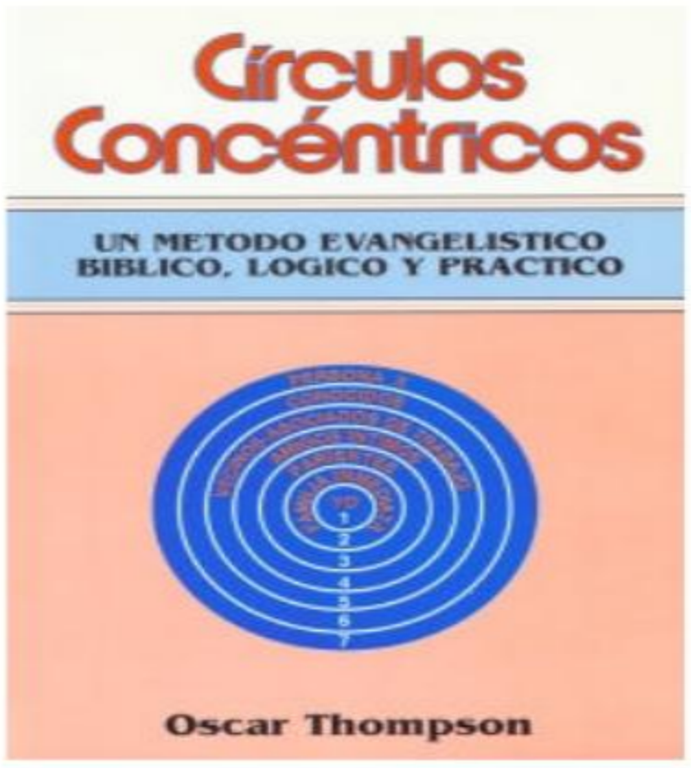
BIBLIOTECA MUNDO HISPANO
MINISTERIO PASTORAL

CÍRCULOS CONCÉNTRICOS

por W. Oscar Thompson



EDITORIAL MUNDO HISPANO
© 2003

CIRCULOS CONCENTRICOS

W. OSCAR THOMPSON, HIJO

VERSÍON AL CASTELLANO
POR ANA MARÍA SWENSON Y OLIVIA S.D. DE LERÍN

Ami hija,

DAMARIS

Anhelo que las palabras de
este libro se conviertan en
realidad en tu vida y que las
palabras del Libro
constantemente sean la
palaraba de neustro Dios para
tu corazón y tu vida

CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES

CONTENIDO

1. La Palabra Más Importante

2. Descubriendo y Gustando del Verdadero Usted

3. Sacudiendo el Árbol Genealógico

4. La Judea de Usted, Su Samaria y Su Mundo

5. El Paso Más Grande: La Intercesión

6. Amor Es: Satisfacer Necesidades

7. Superando Barreras

8. Construyendo Puentes

9. Confrontación

10. El Verdadero Propósito de la Vida

11. Discipular

12. Cosas Que He Aprendido

13. Mis Círculos Concéntricos

PREFACIO

CUANDO Oscar Thompson había estado enseñando en el Seminario Teológico Bautista del Sudoeste por espacio de un año, yo observé que sus clases de evangelización personal estaban aumentando en popularidad. Yo sabía que los estudiantes habían llegado a amar al doctor Thompson, pero esa no era la explicación para su atracción a este curso particular. Era algo más profundo. Investigué y descubrí que el concepto de "Círculos Concéntricos", que él había estado enseñando, era el aspecto magnético de este curso.

Círculos Concéntricos era el término empleado por el doctor Thompson para describir la clase de evangelización que ocurre al cimentar y reparar relaciones personales existentes. Para él esta era la clave verdadera para una evangelización personal efectiva. Relaciones era la palabra importante en su enseñanza tal y como lo había sido en su vida. A medida que los estudiantes comenzaron a experimentar lo que se les estaba enseñando, empezaron a suceder cosas extraordinarias en las vidas de los alumnos. Algunas de estas experiencias se relatan en este libro.

Este libro, en sus conceptos, es bíblico hasta su raíz. Estimula un saludable amor a uno mismo que lo libera para amar a otros y al Dios que los creó tal y como son.

Este libro lo lleva a uno a varios círculos de relaciones con el toque del amor redentor. No fue escrito por un teórico desde su torre de marfil. Fue escrito por un hombre que vivió su mensaje. No fue escrito para teóricos que se encastillan en sus torres de marfil. Su mensaje es uno que ha de ser practicado. El libro está destinado a ser un mensaje sumamente apto para cualquiera que desea acercarse a las vidas de personas que sufren en este mundo. Yo soy mejor individuo porque conocí bien a este autor. Seré mejor persona por haber leído y releído este magnífico libro.

Roy J. Fish
Profesor de Evangelización
Seminario Teológico Bautista del Sudoeste
Fort Worth, Texas

INTRODUCCIÓN

ESTE no es un libro común y corriente. Oscar Thompson no fue una persona como cualquiera otra. El doctor Thompson y yo nos conocimos hace casi veinticinco años. El estaba pastoreando en una localidad vecina a la mía. Frecuentemente nos juntábamos y conversábamos de las cosas del Señor y orábamos juntos. Yo fui un observador de la experiencia de él al enamorarse de quien llegó a ser su esposa. Lo acompañé cuando nació Dámaris, su hija. Cuando el doctor Thompson abandonó el pastorado para ir como profesor al seminario, nuestras oportunidades de compañerismo fueron menores por la distancia geográfica, así como también por nuestras múltiples responsabilidades.

Cierto día me enteré de que el doctor Thompson tenía cáncer. Casi inmediatamente recibí la indicación del Señor de que Oscar no moriría sino que viviría para declarar las obras del Señor (<19B817>Salmo 118:17). Compartí este versículo de las Escrituras con el doctor Thompson la mañana después de que los médicos le dijeron que no viviría. ¡Vivió! Vivió por más de cuatro años y declaró las obras del Señor a docenas de pacientes de cáncer. Predicó mucho en muchos lugares a muchas personas. Su vida era un mensaje de esperanza y un estímulo para miles. Realizó lo mejor de su ministerio durante esos años. Tuve el privilegio de compartir muchas visitas con Oscar durante los últimos meses de su vida. Lo mórbido estaba ausente si bien estaba presente el dolor físico con una pobre prognosis. Conversé con Oscar en la Navidad de 1980. Estaba animoso y lleno de gratitud por una maravillosa Navidad. El domingo después de esa Navidad, 1980, Oscar fue llamado a su hogar celestial. Su servicio fúnebre fue un tributo a una vida santa y para la gloria de Dios.

Al visitar a Oscar durante esos últimos días, nuestra conversación frecuentemente giraba hacia la pasión de su vida: compartir a Cristo Jesús como Salvador y Señor. “El conocerle y darle a conocer” era un gran tema de su vida y de su ministerio. Era una ambición que se realizó. Círculos Concéntricos de Interés, como plan maestro de evangelización, era un tema frecuentemente tratado. El había presentado estos mensajes en varias ocasiones, siempre con óptimos resultados y atentos oídos.

Esta obra tenía que llegar a ser. Llegará a convertirse en un libro clásico en el campo de ganar a las personas para Cristo por todo el mundo. Es básico y

bíblico. Usted reirá, llorará y se sentirá muy gozoso al leer este volumen. Se siente la presencia de Oscar. Quienes lo conocieron mejor comprenderán el sentido de mis palabras. Si bien su esposa ha arreglado el libro basándose en los mensajes grabados, la personalidad de Oscar se halla expresada en cada página. Su calor humano, su franqueza y su sinceridad ganarán el corazón del lector. Su sentido de humor lo animará. Se deleitará con las ricas y lozanas ilustraciones sobre lo práctico de la idea de círculos concéntricos en la evangelización.

Felicito a su esposa por el trabajo realizado. También felicito a Sara Callaway por su fiel labor con ambos hermanos Thompson para convertir en realidad este libro. Felicito a Dámaris a quien va dedicado el libro y quien era la niña de los ojos del doctor Thompson.

Ahora recomiendo este volumen a una lectura cuidadosa y a su uso. Léalo y aplíquelo a su vida y ésta nunca será la misma.

Quiera Dios complacerse en darle un uso mundial en estos días estratégicos de evangelización.

Jack R. Taylor

1. LA PALABRA MÁS IMPORTANTE

LA PALABRA ES RELACIÓN

LA palabra más importante que tenemos, aparte de los nombres propios, es la palabra relación. Dirá usted: Pero la palabra amor tiene que ser la palabra más importante.

Yo le pregunto, sin embargo: "¿A dónde se encamina el amor si no hay una relación? La relación es el riel. El amor es el tren que camina sobre el riel. El amor se mueve por medio de una relación. Pero la cosa que satisface el deseo más profundo de su ser es una relación con alguien."

Quizá piense usted que desea ser un Cervantes y encaminarse con un don Quijote. Pero don Quijote no se quedó en la planicie todo el tiempo, y usted tampoco. ¿Por qué? Porque hay algo en la naturaleza de las personas, hay algo inherente en las gentes que anhela ser deseado, necesitado, satisfecho. Tales deseos sólo se satisfacen mediante relaciones.

Una pequeña reflexión conducirá a unas evidencias pero sorprendentes conclusiones. Primero, piense en los momentos de crisis en su vida:

Como un niño separado de sus padres.
Como un niño enojado con sus padres.
Como un adolescente rompiendo un noviazgo.
El resentimiento y la falta de comprensión que lo distanció de un amigo.
Quizá la pérdida de un padre o compañero; recuerde el vacío, el corazón destrozado.
Entonces un argumento o quizá el divorcio de su esposo o esposa.
La crisis con un empleado o un patrón.
Epocas de resentimiento o ruptura en la familia.
Hoy, la zozobra en los negocios, en su iglesia.

Enumere todos los momentos negros, tristes de su vida y verá que la mayoría de estos momentos fueron creados por relaciones quebrantadas o tensas.

Cada negocio en quiebra, cada hogar desmembrado, cada amistad distanciada es una relación quebrantada. Añada esto a los problemas de la ciudad, de la

nación, de las naciones, a cada crimen cometido, a cada guerra desatada desde el albor de la historia las que han ocasionado esperanzas fallidas, vidas destrozadas y sueños frustrados por causa de malas relaciones.

Ahora considere todos los momentos maravillosos, cálidos, de gozo. ¿Se acuerda?

El cálido abrazo en los brazos de sus padres.
Las risitas al corretear con sus amigos o hermanos y hermanas en la luz dorada de una tardecita veraniega.
El éxtasis de su primer encuentro con el guapo galán.
El gozo o la mirada de entusiasmo con sus compañeros de trabajo.

Todas estas relaciones lo hacen ser lo que usted es. Las relaciones correctas con los padres lo preparan mental y emocionalmentepara el matrimonio o para recibir al niño que llega al hogar: nuevas relaciones.

Los días especiales de gozo: cumpleaños, aniversarios, Navidad, satisfacen por causa de relaciones maravillosas y cálidas.

Tal y como lo demuestra la historia humana, las malas relaciones producen:

Matrimonios disueltos
hogares destrozados
negocios fracasados
iglesias divididas
gobiernos débiles
naciones en condiciones caóticas

Resuelva usted los problemas de relaciones y cesará el divorcio, dejará de haber guerras, no habrá disputas laborales. Resuelva usted los problemas de relación del mundo y los problemas más agudos de la humanidad quedarán resueltos puesto que las relaciones correctas producen:

matrimonios sólidos
hogares estables
negocios exitosos
iglesias que ministran
buenos gobiernos
naciones fuerte

Cuando la sociedad cesa de valorar las relaciones, se convierte en una sociedad decadente. Los modales se corrompen y son crudos. La cortesía común pronto es olvidada. Los corazones son ingratos y dejan de expresar aprecio.

Querido amigo: Si su vida es tumultuosa hoy, me atrevo a decirle que es debido a una relación quebrantada con alguien. El propósito de este libro es explorar cuáles pudieran ser las causas de sus relaciones quebrantadas y mostrar cómo pueden ser sanadas. En otras palabras, el libro está escrito para ayudarle a satisfacer sus necesidades.

LAS DOS RELACIONES BÁSICAS EN LA VIDA

Hay dos relaciones básicas en la vida. Una, por supuesto, es la relación vertical con el Padre. La otra es la relación horizontal que gozamos con otras personas. Cuando una persona establece por fe la correcta relación vertical con el Padre, la persona entonces está capacitada para establecer correctas relaciones horizontales con otros y para confrontar los problemas básicos del mundo.

Si usted resuelve los problemas de relación en el hogar, usted ha resuelto los problemas entre marido y mujer, padres e hijos, hermanos y hermanas. El hogar es el contexto en el cual Dios nos ha colocado para enseñarnos cómo tener las relaciones correctas. En gran medida, la razón por la cual se está desajustando el mundo se debe a que la mejor escuela para enseñar el tema de las relaciones, el hogar, no las está enseñando correctamente.

Tomé el avión cierto día invernal y busqué el asiento que me había sido asignado. A mi izquierda estaba sentado un profesor universitario, diácono de una de las iglesias de la ciudad. Conversamos unos momentos.

A mi derecha estaba un caballero que parecía estar muy ocupado escribiendo. No lo importuné. Era un productor de Hollywood. Nos saludamos y nada más. Yo sabía que disponía de tres horas con él. No iba a ninguna parte, al menos por esas tres horas. Después de un rato, puso a un lado la pluma y comenzamos a conversar. Me preguntó: ¿Qué hace usted?

Hace ya mucho que aprendí a no contestar que soy ministro bautista, especialmente si estoy en un vuelo que durará tres horas. ¡La razón es que muy probablemente les dé pavor y quieran tirarse por la ventanilla! En lugar de ello respondí:

—Bueno, soy profesor.

Y esperé. Me preguntó

—¿Qué enseña usted?

¿Quieren que les diga que enseño evangelismo en un seminario teológico? ¡No! Tampoco iba a decir eso. De modo que continué:

—Me resulta interesante que usted haya indagado. Lo que enseño es que la palabra más importante en nuestro idioma es relación. Si pudiéramos resolver los problemas de relaciones en este mundo, entonces habríamos resuelto los problemas domésticos, los problemas vecinales y los problemas internacionales.

Bueno, se puso a mirar por la ventanilla y pensó por un momento;

luego dijo:

—¡Eso es correcto!

Tomé en mis manos una revista y me puse a leer. Pero él persistió:

—¿Es eso lo único que va a decirme?

—¿Quiere usted saber más?

Y así comencé. Le dije a él exactamente lo que voy a explicar en este libro. Expliqué que hay dos tipos de relaciones. Hay relaciones horizontales con personas. Luego hay relaciones verticales con el Creador del Universo quien ha establecido la base para todas las demás relaciones. Somos creados por un plan de él. Si seguimos su plan las cosas salen bien. Si no seguimos su plan las cosas no resultan. Debido a que el hombre fundamentalmente no ha seguido el plan de Dios, las relaciones no están funcionando muy bien.

Afortunadamente para nosotros, sin embargo, Dios también nos ha proporcionado un plan para reestablecer esas relaciones. Le dije al caballero en el avión:

—Esto se ve mejor en la enseñanza de Cristo Jesús.

—¡Ah! —dijo—, he leído la Biblia. Estoy de acuerdo con muchas cosas que dijo Jesús. Por supuesto, no creo todo lo que la Biblia dice, pero ...

—Bueno, eso es lo que enseño yo.

Si hubiera estado en un vuelo más breve, no habría podido darme el lujo de usar tanto tiempo. Pero este era un vuelo de tres horas. Seguí leyendo mi revista. Y él como que se quedó pensativo. Leí un rato.

—Cuénteme más —me dijo el productor.

Pensé para mí: ¡Qué bueno que me lo dice! Bueno, para abreviar; conversamos por largo tiempo durante el vuelo. El caballero tenía muchos problemas con las Escrituras. Pero tanto usted como yo sabemos que muchas personas en el mundo secular han rechazado las Escrituras porque sólo han oído algo que es una caricatura, no porque sepan algo de las Escrituras.

Yo sostengo que la mayoría de las personas no han rechazado a Cristo Jesús. Meramente han rechazado una caricatura de él. Han rechazado "iglesismo". Pero fundamentalmente no han rechazado a Cristo Jesús porque en realidad nunca han oído de él. Esa es la tragedia. El productor y yo conversamos sobre ese tema, y luego hablamos de la persona de Cristo Jesús.

—Bueno, ¿pero cómo sabe quién es él y lo que es? —interrogó el hombre.

Le di la sencilla respuesta de que Jesús o era lo que dijo ser o era un sicótico o era el mayor fraude.

—Ricardo —le dije finalmente—, tendrás que decidir quién es, sobre la base de la evidencia. No puedes llegar a la conclusión de que Jesús fue el maestro más grande que jamás vivió. La razón: Este gran Maestro dijo: "Yo soy Dios." Y ningún gran maestro es un impostor. Tendrás que aceptar la palabra de Jesús sobre lo que él dijo o rechazarlo.

Y seguí leyendo mi revista.

Mi amigo diácono, que estaba en el otro asiento, estaba orando por mí. Al fin el capitán dijo: "Vean el panorama abajo." Yo sabía que el tiempo se me estaba yendo. "Padre, oh Padre, no puedo convencer a este hombre." Estaba teniendo toda suerte de problemas con las relaciones con sus obreros así como también con su familia. Estaba tratando de reintegrar a su familia y estaba desesperado.

Los últimos momentos de ese vuelo, al cruzar las montañas, vi que, al mirar por la ventanilla, le brotaban las lágrimas. Se dirigió a mí y me dijo:

—Oscar, esta mañana me arrodillé en mi hotel y oré: "Querido Padre, si hay un Dios, necesito ayuda. Envíame a alguien." Me tomó del codo y dijo:

—Dios te envió. Ahora, ¿qué hago?

—La primera cosa que harás es entregarte a la autoridad absoluta de Cristo Jesús y permitirle ser el Señor de tu vida. Vas a tener que aceptar sus condiciones para acercarte a Dios. No puedes acercarte sobre tus condiciones. Ricardo, si leyeras la biografía de cada gran cristiano de la historia, descubrirías algo muy interesante. Jorge Whitfield, Juan Wesley, Martín Lutero y muchos otros grandes cristianos de quienes la historia afirma que fueron grandes hombres de Dios, lucharon intensamente con Dios al buscarlo. Todos ellos tenían un problema fundamental. Si bien buscaban a Dios con todo su corazón, lo estaban buscando sobre la base de sus condiciones. Sólo cuando abandonaron sus condiciones y se llegaron a Dios, Dios los aceptó. Cuando cada uno de ellos por fin se dio por vencido y dijo: "Yo acepto tus condiciones, sean cuales fuesen y cuéstenme lo que me cuesten, entonces instantáneamente, inmediatamente, Dios se les reveló a sí mismo.

Querido lector: Yo no sé quién eres, pero sí quiero que sepas que el primer paso, el primerísimo paso para llegar a conocer a Dios íntimamente en una relación personal, es llegar a él bajo sus condiciones. Tenemos que aceptar esas condiciones cada día. <510206>Colosenses 2:6 dice: "Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él." ¿Qué quiere decir eso? Significa que así como aceptamos a Cristo Jesús, por fe, caminamos con él cada día por fe.

<300303>Amós 3:3 pregunta: "¿Andarán dos juntos, si no estuviesen de acuerdo?" Si estuviesen de acuerdo, entonces significa que debo volverme y aceptar las condiciones de Dios en total conformidad con él para recorrer dicho peregrinaje. Entonces, si usted hace eso, el Señor dice: "Yo me revelaré en tu vida."

Luego de aceptar las condiciones de Dios para establecer una relación con él, debemos aceptar sus condiciones para establecer relaciones horizontales con las personas.

Cuando Ricardo bajó del avión, me miró y dijo:

—Gracias, Oscar. He necesitado esto toda mi vida.

DESCUBRIENDO EL PLAN

Antes de enseñar en el seminario, prediqué por veinticuatro años y pastoreé por unos veinte años. La mayoría de los conceptos de la evangelización que había leído recalcaban el adiestrar a las gentes para hablarle a la persona X acerca del Señor.

Al iniciar los preparativos para enseñar en el seminario, no tomé la responsabilidad con ligereza. Estaba muy consciente de la admonición de Santiago: "Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación" (3:1). De modo que me di cuenta de que a quien mucho le es dado, mucho le será requerido.

En un año tengo más de mil alumnos. Estos alumnos irán literalmente hasta los confines de la tierra para proclamar el evangelio. De modo que oré: "Padre, enséñame primero a mí para que yo les pueda enseñar a ellos."

Si va a enseñar o predicar, no enseñe conceptos. Los conceptos sólo son conocimiento intelectual; enseñe un estilo de vida. Ya lo ha vivido. Ya sabe que funciona. Enseñe un estilo de vida. Nunca podrá llevar a una persona más cerca de Dios que lo que usted está. La evangelización debe fluir de una vida. No es algo que pueda aprender de un libro de texto, presentar exámenes, sacar buenas calificaciones y tener asegurado el éxito. Cuando salga al mundo, si no tiene un estilo de vida, usted fracasará. Su estilo de vida debe revelar quién es usted.

La segunda cosa que hice fue proponerme leer el Nuevo Testamento una vez al mes, buscando estrategias. Siempre estamos buscando nuevos tipos de planes. Todos los que están en el campo educativo, y cada pastor, siempre están buscando algo nuevo, formas nuevas de hacer las cosas. La variedad es la sazón de la vida. Y lo es. Usted no quiere hacer todo de la misma manera siempre. Pero sí quiere hacer todo en forma bíblica. ¿Cómo lo hicieron en el Nuevo Testamento?

Al estudiar el Nuevo Testamento, buscaba una estrategia, una idea. Al fin comencé a ver cómo ésta se levantaba como la niebla sobre la floresta. Al principio era una cosa casi imperceptible. Luego, súbitamente, se aclaró. ¡Siempre había estado allí! Sólo que yo no la había visto antes. La palabra más importante en nuestro idioma es la palabra relación. El evangelio siempre se movió sobre las líneas de relación: Jerusalén, Judea, Samaria, los confines de la tierra, como si fueran olas.

FORMULANDO EL PLAN

<442020>Hechos 20:20 dice que fueron "de casa en casa". Andrés buscó a Pedro; Felipe a Natanael; la samaritana, su ciudad. Cornelio se volvió a su casa; el carcelero de Filipos, a su casa; al salvaje gadareno vestido y en su sano juicio, Jesús le dijo que fuera a sus amigos para contarles cuan grandes cosas el Señor le había hecho.

Si lee todo el Nuevo Testamento, usted notará esto. No es nada profundo, sino que es algo tan natural como pueda serlo cualquier cosa. Si algo es genuino en nuestras vidas, la cosa natural es querer compartirlo con quienes conocemos. ¿Acaso no es razonable suponer esto? Parecía que siempre estábamos entrenando a las gentes en la evangelización para que fuesen a la Persona X por allá lejos. Pero no hay una relación previa con la Persona X. La evangelización como estilo de vida en el Nuevo Testamento no comenzó con una Persona X. Esa evangelización pasó por relaciones que ya habían sido establecidas.

Cuando el concepto de la evangelización como estilo de vida primero comenzó a germinar en mi mente, había sido invitado a presentar una clase de evangelización dos noches por semana en un instituto bíblico. Al ir a clase esa semana, iba pensando sobre este concepto. Llegué a clase. Conforme continuaba pensando dibujé siete círculos en el pizarrón. Parecían un blanco para una flecha. Eran círculos concéntricos. El círculo 1 es el Yo. El círculo 2 es la Familia inmediata. El círculo 3 son los Parientes. El círculo 4 son los Amigos íntimos. El círculo 5 son los Asociados en los negocios y los vecinos. El círculo 6 son los Conocidos, el círculo 7 es la Persona X.

Le dije a mi clase: “El evangelio se mueve en líneas contiguas, líneas de relación.” Expliqué lo de los círculos y lo que cada círculo representaba. “Ahora”, dije, “yo creo que Dios hace a usted responsable de todas las personas que él pone en su esfera de influencia. Muchos de nosotros venimos a estudiar la evangelización para pasar del círculo 1 al Círculo 7 para resguardar nuestras conciencias porque en los Círculos del 2 al 6 hay relaciones fragmentadas que preferiríamos pasar por alto.”

Cuando tenemos relaciones quebrantadas horizontalmente, también tenemos una fragmentada relación vertical, con Dios. No es que no conozcamos a Dios. Lo que pasa es que no es realmente Señor de nuestra vida. No estamos dispuestos a permitirle a él ser todo y aceptar a las personas bajo las condiciones de él.

Con la Persona X nuestro estilo de vida no tiene que ser consecuente. Podemos hablar y seguir nuestro caminito. No hay nada malo con hablarle sobre Jesús a la Persona X. Al fin y al cabo es lo que debemos hacer. Dios traerá a estas personas a nuestras vidas; pero si no podemos hablarles a las personas que están en los Círculos del 2 al 6 acerca del Señor, entonces somos hipócritas. Estamos fingiendo. No somos personas genuinas. Si somos genuinos entonces vamos a querer compartir con los que están más cerca de nosotros.

He predicado por tanto tiempo que puedo leer las expresiones de las personas en la congregación. Me he fijado que los niños en un servicio se distraen viendo a un bichito en la pared. Sé que escucharon todas mis palabras. Estaban pensando.

He contemplado a otras personas que están píamente sentadas allí. Me miraban fijamente, sin embargo, no me estaban viendo. Yo sé cuándo están escuchando. Yo sé cuándo están sufriendo.

A medida que hablaba a la clase, tomé nota de una dama sentada en la última hilera. Observé la distorsión en su rostro. Sufría. O bien estaba padeciendo de un ataque renal o yo estaba diciendo algo que estaba lastimándola. Fue lo último. Ella se alejó rápidamente aquella noche, no dándose cuenta de que tendría que soportarme otra vez.

Regresé la siguiente semana. Ella no me esperaba. Me miró y dijo:

Ah, ies usted otra vez!

Eso siempre es estimulante. Se sentó y dijo:

—Quiero hablar con usted después de clase. ¡Ay! No se me había hablado así desde que estaba en el segundo grado, cuando solía … bueno, no les diré qué hacía.

Después de clase llegó hasta mi escritorio y dijo:

—Usted me lastimó la semana pasada. Le dije:

—No comprendo.

—Usted dijo que yo venía aquí para estudiar cómo hablarle a la Persona X acerca del Señor.

Ella lo había personalizado. Lo había interiorizado. Continuó:

—Yo estaba distanciada de mi esposo y de mis dos hijos. No fue culpa de ellos. Fue mía. Vine aquí ara aliviar mi conciencia. Después de la semana pasada, el Espíritu Santo se apoderó de mí. Yo sabía que tenía que regresar a casa.

Mientras lloraba, dijo:

—Yo quiero que usted sepa que he aceptado a Jesús bajo sus condiciones de reconciliación. Mis condiciones nunca nos hubieran reconciliado. Tuve que aceptar las condiciones de Jesús.

Favor de comprender esto. Usted puede aceptar las condiciones de otra persona o puede seguir con sus condiciones para establecer una relación, pero nunca será una relación perdurable sino hasta tanto acepte las condiciones de Jesús. ¿Por qué? Porque así fue hecho usted.

Ella lloró y dijo:

—Ya estoy en casa. Pero, ¿sabe usted lo que ha ocurrido? La timidez que siempre he tenido hacia la Persona X ha desaparecido. Cuando Jesús se convirtió en Señor de mis relaciones, él quitó mi timidez.

Yo dije:

— Gloria a Dios. Eso es: las relaciones.

PRUEBA VIVA

Regresé a mi clase regular en el seminario al siguiente día. Mis queridos alumnos nunca saben lo que sucederá. Dije: "Olvídense de todo. Vamos a comenzar de nuevo. "Ya estábamos a medio semestre. Me miraron extrañadísimos.

Continué diciendo: "Tengo una nueva asignatura para ustedes. No será posible que la concluyan este semestre. No la terminarán sino hasta que Dios los lleve a las mansiones eternas."

Dibujé los Círculos Concéntricos y dije: "El evangelio no se propagó de casa en casa por la calle como un balanceado censo. Fue de casa en casa en casa.

"Dios los responsabiliza por cada persona que llega a penetrar la esfera de influencia de ustedes: sus Círculos concéntricos. Hay personas en cada uno de sus círculos a quienes ustedes tocan diariamente; y ni siquiera las ven. Algunas de estas personas son gruñonas, algunas de ellas les son poco simpáticas, y a otras ustedes no las quieren amar; pero allí están. Están allí para que ustedes las ayuden, satisfagan sus necesidades y las conduzcan a Jesús.

"¿Cuántos de ustedes tienen parientes que no saben si han aceptado a Cristo o no? ¿Cuántos de ustedes han venido al seminario para aprender a hablarles del Señor a la Persona X?"

A punto de seguir, un joven a mi izquierda me interrumpió diciendo:

—Doctor Thompson, yo tengo toda suerte de problemas con lo que acaba de decir.

Volteé y dije:

—¿Qué ocurre?

El impacto del momento lo había dejado mudo. La asignatura había dado en un área de rencor en su vida que él no sabía cómo manejar. Dijo:

—Usted no comprende. Usted se crió en un hogar cristiano. Pero mi padre abandonó a mi madre y a mí hace veintiséis años y medio. Yo tengo veintisiete años. Nunca lo he visto. ¡NI QUIERO VERLO!

Susurré:
—Ah.

Una clase de sesenta alumnos. El no se daba cuenta de lo que había pasado. Todo ese rencor encerrado comenzó a fluir.

Suavemente, me volví a pizarrón. Hablando quedamente con el Señor, dije: "Señor Jesús, ama a este joven a través de mí. Por favor, llena su necesidad."

Vino a mi mente un pasaje de la Escritura. Escribí <400614>Mateo 6:14, 15 en el pizarrón. Mi traducción fue: "Por causa del amor de Jesús y su perdón en mi vida, debo estar presto a perdonar si he de ser perdonado yo."

Dije: "En otras palabras, no se les da a las personas lo que se merecen. Se les da lo que ellas necesitan."

Volví mi rostro a la clase y el Espíritu Santo estaba realizando su labor. Dije:

—Joven, yo creo que usted está en esta clase por la providencia divina. Yo creo que Dios me enseñará algo y a usted también, así como también a la clase. Porque si no puedo perdonar a otro sobre la base de la gracia infinita de Dios, entonces Dios va a tener un grave problema para perdonarme a mí (<400614>Mateo 6:14, 15). El padre de usted no merece el perdón pero tampoco lo merecemos ni usted ni yo.

Las lágrimas comenzaron a rodar por sus mejillas. El Espíritu Santo descendió sobre aquella clase. El joven dijo:

—¿Qué debo hacer? No sé dónde esté mi padre. Quizá ni viva. Yo le dije:

—No importa. Su problema es de actitud. Llévelo a Dios, permítale a él decirle lo que debe hacer, y deje el problema allí. Si Dios le ayuda a encontrar a su padre, usted sabrá qué tiene que hacer.

El dijo:

—Sí.

Tuvimos una reunión de oración. Fue un momento glorioso.

Pasaron las semanas. Cierto día el joven llegó a clase caminando como en las nubes, lo que me hizo pensar si trabajaría en una compañía de helicópteros. Dijo: "Doctor Thompson, tengo algo que decirle. Tengo que compartirlo. No puedo esperarme.

A estas alturas yo ya había perdido la hilación de lo que estaba diciendo, de modo que le dije que hablara él. "Anoche", dijo, "recibí dos llamadas

telefónicas. La primera era de mi madre para comunicarme que una de mis ancianas y santas tías había ido para estar con el Señor. Siempre había pensado que ella era hermana de mamá, pero no. Era hermana de papá la que había permanecido ligada a la familia.

"A las 11 recibí una segunda llamada, y la voz decía: 'Hijo… aunque no tengo derecho de llamarte hijo, pero oí decir que estabas en el seminario, preparándote para el ministerio. Pensé que te interesaría saber que recientemente entregué mi vida a Cristo Jesús. ¿Puedes perdonarme por lo que he hecho?'"

El joven continuó: "Cuando pude dejar de sollozar, hablamos. Estuvimos una hora en el teléfono. Mi padre dijo: 'Hijo, ¿puedo ir a tu graduación?' "

En mayo de ese año estábamos en el procesional de la graduación con todos nuestros atavíos académicos. Alguien me cogió del brazo. Era este joven.

Me condujo a donde estaba un hombre bajito de estatura que me miró a través de gruesos lentes. "Dr. Thompson, este es mi padre. Papá este es mi profesor."

¿Qué se dice? Nos abrazamos los tres. Eso, querido amigo, es el evangelio de Cristo Jesús.

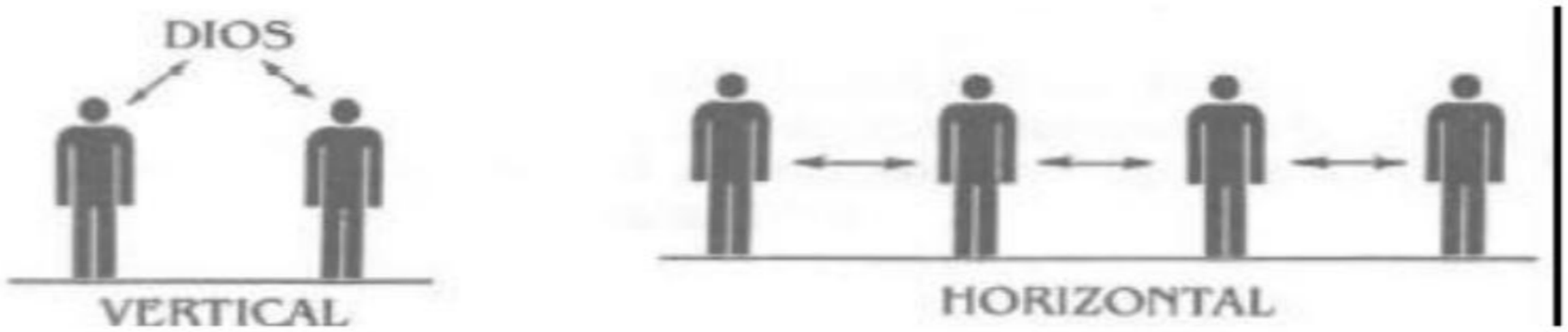
Si hay relaciones quebrantadas entre usted y los de sus Círculos Concéntricos, ocurrirá una ruptura en el fluir del Espíritu Santo a través de su vida.

Jesús lo manifestó claramente en <400523>Mateo 5:23, 24. El nos enseñó a confesar nuestras relaciones incorrectas y a rectificarlas antes de llegar a adorar al Padre.

Yo creo con todo mi corazón que cuando hay que profundizar en el pozo a fin de que fluya el agua, hay algo incorrecto en alguna relación en algún lado. Cuando las relaciones están bien, el fluir del Espíritu Santo es como un pozo artesiano que salta por todas partes. Todo nuestro adiestramiento para la evangelización será menos útil hasta que corrijamos esas relaciones.

2. DESCUBRIENDO Y GUSTANDO DEL VERDADERO USTED

CONSIDEREMOS el Círculo 1: Yo, y lo que hace que continúe fluyendo la corriente divina. No importa cuál metodología usemos, si el yo no está bien tendremos problemas. El yo es el mayor problema que usted y yo tenemos. En la economía natural del yo, decimos: "Yo me amo, yo quiero que usted me haga feliz a mí." ¡Qué lindo! Siempre y cuando tú satisfagas mis condiciones, todo andará bien. El único problema es que esto no funcionará.



Hay dos relaciones fundamentales en la vida. Una de ellas es la relación horizontal que tenemos con otras personas. Pero la relación más importante que tenemos es con el Padre. El ha establecido todas las bases para todas las demás relaciones. La única forma por la cual cualquiera de nosotros puede acercarse al Padre es según las condiciones del Padre. El aceptar sus condiciones para las relaciones significa que abandonamos para siempre, el derecho de escoger a quienes amamos. El tipo de amor que expresemos no tiene nada que ver con apariencia, edad, configuración, tamaño, color, raza, bondad, hostilidad o personalidad. Quienquiera que escoja a Jesús, a esa persona amaremos.

En las relaciones de matrimonio, de negocio, o de índole interpersonal, tenemos que aceptar el señorío de Jesús. Cuando Jesús llega a ser Señor de nuestras vidas, él atraerá a nuestros círculos personas que no serán hermosas. Jesús dijo que cualquier pecador puede amar a otro pecador. Tú me amas a mí; yo te amaré a tí. Tú no me amas, yo tampoco te amaré. Nos convertimos en una sociedad de admiración recíproca.

IMPLOSIÓN O EXPLOSIÓN

¿Ha estado alguna vez en iglesias que se han convertido en sociedades de admiración recíproca? Las personas que tienen necesidades se unen. Hallan

consuelo al sentir que sus necesidades son satisfechas. Entonces, en lugar de llegar a ser una explosión cuando sus necesidades han sido satisfechas, se convierten en una élite y experimentan una "implosión".

¿Sabe usted lo que es una implosión? Una implosión explota interiormente y luego se consume. Sólo son escombros. ¿Ha visto usted cuando esto ocurre en una iglesia? Nos amamos los unos a los otros y no hay ninguna amenaza. Luego nos sentimos amenazados cuando algún visitante trata de penetrar nuestro "pequeño mundo seguro". La razón por la cual muchas iglesias nunca maduran se debe a que llegan a ser sociedades de admiración recíproca. "Predican la Palabra" pero no llegan a nadie.

Las clases de escuela bíblica dominical también pueden resultar así. Cuando somos amenazados y nos sentimos inseguros, sólo nos sentimos a gusto con nuestros amigos. Por consiguiente, no queremos que nadie extraño llegue a perturbar nuestra seguridad.

Querido amigo: El plan de Dios para la iglesia no era que permaneciera en Jerusalén. Por consiguiente, no somos responsables únicamente por Jerusalén. ¿Qué les pasó a esos creyentes que permanecieron en Jerusalén por doce años, sin obedecer el mandato de Jesús? ¡Cayó fuego! Llegó la persecución. Puede usted leer el libro de Hechos y pensar que fueron por todas partes. Sí, lo hicieron durante algún tiempo. Hubo algunos pequeños incendios pero luego estos creyentes se hicieron exclusivistas, especialmente los judíos. Experimentaron la implosión, no la explosión. Eso le ocurrirá a usted si no conoce el plan de Dios para su vida.

COMPRENDIENDO EL CUERPO

Efesios 4, Romanos 12 y 1 Corintios 12 hablan de los dones del cuerpo de Cristo, la iglesia. El don de la administración dado por Dios capacita a una persona a reconocer una situación y controlarla. Yo no tengo el don de la administración. Yo no sería capaz de organizarme para salir de una situación sencilla. Pero sí poseo el don de la misericordia. Ese es mi don espiritual y soy pastor y maestro. Yo sé cuáles son mis dones. Yo no pido disculpas por ellos. Puedo entrar en un salón y en espacio de treinta minutos decirle cuáles personas están sufriendo. Algunos de ustedes también poseen el don de la misericordia. Otros tienen el don de la administración. Debemos trabajar como un cuerpo bajo la cabeza de Cristo a fin de atraer al mundo a él. Mi don no es el de usted. No desee usted mi don. La soberanía de Dios imparte el don. No

comience pidiéndole a Dios algún don espiritual específico. El sabe lo que quiere hacer con usted y también sabe dónde se ubica usted en el cuerpo.

Vamos a suponer que usted es un dedo del pie y usted dice:

"Señor, yo quiero ser ojo. Dios, tengo que ser ojo. Quiero el don de ser ojo."

El Señor dice: "No, yo te hice un dedo del pie."

"Señor, yo quiero ser ojo."

"Bueno, tú puedes ser ojo, pero lo único que jamás verás es el reverso de una media."

Necesitamos reconocer nuestros dones espirituales y emplearlos para fortalecer el cuerpo de Cristo. Esto hace que volvamos al tema de amar a las personas, satisfaciendo sus necesidades. ¿Cómo podemos amar a alguien a quien nunca hemos aprendido a comprender? Si Jesús mora en usted y en otra persona, es absurdo decir que usted choca con dicha persona. Muchas veces esos llamados choques ocurren cuando las personas no comprenden sus dones espirituales y cómo se ubican dentro del cuerpo de Cristo, la iglesia.

En otras palabras, trate de ver a la otra persona desde el punto de vista de Dios. Comprenda cómo ha de funcionar la otra persona en el cuerpo. Si comprende esto, podrá comprender las acciones de esa persona. Si tiene el don de misericordia y otra persona tiene el don de profecía, a fin de aceptarse tendrá usted que comprender cómo cada uno de ustedes se ubica en el plan de Dios para la iglesia.

EL PLAN PARA MI

Hablemos del Círculo 1, Yo. Hemos sido diseñados para gozar de compañerismo con el Rey. Así como el pájaro fue hecho para el aire y el pez para el mar, las personas fueron creadas para gozar de compañerismo con Dios. Nada, absolutamente nada, satisfará las más profundas necesidades de nuestro ser sino hasta tanto tengamos compañerismo con él, lo cual a su vez resultará en compañerismo con otros sobre las bases que él establece.

LA PERSONA NO REAL

Aprendemos acerca de relaciones en el hogar. Podemos jugar juegos cuando estamos en la escuela y en la casa y en otros lugares. Podemos ponemos las

máscaras con las personas. Pero siempre estamos cambiando nuestras máscaras. Con una persona somos de una manera, con otra de otra manera y en los negocios aún de otra manera. Sentimos que tenemos que ser de determinada manera si deseamos provocar un tipo específico de respuesta de un cliente o de un empleado o de un patrón. Por consiguiente, nos ponemos estas máscaras y después de un rato nos olvidamos de cuál máscara nos pusimos con cuál persona. Repentinamente hacemos un cambio y ellas piensan: "¡Ah! ¿Le ha pasado esto alguna vez?"

No se quede sentado con una mirada tan pía. Yo sé. Este es nuestro problema. ¿Cómo podemos cultivar una relación con una persona irreal?

SINTIÉNDOSE BIEN ACERCA DE UNO MISMO

En primer lugar, Dios desea que usted se sienta bien con usted mismo. Las Escrituras dicen: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (<401919>Mateo 19:19). No se puede amar a otros sin amarse uno mismo. Se tiene que sentir bien uno mismo.

Por causa de mi trabajo con pacientes de cáncer y el ministerio a personas con tensiones, tuve la oportunidad de dictar conferencias en la Universidad de Harvard en su departamento de sicología y en el ramo de la tensión. Les dije lo siguiente: "Por profesión soy académico, pero esta mañana no quiero ser académico. Pretendo invitarles a penetrar mi propia vulnerabilidad, mi propia experiencia con el cáncer. Quiero contarles mi historia. Mi propósito para estar aquí no es presentarles un monólogo científico sino satisfacer necesidades en su vida ... en otras palabras, quiero amarles."

Continué: "Quiero amarles, quiero satisfacer las necesidades que hay en sus vidas. Alguien en sus familias o alguien en sus círculos de amistades o quizá ustedes mismos, algún día sufran de cáncer." Entonces les hablé de la persona de Cristo Jesús como el centro de la vida y cómo él nos ha diseñado y también cómo la tensión afecta el cuerpo humano.

Después de hablar, un buen número de personas me habló.

Muchas de ellas me dijeron: "No hemos escuchado esto acerca de la persona de Cristo." La mayoría de los intelectuales nunca ha escuchado una presentación clara del evangelio, la verdadera historia de Cristo Jesús. De modo que no se sienta inhibido por las personas del mundo académico o del

mundo secular. También estas personas están dolientes. Ámelas. No se preocupe por lo que puedan pensar de usted.

Dios quiere que usted se sienta bien respecto de usted mismo. El quiere que usted se ame a usted mismo. Eso parece extraño, ¿verdad? ¿Qué sucede cuando usted se ama a usted mismo? En Efesios la Biblia amonesta a los esposos a amar a sus esposas como aman a sus propios cuerpos (5:28). ¿Se para usted frente al espejo y dice: "Ah, yo me amo"? No. No se le pone carne de gallina al contemplarse en el espejo. Si eso ocurriera, habría problemas.

Lo que sucede cuando se ama a usted mismo es que satisface sus propias necesidades. Usted se alimenta, se lava, se limpia, se pinta, se lustra, se viste, se mantiene caliente, se mantiene fresco. ¿Hay algo malo en cualquiera de estas cosas? Por supuesto que no. Eso es amarse. Dios quiere que nos cuidemos. El amor es satisfacer necesidades.

Al madurar, asumimos la responsabilidad de una familia y Dios nos enseña cómo satisfacer las necesidades el uno del otro. Esa es la razón por qué Dios dio bebés a madres y padres. En el hogar las personas aprenden cómo trabaja el Padre celestial a fin de que ellas puedan satisfacer las necesidades de los bebés. Conforme las necesidades de estos pequeños son satisfechas, ellos saben que son amados.

USTED Y SU COMPLEJO DE INFERIORIDAD

Como pastor consultor para la Fundación de Cáncer, en cierta oportunidad hablé ante la sociedad médica. Estaba hablando sobre la tensión y sus efectos y dije: "Según un sicólogo industrial, 95% de las gentes, para cuando cumplen los seis años, tienen complejos de inferioridad. No están seguras de sí mismas."

Uno de mis colegas me detuvo. Me dijo que yo estaba equivocado. ¡Qué bien se siente uno cuando dice esto! El dijo: "No es el 95%. ¡Es 100%! Cada niño para cuando cumple seis años tiene un complejo de inferioridad."

Esto es probablemente cierto.

Conforme crece el niño, dice: "Cómo me siento respecto de mí mismo?" Un niño puede tomar diferentes decisiones. Puede ser agresivo, y los adultos llegan a la conclusión de que se siente seguro de sí mismo. Sabe quién es. Está bien. Frecuentemente eso no es más que su intento por atraer la atención porque no está seguro de sí mismo.

Luego, por el otro lado de la moneda, está el niño que no participa socialmente y siente temor de expresarse. Es tímido. Estoy teniendo en cuenta los distintos tipos de personalidades. Cometemos muchos errores al juzgar la vida de un cristiano. Nos encontramos con un super vendedor y pensamos: "Si éste llegase algún día a aceptar a Cristo, seria formidable en el trabajo personal." Quizá sí y quizá no.

No piense que la agresividad es forzosamente sinónimo de la espiritualidad. Algunas de las personas más pasivas y los tipos de personalidad más pasiva, se sienten muy seguros de sí mismos y son grandes canales de amor. No los vemos, pero sí el Señor los utiliza.

RECUERDE OTRA COSA

Cuando usted se convierte, Dios no cambia su personalidad. El cambia su carácter. Hay una gran diferencia. El quiere que usted sea usted. Pero quiere ser Cristo en usted. El quiere moverse a través de usted.

Todos nosotros nacimos con la primera naturaleza adánica. Su lealtad consta de tres palabras, todas ellas pronombres personales: yo, mío y mí. Llevamos esta naturaleza al mundo de los negocios. Vale, sacarle provecho a cuanto se pueda, guardar todo lo que se pueda, nunca usar de los ahorros y no compartir los bienes con nadie. Eso es yo, lo mío y mi. Esa es la vieja naturaleza adánica.

NECESITAMOS SER EQUILIBRADOS

Pero el yo busca equilibrio. Nuestras vidas se asemejan mucho a un sube y baja. El punto de equilibrio lo representa usted y me presenta a mí. Vienen los problemas de la vida y la presión nos empuja hacia abajo para hacernos pensar menos de nosotros mismos. Nos sentimos culpables y esto

empuja la antigua naturaleza adánica más abajo aún. Pero la vieja naturaleza adánica quiere resurgir.

Todo esto comienza a temprana edad. Todo cuanto queremos es ser equilibrados, pero alguna otra persona se sube en nuestro sube y baja y comienza a criticamos, empujamos nuevamente hacia abajo. Cualquier tipo de crítica provoca una reacción inmediata. ¿Qué hacemos? Si me pega, ¿qué haré? Lo que voy a hacer es pegarle. Usted me critica y yo le voy a replicar que usted no es la perfección andando. Esto es lo natural, lo normal que procede de la compensación personal: yo me voy a cuidar a mí mismo.

Cuando alguien trata de ayudamos, somos sensibles y nos sentimos inseguros. Pensamos que otros nos están pisoteando. Y entonces tratamos de volver a subir. No estoy tratando de ser sicológico. Estoy tratando de aplicar los conceptos bíblicos. Entonces, cuando comenzamos a reaccionar ante otras personas, nos sentimos dueños de la situación. Si poseemos habilidades naturales, empleamos dicho control para nosotros mismos.

¿POR QUE INTIMIDAMOS?

Pero la persona agresiva con un profundo complejo de inferioridad debe dominar a todo el mundo y controlar la situación. Esa persona intimida a otros en la iglesia, en la familia o en el negocio porque dicha postura le hace sentirse bien.

Muchas iglesitas rurales adoptan una estructura jerárquica de familia. Se convierten en el único lugar donde algunas personas pueden ejercer la autoridad. Pero Dios nunca recibe la gloria, y estas personas sufren todos los días tratando de chupar los jugos de la situación sólo con el fin de controlar todo. ¿Acaso no es esto trágico?

Hay cosas que nos doblegan y nos empujan hacia abajo. Una de ellas es la culpabilidad.

Hay dos tipos de culpabilidad. Está la culpabilidad real y esa es culpabilidad frente a Dios. He pecado contra Dios. He quebrantado una de sus reglas. He sido egoísta. Esta es auténtica culpabilidad. La otra es la culpabilidad autoimpuesta.

Se puede recibir el perdón por la genuina culpabilidad pero no se puede recibir perdón por culpabilidad autoimpuesta. Algunos de ustedes han permitido que

Dios les perdone pero nunca se han perdonado personalmente. Por consiguiente, no están ustedes seguros de que Dios les haya perdonado. Por tanto, ustedes sufren.

Con esta culpabilidad autoimpuesta presionándonos, confeccionamos nuestros planes; pero éstos se desbaratan. Colocamos todas nuestras esperanzas en una sola cosa y súbitamente, todo queda en la nada. Cuanto nos queda es el cascarón vacío. Invertimos nuestras vida en cosas y al fin de cuentas, no hay nada. ¿Por qué? Estos son mis conceptos.

EL EMPEÑADO EN EL ÉXITO

Una cosa que podemos tratar de alcanzar es el éxito. Si cuento con el éxito, esto hará que resurja y me ayudará a obtener el equilibrio. Si estoy empeñado en ser un triunfador, no me criticarán las gentes. Me elogiarán y dicha alabanza me edificará. De modo que tengo que obtener el triunfo.

No hay nada malo con el triunfo. Usted fue creado para ser persona que busca el éxito. Usted fue diseñado para logros. Pero lea cuidadosamente. ¿Por qué ha de lograr el éxito? Para gloria de Dios. Pero la mayoría de nosotros queremos lograr el triunfo a fin de sentimos bien respecto de nosotros mismos. Quiero sentirme tan bien acerca de mí mismo que pueda alzarme por sobre mis compañeros. Hasta estar un poco más arriba que pueda ver hacia abajo a otras personas. ¿Ha hecho usted esto alguna vez?

Mi sentir es el siguiente: “A veces vamos a la asociación. Tratamos de bautizar a más personas, recabar más dinero, edificar más y todo lo demás. Porque tienen mucha capacidad, logran todo esto. Nos sentimos muy orgullosos. Hemos hecho algo bueno. Pero lo que se ha hecho es con la motivación incorrecta. Cuando estemos delante de Dios, no será oro, plata y piedras preciosas; será madera, paja y materiales de poca monta.”

Muchos de nosotros servimos a Dios con la motivación de una conciencia de culpabilidad. Se nos dice que necesitamos testificar y servir. Experimentamos conciencias de culpabilidad. No hemos servido a Dios, de modo que nos activamos en la iglesia y trabajamos a fin de obtener el status quo y poder sentimos satisfechos con nosotros mismos. ¿Ha visto usted este síndrome? ¿Cuál es el problema en todo esto?

Algunas personas van al mundo de los negocios. Otras personas entran en el mundo académico. Algunas otras personas estudian y obtienen un doctorado

con el fin exclusivo de ser llamadas “doctor”. La única motivación para un doctorado era el status quo, a fin de sentirse bien consigo mismos, no el obtener credenciales para laborar en el lugar donde Dios los pudiera colocar.

Quiero que lean de un triunfador en <210201>Eclesiastés 2:1-11. ¡Qué hombre tan pesimista! Vean sus conclusiones respecto de sus logros:

“Dije yo en mi corazón: Ven ahora, te probaré con alegría, y gozarás de bienes. Mas he aquí esto también era vanidad. A la risa dije:

Enloqueces; y al placer: ¿De qué sirve esto? “Propuse en mi corazón agasajar mi carne con vino, y que anduviese mi corazón en sabiduría, con retención de la necedad, hasta ver cuál fuese el bien de los hijos de los hombres, en el cual se ocuparan debajo del cielo todos los días de su vida. Engrandecí mis obras, edifiqué para mí casas, planté para mí viñas; me hice huertos y jardines, y planté en ellos árboles de todo fruto. Me hice estanques de aguas, para regar de ellos el bosque donde crecían los árboles. Compré siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en casa; también tuve posesión grande de vacas y de ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. “Me amontoné también plata y oro, y tesoros preciados de reyes y de provincias; me hice de cantores y cantoras, de los deleites de los hijos de los hombres, y de toda clase de instrumentos de música. Y fui engrandecido y aumentado más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; a más de esto, conservé conmigo mi sabiduría. No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena. Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol.”

Este individuo tenía problema con la egolatría. Indudablemente contaba con cheques sin límites. Y usted quizá se sienta tentado a decir:

“¿Acaso eso no sería bueno?” No necesariamente. Escuche otro poco más: “Por tanto, tomé en cuenta todas mis actividades que habían ejecutado mis manos y el trabajo que yo había realizado, y me di cuenta que todo era vanidad y esfuerzo que sería desbaratado por el viento y que no había provecho alguno bajo el sol.”

¿Nunca debió él de haber hecho esas cosas? No. Pero, como comprenderá, las buscaba con la motivación errónea: Yo, mí, mío.Preguntará alguien: “¿Qué tiene todo esto que ver con la evangelización?” Todo. Porque hay un fluir de

vida en cada vida. El fluir es a través de usted o a usted. Jesús nos dijo: "... de su interior correrán ríos de agua viva". <430738>Juan 7:38. Pero la corriente no puede fluir a través de usted cuando usted siempre quiere que fluya a usted. No ganaremos al mundo cuando estamos inseguros sobre nuestro propio mundo.

UN MUNDO ARTIFICIAL

Otra cosa que pudiera hacer alguna persona es crearse un mundo artificial. Esto podrá lograrse a través de diferentes maneras. Si no le gusta su mundo, entonces se introduce en el mundo de la fantasía. Los sicólogos lo llaman neurosis.

Todos nosotros tenemos un poco de neuróticos. Todo el mundo es peculiar salvo tú y yo, y a veces pienso que tú también eres un poco raro. Fantaseamos entonces.

Está bien edificar castillos en el aire, solamente que usted no se traslade a ellos. En realidad, entonces comienza a retroceder y pasa a la sicosis. He visto retroceder a algunas personas. Retroceden de la vida misma. No pueden con ella.

Otra forma por la cual una persona crea un estilo de vida artificial es cuando comienza a decir: "No me gusta como soy; no me siento bien acerca de mí mismo." No se puede confrontar, de modo que comienza a fantasear.

El alcohol comienza a ser un mecanismo de escape para algunas personas. Beben porque están exhaustas de las presiones del día. "Beberé; la copa me relajará los nervios." En lugar de ello, el alcohol se convierte en un mecanismo de escape porque los que escapan no saben regresar.

Aún otra forma por la cual crear un mundo artificial es a través de la cultura de las drogas. Es la misma canción pero la segunda estrofa:

"Debo ser equilibrado."

SOLO SOY UN MENDIGO HABLANDO CON OTRO

No sea demasiado severo con aquellos que sufren. El problema en nuestro mundo es que todos hemos emitido juicio sobre ellos. No se acerque a otro individuo que ha caído en pecado con la actitud de: "Yo soy santo y míreme a mi." Todo cuanto está haciendo es darse inmerecida alabanza. Pero yo les voy

a presentar un hombre espiritual. Lea <480601>Gálatas 6:1: "Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado." Si usted encuentra un cristiano espiritual, encontrará a alguien que está tratando de relacionarse con un hombre diciendo:

"Mira, hermano, sólo soy un mendigo diciéndole a otro mendigo dónde ambos podemos encontrar pan: "Eso es llenar necesidades. Allí está la santidad de Dios.

La esencia de todo esto es que Dios dice: "Restauras a uno entonces lo alcanzas." Ahí iría yo salvo por la gracia de Dios. ¿No es cierto? Eso es cuando una iglesia comienza a sentir la explosión en lugar de la implosión. Comenzamos a extendemos. Comenzamos a amar. Comenzamos a satisfacer las necesidades que hay alrededor nuestro. Esa es la clave.

La razón por la cual los adolescentes comenzaron con su uso de las drogas, cayeron en la inmoralidad sexual y todas las demás cosas que hacen es por causa de nuestro complejo de inferioridad. ¿Por qué?

Porque desean ser aceptados. Quieren sentirse a gusto consigo mismos. Si no saben quiénes son, si no están equilibrados, entonces dependen de la aceptación de su grupo. De modo que ceden al grupo. Un individuo que se siente bien consigo mismo no tiene que seguir al grupo.

Algunos jovencitos dicen: "Yo no quiero ser un santurrón. Yo quiero asistir a la superior, caerles bien a los demás sin comprometer mi testimonio cristiano, pero, ¿cómo le hago con ese grupo?" La respuesta es muy sencilla: "Miren, ¿ustedes quieren que fume mariguana? Les agradezco que me quieran en su grupo. Eso es importante para mi, pero déjenme decirles algo. Si yo hago eso, yo lastimaré a alguien que amo mucho, muchísimo. Si en verdad quieren que sea su amigo y me quieren incluir, ustedes no van a querer que yo lastime a alguien a quien amo mucho, ¿verdad?"

El asunto es colocar el problema en el campo de ellos, sin herirlos. He tenido la experiencia de varios adolescentes que han regresado para decirme: "Funciona." No se les asiló. No se les condenó. Sólo se deja establecido: "Tengo a alguien a quien no quiero lastimar." Esto constituye la diferencia.

LOS QUE YA NO TIENEN PINÁCULO QUE ESCALAR

El problema con el triunfo es que la persona puede subir la escalera. La mayoría de las personas nunca llega al último peldaño pero hay algunas personas que viven toda su vida relativamente felices y obtienen el éxito juzgando por las cosas materiales que poseen. Tienen una buena familia que goza de un éxito moderado y no son personas religiosas. Nosotros vemos el exterior de sus vidas.

La mayoría de las personas están tan ocupadas escalando alturas que no saben si están felices o no. A veces un individuo se encuentra tan ocupado haciendo fortuna que se olvida de sus obligaciones familiares. Como dijera un viejo predicador: "Algunos individuos están tan intensamente ocupados con las vacas de la hacienda que se han olvidado de los rostros de sus hijos." Están interesados en cosas, no en Dios. ¿Por qué? Porque no son personas equilibradas.

No hay nada malo con el éxito. Dios quiere que tengamos éxito. El quiere que lleguemos a ser los mejores comerciantes posibles, los mejores maestros, los mejores de lo que seamos. Eso es bueno.

Pero ¿por qué? El síndrome de triunfar puede pasar su límite y muchas personas lo logran, de modo que no tienen ningún triunfo que obtener. El escritor Hemingway fue uno de éstos. El fue el escritor número uno del mundo; había casado varias veces y vivía como le placía. Un escritor dijo de él diez años antes de su muerte: "Aquí está el hombre que ha quebrantado todas las leyes y ha probado que el pecado sí vale la pena."

Pero, tres años antes de su muerte perdió las tres cuartas partes de su capacidad mental y remató suicidándose. Mencione usted los nombres de personas que se quedaron sin más triunfos que obtener y el aburrimiento les llegó. De modo que después que una persona haya hecho todo cuanto hay que realizar y ya no le queda más, ¿qué va a hacer? No hay otra frontera que cruzar. Todavía necesita obtener éxitos, pero no los hay.

LOS QUE NO TIENEN DONDE IR

Aquí es donde encontramos a tantas personas de nuestra sociedad rica. Contamos con dos extremos, ¿verdad? Contamos con personas que están en proceso de escalar su último pináculo. Contamos con personas que han caído tan bajo que ya no les quedan peldaños inferiores en la escalera. Ambos

extremos dicen: “Ya no quiero vivir.” Estos son quienes tienen tendencias al suicidio.

EL VERDADERO USTED

¿Cómo logramos el equilibrio? Esto es una simplificación; pero de todos modos, la incluimos. Cuando alguien me echa la culpa, ¿qué hago para resurgir? Si conozco a Cristo Jesús, llevo esta culpa a la cruz. Puedo decir: “Bueno, Señor Jesús, muchas gracias por amarme.” Si esta persona está en lo correcto, y usted se acerca a la persona y le dice: “Tiene usted toda la razón. Me equivoqué. Por favor perdóneme.” Entonces usted va a la cruz. Estoy, entonces, limpio y equilibrado y no tengo una constante pelea con un individuo ni relaciones quebrantadas. Recuerde: si hemos de llegar al equilibrio que Jesús ofrece, debemos acercamos a la cruz; morir al yo, mí y mío; y permitirle a él ser Señor.

Entonces, aun cuando alguien nos inculpe y aun cuando no seamos culpables, llevamos eso a la cruz. No permitimos que la amargura germine.

Usted dice: “Pero es que él me critica todo el tiempo.” ¿Y qué con eso? Si usted sabe quién es, ¿qué importa? La persona que es equilibrada no es devastada por la crítica. Ella sabe quién es.

Usted tiene que recordar que cuando usted comienza a vivir una vida santa y Dios comienza a amar a través de usted, las personas van a molestarse porque el estilo de vida suyo surgirá por encima de sus estilos de vida. El estilo de vida de usted condena el de ellos. Comenzarán a lanzarle piedras. Las gentes dirán: “¿Qué es esto?” Pero usted se concretará a amarles sin decirles: “Vean qué tan santo soy.” Como dijera Spurgeon: “Siempre pensamos que este hermano era humilde hasta tanto un buen día él nos dijo quién era.”

¿Por qué desea el éxito usted? ¿Por qué desea sacarse las más altas calificaciones en la escuela? Dios le hizo lo mejor que puede ser usted; de modo que no se sienta culpable. No se compare con ninguna otra persona. Usted es como un copo de nieve. Usted es como una huella digital. Usted es usted. No se ha de comparar con ninguna otra persona Usted es único. Dios le hizo para que sea usted.

Algunos predicadores siempre están comparándose con otros predicadores. Pero Dios no nos hace iguales. Dios no me hizo a mí como hizo Billy Graham. El me hizo Oscar. Yo no puedo remediar esto. Tampoco lo quiero remediar.

Yo soy quien soy. Debo ser yo. Si no soy yo en la economía de Dios, entonces estoy equivocado en mi actitud. Debo aceptar mi manera de ser. Cuando Jesús me llena, entonces me puedo aceptar. Puedo estar equilibrado.

Les digo a los predicadores: "No salgan y digan que les gustaría ser como..." No, porque de ser así están inculpando a Dios si no es de su agrado como son. Dios tiene un ministerio y tiene un plan para usted. No interesa qué tan importante sea el ministerio del otro individuo. Usted debe ser fiel en las cosas que usted puede hacer. Usted no ha de juzgarse por su grupo. Usted es usted. No se condene por las normas de otra persona. Usted es usted.

No se preocupe por ese nivel de logro tampoco. Usted logra y obtiene el éxito para la gloria de Dios. Conforme va logrando el éxito usted coloca todos sus trofeos a los pies de Dios. ¿Acaso no es dulce esto? Haga todo para la gloria de Dios.

Si podemos lograr ese equilibrio, entonces lo logremos al pie de la cruz. Esa es la razón por la cual me glorío en la cruz. Esa es la razón por la cual Jesús murió por mí. Es allí donde puedo encontrar el perdón para mis pecados. Es allí donde no tengo que culpar a nadie. Es allí donde la bondad y el amor de Dios fluyen a mí. Es allí donde logro el éxito. No tengo que estar frustrado comparándome con miles de otras personas. Yo soy quien soy. "Gracias, Padre. Tómame y fluye a través de mí más allá de mí en el Círculo 1 hasta mis Círculos Concéntricos.

3. SACUDIENDO EL ÁRBOL GENEALÓGICO

AL ir más allá del Yo y del Círculo 1, hacemos un inventario del Círculo 2 y enumeramos la Familia Inmediata. Una muestra de este inventario aparece en las últimas páginas. Una página debe ser preservada para cada persona en sus Círculos Concéntricos.

LA FAMILIA INMEDIATA

Su Familia Inmediata serán aquellos que viven bajo su techo. Si está usted lejos del hogar y no casado, su inventario para el Círculo 2 incluirá su madre y padre. Si usted está casado, su Familia Inmediata serán su cónyuge e hijos. El resto de la familia pasará a integrar el Círculo 3, Parientes, que consideramos más adelante en este capítulo.

Si usted no es el canal del amor de Dios para satisfacer las necesidades de aquellos de su Familia Inmediata, olvídese de Afghanistán. Nos preocupamos por los confines de la tierra, si bien no podemos satisfacer las necesidades de nuestras propias familias.

El amor es satisfacer necesidades. Si no estoy permitiéndole a Dios utilizarme para satisfacer las necesidades de mi familia, mi evangelización se vuelve hipocresía. No es de extrañar que no queramos compartir el evangelio con todo el mundo. Si no es auténtico en el hogar, no será auténtico tampoco lejos.

Usted pregunta: "¿Qué tiene que ver esto con la evangelización?" Todo. Dios ha dado el hogar como el contexto en el cual aprendemos a cimentar relaciones.

Permítanme ilustrar. Tengo muchos alumnos que se acercan para decirme: "Doctor Thompson, no saqué muy buenas calificaciones en la secundaria. Tampoco me fue muy bien en la universidad." Entran en mi oficina y lloran. Dicen: "Quiero entrar en el ministerio. Quiero estudiar el griego y el hebreo, pero no me fue muy bien antes. Ahora, sí haré todo lo mejor posible."

Yo hago todo lo que puedo para ayudarles, para animarlos. Pero he aquí la tragedia. Esos estudiantes han perdido un fondo en sus conocimientos. No tomaron seriamente los instrumentos que les fueron entregados con los cuales construir el resto de su vida. La educación es una disciplina. La educación es

una oportunidad para aprender cómo emplear los instrumentos. Entonces usted puede emplear esos instrumentos el resto de su vida.

El mismo principio se aplica a las relaciones. Si usted pierde la oportunidad de aprender cómo utilizar los instrumentos de relación que Dios le ha dado en el hogar, entonces ha perdido todo.

¿Qué va a hacer? Al pasar por sus Círculos, encuentre un niño que tiene dificultades con la policía. Ya ha tenido problemas consigo mismo. No tiene libertad consigo mismo. Por consiguiente, tiene problemas con sus padres, con sus maestros, con la Providencia. Tiene problemas con todos porque no aprendió las relaciones correctas en su hogar. Si no usamos el hogar como la base para edificar relaciones, hemos perdido todos nuestros instrumentos.

SATISFACIENDO LAS NECESIDADES DE LA FAMILIA

Permítanme decirles cómo trato de satisfacer diariamente las necesidades de mi familia. Primero me pregunto, ¿cuál es mi responsabilidad diaria con mi esposa? Dios me ha colocado en su vida y acepto las condiciones de él para mi relación con ella. Estoy presente para satisfacer sus necesidades, sean cuales sean.

Luego tengo a mi hija Damaris. Tiene catorce años. Es rubia, con ojos verdes, impetuosa. No para nunca.

Dámaris tiene un perro llamado Neigette, que en francés significa copo de nieve. Es blanco y muy ligero. Cuando suena el despertador por la mañana, tiemblo. Dámaris abre la puerta de su recámara y ahí viene Neigette. Nuestra recámara tiene varios metros de largo pero Neigette sólo ocupa tres pasos, vuela por el aire y aterriza sobre mí. Me da el baño matinal.

Grito para que Dámaris me quite el perro de encima. Ella me contesta: “Sólo está amándote.” ¡Yo no tengo esa necesidad!

Pero Dámaris ha aprendido bastante de oírme hablar. Ella ha aprendido el idioma. Siempre sé cuando ella tiene una necesidad porque cuando realmente la tiene se sienta y con mucha madurez me explica lo que necesita.

A veces sólo entra brincando y dice: “Tengo una necesidad”, y sigue brincando. Por si acaso papá está de humor y quizá ella se salga con la suya. Esa es Dámaris.

Luego está mi madre de ochenta y dos años. Ella ama todo cuanto ve. ¡Qué preciosa es! Ella tiene un ministerio, escribiendo cartas. Creo que escribe aproximadamente cien cartas por mes. Ella no escribe notitas vacías, sentimentales. Sí son notitas dulces pero satisfacen necesidades. Esas notitas le elevarán y le animarán a usted.

Cierto día le dije:

—Querida, ¿cómo lo haces?

—Bueno —contestó—. Cuando echo menos a Oscar, cuando me siento sola, cuando tengo miedo o cuando me siento deprimida porque echo de menos la voz de Oscar, encuentro a alguien que tiene una necesidad. Yo permito que el Señor me use para alcanzar a ese individuo. Cuando consuelo a otros, Dios me consuela a mí.

Estas tres personas son mi Familia Inmediata, mi Círculo 2. "Pero", objetará alguien, "su segundo círculo no tiene a ninguna persona perdida". Correcto. Pero si no está amando a aquellos que están en su Círculo 2, tampoco podrá amar a quienes tenga en su Círculo 7. Este estilo de vida es amar a los salvos y a los perdidos.

Volvamos con mi esposa, a quien tengo solita en una página para ella. Amo a mi esposa de modo que cuando comienzo a orar por ella digo: "Padre, ¿cuáles son sus necesidades?" El amor es satisfacer necesidades.

Uno de mis amigos dijo: "En realidad, yo no sabía cuáles eran las necesidades de mi esposa sino hasta tanto le pregunté. Una de sus necesidades es poder salir de la casa de vez en cuando e ir de compras. A ella le gusta que yo la acompañe pero a mí no me gusta ir. Esa es una de sus necesidades, de modo que voy con ella."

Entiendo cómo se siente mi amigo. Yo me crié con una madre y dos hermanas mayores que se deleitaban en ir de compras. Puesto que yo era el hermanito menor, no me quedaba otra opción más que acompañarlas.

"Estáte quieto. Calladito. Ya terminaremos pronto", me decían. Un ratito podía significar de cinco minutos a seis horas. Generalmente significaba lo último.

Bueno, mi esposa es idéntica a mi madre y mis dos hermanas. Cuando salimos de compras caminamos por todas las tiendas por lo menos seis veces. Vemos

algo en cada tienda. Miramos las cosas en cada tienda y creo que generalmente regresamos para comprar lo que vio primero.

Si bien detesto salir de compras, lo hago porque a mi esposa le gusta que la acompañe. He aprendido que sean sus necesidades las que sean, cuesten lo que cuesten, eso es lo que deseo hacer.

UN MATRIMONIO CRISTIANO

En nuestra época, el problema es que no comprendemos lo que Jesús quiso decir cuando habló de amor. Generalmente decimos: "Yo me amo a mí mismo y yo quiero que tú me hagas feliz a mí. Si no me haces feliz, entonces vamos a separamos."

Ese no es un matrimonio cristiano. Un matrimonio cristiano significa que yo primeramente me entrego a Cristo Jesús y luego a mi esposa. Porque mi primera lealtad es a Cristo, yo acepto a mi esposa sobre la base de los requisitos de él con todo el inmenso amor que él tiene. Mi actitud hacia ella va a ser como la actitud de Jesús hacia la iglesia. El la amó y entregó su vida por ella.

No se contente con algo inferior si no está usted casado. Lo digo muy seriamente. Esa es la relación que tengo con mi querida, hermosa, gloriosa, maravillosa esposa.

Ya estoy tratando de enseñar este principio a mi hija. Dámaris llegó una mañana, metió su cabeza en la recámara, y dijo:

—Vamos a ponemos ropa de "cowboy" mañana.

—Qué bueno. Pero, ¿qué quieres? —le contesté.

—¿Me dejas llevar tu sombrero de "cowboy"? Mi primera reacción fue:

—¡Por supuesto que no!

Mi sombrero fue un regalo costoso. El sombrero es hermoso, de paja, que me gusta usar en el verano. Esa mañana amaneció lluviosa. Dámaris está en esa edad cuando todos los varoncitos quieren quitarle el sombrero. Yo sé lo que es eso, al cabo que me gustaba hacerlo también.

¿Sabe qué? Ella se puso el sombrero. Pero su mamá lo envolvió en celofán. Mi esposa supo cómo satisfacer la necesidad de Dámaris y la mía también. El amor es satisfacer necesidades.

Pero muchas personas no están aprendiendo eso en el hogar. Nuestra mejor escuela para enseñar relaciones no está haciéndolo con la perfección con la cual debiera estar haciéndolo. Hemos tratado de colocar la responsabilidad en otras partes: las escuelas, la iglesia, la escuela bíblica dominical, las organizaciones juveniles y el gobierno. Pero en el hogar es donde aprendemos a ser lo que somos.

Compartí este principio en clase cierto día. Varios días después uno de mis alumnos llegó a mi oficina y dijo:

—Dr. Thompson, realmente fracasé. YO dije:

—Bueno, dime qué ocurrió. El dijo:

—Acabamos de iniciar los estudios en el seminario y mi esposa está extrañando el hogar. Esta es la primera vez que ella vive lejos de su familia. La casa que tenemos aquí es más pequeña que la que teníamos. Bueno, ayer ella se sintió muy sola. Dijo que no sabía ni qué hacer. Yo sé que Dios quiere que estemos aquí. Comencé a darle un sermón. "Amor", le dije, "tú sabes que Dios nos llamó aquí. Tú sabes que este es nuestro llamamiento."

Su sermón fue de bendición para ella. Se calló y se puso muy sumisa. El se sintió tan pío que se puso a estudiar el griego. Esa es una razón por la cual les digo a los jóvenes: "Prediquen a sus congregaciones, no a sus esposas."

La mañana siguiente en clase Dios cogió a ese estudiante. El hombre dijo: "Yo no llené las necesidades de esa mujer." Regresó y le dijo:

—Amor, ¿me perdonas? Estoy tan ciego que ni sé cuáles son tus necesidades. Ella dijo:

—Todo cuanto tenía era soledad, miedo e inseguridad en una nueva ciudad, en una vida nueva. Te amo. Todo cuanto quería era que pusieras tus brazos alrededor de mí, me retuvieras junto a ti, me dijeras:

"Amor, todo marcha bien."

¿Ve usted el rumbo que llevamos? ¿Le ha ocurrido esto alguna vez a usted? ¿Hay oportunidades cuando necesita tomar a su hijo en sus brazos y solamente

escucharle? ¿Hay oportunidades cuando necesita apagar el radio o la televisión y ponerse a escuchar a su familia? Conozca sus necesidades.

Hace varios meses estaba enseñando un curso nocturno para las esposas de los seminaristas. Estábamos hablando de los Círculos Concéntricos.

Después de la segunda reunión, una de las esposas pidió hablar conmigo. Ella dijo: "Mi esposo se ha sentido desanimado con una de sus clases. Yo trabajo todo el día. Llegó después de un largo día de trabajo y me apuro para preparar la cena. Entonces me vengo a pie a esta clase. Al menos me podría traer él. Pero después de la clase la semana pasada, al llegar a la puerta de la casa, resonaban en mis oídos las palabras: 'El amor es sastisfacer necesidades.'"

Continuó diciendo: "Lo primero que vi al entrar en casa fue a mi esposo cómodamente sentado en una silla viendo el partido de fútbol en la televisión. Me dijo: 'Amor, por favor baña a los chicos y acuéstalos.'"

Ella continuó explicando: "Había loza sucia de la cena. La casa necesitaba ser ordenada. El no había hecho absolutamente nada en todo el día."

Suspiró y continuó: "Aspiré bastante aire. No me sentía muy amorosa, pero decidí confiar en que el Señor amaría a través de mí. De modo que, en lo primero que pensé fue en no crear un drama."

Así que ella le dijo a su esposo:

—He estado queriendo ver a los niños todo el día. Esto me dará la oportunidad para hacerlo.

Para cuando ella se había cambiado de ropa y buscaba a los niños, escuchó que corría el agua en la tina. El había comenzado a bañar a los niños.

El dijo:

—Si secas a éste, yo me encargaré del otro.

Ella continuó: "Dios comenzó a hacer algo en mi corazón respecto de mi esposo. Ha habido tanta tensión entre nosotros últimamente. Parece que toda esa tensión ha desaparecido. Me he dado cuenta de que mi propia responsabilidad ante Dios es ser su canal para satisfacer y Henar necesidades."

Una Palabra de Cautela. Quiero discutir con usted algo muy importante sobre relaciones. Maridos y esposas, favor de leer esto cuidadosamente. Subrayen esto. Recuérdenlo. Cuando se aceptan las condiciones de Cristo Jesús para el matrimonio, significa que ningún otro ser humano va a estar más cercano que su cónyuge. Si permite que un amigo íntimo o un pariente esté más cercano que su pareja, algo está completamente mal en su relación.

Esa es la razón por la cual un hijo deja a su madre y a su padre. Hasta este momento, esa fue la relación más estrecha. El matrimonio cambia la relación entre padres e hijos. Algunas veces las personas no se dan cuenta de esto. Pero es sumamente importante en la relación matrimonial.

SATISFACIENDO LAS NECESIDADES DE LOS HIJOS

¿Qué de los hijos? ¿Qué de sus necesidades? Dios nos ha colocado en una escuela: el hogar. El tema de estudio son relaciones. Los padres han de satisfacer las necesidades de los hijos. Los bebés no pueden satisfacer las necesidades que tienen. Los padres tienen que hacerlo. Si realmente quiere satisfacer las necesidades de ese hijo, lo educará para que ame a otros niños y para que satisfaga sus propias necesidades.

Algo realmente me satisface. Dámaris, mi hija, tiene catorce años. Es el gozo de mi vida. Siempre hay algo nuevo.

Parece que gana más dinero que yo. Estábamos en un restaurante cuando yo dije:

—No tengo dinero. Ella dijo:

—Yo pago, papá.

Sacó un billete y pagó por nuestra merienda. Ella cuida niños. En nuestra iglesia tenemos un programa por medio del cual los adolescentes son enseñados a cuidar niños. Muchas entidades cívicas llegan para enseñarles qué hacer en caso de alguna emergencia.

Dámaris tiene su título como encargada de niños. Todos los chicos del barrio donde vivimos la quieren. Ella recibe más llamadas telefónicas que yo. Recibe las llamadas, anota sus compromisos en un calendario y sale a cuidar los niños. Yo la espero. A veces es la una de la mañana o la una y media, pero la espero.

Dámaris ama a los niños. Yo sé que mi hijita está madurando porque está aprendiendo a amar. Está aprendiendo a satisfacer necesidades. Es hermoso.

Cuando oro por Dámaris me vinculo con las necesidades de mi hija. Me pregunto: ¿Quiénes son las personas que ejercerán influencia en ella? Evidentemente, sus maestros. Enumero a todos sus maestros en la hoja que corresponde a Dámaris y oro por ellos. Usted debe orar por las personas que ejercen autoridad en sus hijos. En verdad, influirán en ellos.

Escuchar para Poder Satisfacer Necesidades. Padres y madres, necesitamos escuchar a nuestros hijos. Necesitamos escuchar a nuestros adolescentes y conocer cuáles son sus necesidades. A veces lo que sentimos que son sus necesidades no lo son. Escuchen, los adolescentes están gimiendo por amor, llorando porque madres y padres realmente conozcan lo que están sufriendo y que realmente conozcan cuáles son sus necesidades.

Una jovencita de diecisiete años llegó a mi despacho. Parecía una rebelde sobre ruedas. Pero comenzó a llorar al admitir: “Si mis padres tan sólo me dijeran siquiera una vez a qué hora quieren que regrese de noche. ¿Realmente se interesan en mí?”

Padres: No necesitamos ser pequeños Hitlers haciendo que nuestros hijos nos rehuyan. Necesitamos estar orando a favor de estos hijos dados por Dios. Necesitamos estar orando por que el Espíritu Santo hable a sus corazones, los redarguya. Pero aún más importante, y favor de no olvidar esto, necesitamos estar orando por que el Espíritu Santo nos haga el tipo de madres y padres que necesitan nuestros hijos. Necesitamos orar para que escuchemos, que oigamos, que satisfagamos sus necesidades.

No hay mejor historia de éxito en todo el mundo que el de una madre y un padre que contemplan a quien fuera su bebé, ya hecho hombre o mujer y que irradia el carácter de Cristo Jesús, que conoce y que se interesa por las necesidades de otros. Mis amigos, ¡eso es éxito!

Tuve un alumno el año pasado que nos pidió que orásemos con él a favor de su hijo de trece años. Comenzaba a acusar señales de rebeldía y no conocía al Señor. Comenzamos a orar. Pero también oramos por aquel padre a fin de que fuese el tipo de padre que su hijo necesitaba.

Como a los tres meses el alumno llegó a clase y dijo: “Tengo algo que quiero compartir. Anoche mi hijo entró corriendo al cuarto a medianoche y me dijo: ‘Papá, estoy perdido.’ “

Por supuesto, un padre espiritual como lo era aquel alumno, le dijo: “Hijo, no estás perdido; estás aquí en la casa con mamá y papá.”

Su hijo gimió: “No papá, estoy perdido. Estoy lejos de Dios. Estoy perdido, alejado de Dios.”

Al fin el papá comenzó a comprender, se levantó, y compartió el evangelio. Su hijo se entregó al Señor. El muchacho no estaba convencido sino convertido. Eso ocurre a través de la oración intercesora.

ENCONTRANDO A LOS PARIENTES

El Círculo 3 son Parientes. Eso puede seguir ad infinitum. Usted quizá diga: “No conozco a la mayoría de mi familia.” Sacuda el árbol genealógico. Quizá se sorprenda al ver lo que cae. Encontrará a personas que ni recordaba que existían pero con quienes tiene una relación a través de sangre o de matrimonio. Eso las coloca en su línea de relaciones.

Enumere los nombres de estos parientes. Obtenga cuanta información le sea posible conseguir acerca de ellos. Llene una hoja para cada uno. La clave es descubrir sus necesidades. Entonces cuanto necesita hacer es mostrar interés y amor por las personas. Ellas se volverán y dirán: “Ah, usted se interesa.” Eso es vivir. El amor satisface necesidades.

Pero usted dice: “¡Caramba, tengo millones de parientes! ¿Quiere usted decirme que debo orar por todos ellos?” Quizá sienta la tentación de desistir.

Me doy cuenta de que usted no puede orar por cada pariente cada día. Pero escriba aquellos nombres en sus hojas (ver las páginas) y entonces en su período devocional repase sus hojas, algunas veces sólo recordando los nombres.

¿Se acuerda usted de Susana Wesley? Fue la madre de Juan Wesley. Tuvo diecinueve hijos en veintidós años. Estaba muy ocupada. Cuidar de todos requería organizarse muy cuidadosamente. En una oportunidad se le preguntó a cuál de sus hijos amaba más. Ella contestó: “Aquel que sufría más en ese momento.” ¿Sabe usted por qué? Por sus necesidades. El amor es satisfacer necesidades. Al pasar revista a sus parientes, comenzará a saber quién tiene

necesidades en ese momento. Es muy importante estar relacionado con su familia. A veces ayuda para que uno se conozca a uno mismo.

ORE EN TÉRMINOS ESPECÍFICOS

No ore generalizando: "Tú sabes. Señor, bendícelos a todos." Con demasiada frecuencia nos acercamos a Dios y decimos: "Señor sólo que nos bendigas." No. Dios espera que nosotros oremos por cosas específicas. A veces no queremos orar específicamente porque tenemos temor de que Dios no nos conteste específicamente. Si no ora específicamente, así como aprendemos por <590402>Santiago 4:2, "no tenéis lo que deseáis, porque no pedís", ¿cómo sabrá si Dios contesta la oración a menos que usted ore específicamente?

A LA ALTURA DE LA REPUTACIÓN

¿Cuántos de ustedes saben lo que significa su nombre? El judío en tiempos bíblicos daba un nombre a su hijo con un significado que como padre esperaba que su hijo llenase. Pero nosotros decimos: "Bueno, suena bien ese nombre. ¡Cuan grande mi sorpresa! Guillermo significa "conquistar" o "aquel que sale para conquistar". Osear es un buen nombre sueco que a veces es empleado para un cachorrito. Significa "al ataque de guerra". Bueno, mi amigo, soy un amante, no un luchador. No me gustó mucho la combinación de Guillermo Osear. De modo que pensé: Thompson tiene que mejorar. Escribí a la Sociedad Genealógica. Me remitieron mi escudo de familia y la historia de mi familia.

El escudo de familia tiene tres halcones rojos y un puño dorado con una lanza quebrada. Debajo, en francés, se lee la inscripción: "Deseamos una lucha justa." A veces se gana, a veces se pierde.

LA TÍA ALICIA

Repase toda su familia. Al comenzar a interceder por los seres queridos comprendidos en el Círculo 3, y posteriormente por Amigos en el Círculo 4, y así sucesivamente a través de todo el repaso, usted necesitará ser sensible a la dirección del Espíritu Santo para saber quién tiene la necesidad más grande y urgente.

Con el tiempo usted descubrirá varios cientos de personas en su encuesta. Habrá tías y tíos y parientes que usted ni soñaba que existían.

Uno de mis amigos estaba tratando de trabajar en su Círculo 3 y recordó a su tía abuela Alicia. Ricardo había visto a la tía varias veces en reuniones familiares, pero no estaba seguro de dónde vivía ella. Le escribió a su mamá y dijo: "Mamá, ¿dónde vive la tía Alicia? La tengo en mi lista de oración. ¿Puedes conseguirme su dirección?"

La mamá de Ricardo le contestó, informándole que la tía Alicia tenía ochenta y dos años de edad y vivía en una casa de ancianos como a ochenta y cinco millas de donde vivía Ricardo. Le envió la dirección de la tía. En el cumpleaños de ella Ricardo le envió una tarjeta de felicitación.

La tía le contestó, contentísima por haber tenido noticias de él. En el transcurso de varias semanas, Ricardo la llamó y se pusieron de acuerdo en cuanto a la hora cuándo él y su esposa podrían ir a visitar a la tía abuela.

Ricardo presentó a su esposa a la tía Alicia y conversaron sobre las cosas del día. Luego la tía Alicia preguntó:

—Bueno, ¿qué haces?

—Estoy estudiando en el seminario para el ministerio —contestó Ricardo.

Entonces la tía Alicia preguntó:

—¿Qué estudias? Ricardo contestó:

—Fundamentalmente, estudio que la palabra más importante del idioma, aparte de nombres propios, es la palabra relación. Algo así como la relación que nosotros tenemos ahora. También estudio que sí realmente se ama a alguien, se llenan sus necesidades.

—Eso me parece muy interesante, dime algo más —dijo la tía Alicia.

—Bueno —dijo Ricardo—, la necesidad fundamental en la vida de cada individuo es conocer a Cristo Jesús en forma muy personal e íntima.

—Eso suena muy interesante —dijo ella—. Por favor, dime lo que significa.

Entonces él compartió con ella el evangelio: cómo una persona llega a conocer al Señor, cómo son perdonados sus pecados y cómo vivir en la relación correcta con el Padre y con quienes le rodean.

La tía Alicia miró a Ricardo, grandes lágrimas llenando sus ojos y susurró:

—Hijo, he sido miembro de una iglesia por años pero nunca he hecho eso. ¿Puedo yo confiar en Jesús?

Ricardo contó cómo él y su esposa se arrodillaron junto a la pequeña viejecita y ella invitó a Jesús a entrar en su corazón. Meses más tarde, cuando vi a Ricardo, se acercó y me abrazó. Al principio no podía hablar, tan emocionado estaba. Pero me abrazó y dijo: "Doctor, este fin de semana la tía Alicia fue para estar con el Señor." Entonces agregó:

"Doctor Thompson, ¿qué si no la hubiera puesto en mi lista de Círculos Concéntricos? ¿Qué si no hubiera hecho mi investigación?"

No quiero colocar una pesada carga en usted, mi amigo, porque Dios quiere que usted viva un día a la vez. De modo que redima el tiempo. Utilícelo. No podrá ganar a toda su familia en un día. Tiene el resto de su vida, sea cuan larga sea, para ir pasando por los Círculos Concéntricos. Pero esté a la disposición de Dios. Permita que Dios ame a través de usted a fin de satisfacer las necesidades de las personas. Viva bajo la gracia y fortaleza de Dios. Recuerde <510206>Colosenses 2:6. Así Como recibió a Cristo por fe, camine con él por fe.

4. LA JUDEA DE USTED, SU SAMARIA Y SU MUNDO

AHORA usted dice: “Padre, yo no puedo satisfacer las necesidades de todo el mundo, pero sí puedo satisfacer las necesidades en mi propio mundo.” ¿Me estás escuchando? “Puedo amar a mi mundo. Puedo satisfacer necesidades en mi Jerusalén. Y entonces. Señor, quizá tengas que dejar caer algunas bombas en mi propia vida, pero me lanzarás a Samaría y hasta los confines de mi mundo.”

Usted no puede dar de sus propios y personales recursos porque no bastan. Usted da de los recursos de Jesús. Dio más usted siempre equivalen a suficiente.

ALCANZANDO A SU MUNDO

Podemos fabricar muchos planes para ganar el mundo para Jesús, y así debe ser. Así es como debe ser. Pero no estoy hablando de “evangelizar a muchos que no conozcan al Señor”. El compartió los principios de los Círculos Concéntricos con cuarenta de estos jóvenes en un retiro. Luego les dio seis hojas de papel a cada uno y dos horas para que a solas oraran y confeccionaran su censo. Regresaron con mil novecientos nombres. Varios ya han sido ganados para el Señor. Levante un censo. Es importante. Es la base sobre la cual edificar. Recuerde al hacer el inventario, su estilo de vida no sólo consiste en amar a los perdidos sino también en amar a los ya redimidos. Sus Círculos Concéntricos tendrán los nombres de muchas personas ya convertidas. ¿Ora usted por ellas? ¡Así lo espero! También tienen necesidades. También tienen heridas. El satisfacer sus necesidades se convierte en parte de su estilo de vida.

Hasta aquí hemos pasado por tres de los siete Círculos Concéntricos y ahora pasamos al cuarto.

Círculo 4. En este Círculo 4 se encuentran nuestros amigos íntimos. A veces los amigos íntimos son más allegados que nuestros propios parientes. Esto ocurre. Los amigos íntimos también tienen necesidades. No se olvide de ellos.

Círculo 5. El Círculo 5 incluye a nuestros vecinos, compañeros de trabajo y amigos de la escuela. Recuerde, es muy importante escribir la información

sobre ellos en su hoja de inventario. ¿Por qué quiere hacer esto? Porque usted se interesa. Usted indaga acerca de las personas que realmente le interesan, ¿verdad? Permítame ilustrar.

Alguien me preguntó cómo conocí a mi esposa. Contesté que era yo pastor de una iglesia, soltero, sin seminario y sin nada. Tenía veintisiete años de edad. Había graduado de la universidad pero no había encontrado esposa.

Un amigo muy querido, un laico metodista que amaba a Dios, me llamó cierto día y me pidió pasar por su oficina. Quería hablar conmigo acerca de visitar a una familia de fe bautista.

Al pasar por la oficina exterior al día siguiente, conocí a su secretaria. ¿Quién? Carolyn. Allí estaba sentada y yo me tropecé con la silla y con el cesto de papeles y tumbé el teléfono de sobre el escritorio solamente en la trayectoria de una puerta a la siguiente.

Cuando al fin pasé a la oficina de mi amigo, me entregó una hoja de papel con el nombre de la familia. "Pero espera", dije, "hablaremos de esa familia más tarde. ¿Quién es esa hermosa criatura?" Invertí las siguientes tres semanas haciendo una investigación. Quería saber todo lo posible sobre esa chica. Entonces proyecté mi estrategia.

Escuche: Cuando uno está interesado y Dios quiere interesarse por su conducto, usted va a querer saber cosas acerca de las gentes. De modo que haga su encuesta.

CONOCIENDO A SUS VECINOS

En la ciudad se ha convertido en un problema cada vez mayor el conocer a los vecinos. Pero si el amor es satisfacer necesidades, y si queremos satisfacer sus necesidades, debemos conocer a nuestros vecinos.

Mis vecinos no me creerán cuando les diga que quiero estar en el cielo con ellos si no deseo que vengan a mi hogar a comer o si no los saludo cuando nos vemos por la calle. Tenemos que conocer a nuestros vecinos antes de poder satisfacer sus necesidades.

Un amigo mío vive enfrente de la casa de un matrimonio coreano. Ellos son muy quietos y ha sido difícil cultivar una relación con ellos.

Mi amigo dijo que después de meses de intentar cultivar una relación ocurrió un deceso en la familia de este matrimonio. La mamá de la señora murió. Mi amigo y su esposa invitaron a comer al matrimonio coreano. También cuidaron de sus animales y cortaron el césped.

Cuando el matrimonio regresó, le dijeron a mi amigo: "Ustedes han sido muy amables. Queremos ser sus amigos."

Ahora estos amigos están prestos para oír el evangelio de labios de una persona que les ha mostrado amor. El amor es satisfacer las necesidades dondequiera que se encuentren.

TOMANDO EL MUNDO

Sin embargo, quiero recordarle que si va a tomar el mundo de usted para Jesús, necesita un amor nuevo y lozano para nuestro Señor. Usted y yo debemos olvidarnos más de nosotros mismos.

Hace varios años cuando estaba a un paso de la muerte, aprendí algo del Señor que jamás olvidaré. Aprendí que no importa cuánto viva sino cómo viva. Matusalén vivió 969 años. Y ¿qué con eso? Enoc vivió 365 años y el Señor lo llevó. ¿Quién preferiría ser usted?

Pasando de los vecinos del Círculo 6, usted pregunta: "¿Quién Es un Conocido?" ¿Ha estado en una tienda de abarrotes o en un restaurante? ¿Recuerda haber visto los marbetes con el nombre que llevaban el cajero o el mozo? No están prendidos sencillamente como artículos decorativos. Tienen los nombres de las personas que son sus conocidos. Conocemos sus rostros y como cristianos, realmente necesitamos ser sensibles a sus nombres también. De modo que el Círculo 6 contiene aquellas personas a quienes sólo conocemos superficialmente.

"Oye, tú". Cuando llamamos a quienes nos están sirviendo no decimos: Una de las mayores necesidades de cualquier individuo es la necesidad de obtener reconocimiento y la forma por la cual otorgar reconocimiento a una persona es llamándola por su nombre. Esto significa algo para ese individuo. Significa que usted valora y que usted se interesa lo suficiente como para recordar su nombre. El recordar un nombre quizá no sea tan dramático pero sí significa que usted se interesa.

¿Usted satisface una necesidad cada vez que pronuncia el nombre de una persona, ¿verdad? Allá en el jardín, cuando Dios buscó a Adán y a Eva, él no les dijo: “Oye, tú ¿dónde estás?” Dijo: “Adán, ¿dónde estás?

Usted dirá: “No sirvo para recordar nombres.” Permítame ser un poco duro con usted. Si usted no recuerda nombres es porque usted no se interesa lo suficiente. El recordar nombres lleva tiempo. Realmente hay que poner empeño.

Al comenzar a trabajar por medio de los Círculos Concéntricos, y esto se convierte en estilo de vida, usted se dará cuenta de cuan importantes son los nombres. Cuando usted pronuncia el nombre de una persona conocida, esa persona jamás lo olvidará.

Conozco a algunos predicadores que no son muy buenos. Tienen muchos conocimientos almacenados en sus cabezas, quizá en exceso. Pero no saben cómo compartir todo esto. Pero permítame decirle algo. Saben cómo amar, cómo satisfacer necesidades y Dios los usa. Las gentes los aman. ¿Por qué? Porque es muy difícil no amar a una persona que sí nos ama.
;

Recuerde a ¡os niños. ¿Qué acerca de los niños? ¿Es importante recordar sus nombres? Por supuesto que sí. Les permite saber que usted se interesa. Se cuenta la historia del niño que, al escuchar que su papá oraba la oración modelo, mal interpretó las palabras.

Cuando el niño repitió la oración, dijo: “Padre Nuestro que estás en los cielos, ¿cómo sabías mi nombre?”

En su inventario, enumere a sus conocidos del Círculo 6. Obtenga toda la información posible sobre ellos en determinado periodo de tiempo. Luego, al cultivar la relación, usted descubrirá sus necesidades.

Al fin llegamos al Círculo 7, mismo que contiene a la Persona X. “Ah”, dice usted, “ha hablado acerca de todos los demás pero no ha hablado del mundo perdido que nos rodea”.

Ese mundo perdido que nos rodea es, precisamente, del que hemos hablado. ¿Por qué? Porque en ese mundo, en un círculo de alguien, su Persona X puede encontrarse. Su Persona X puede estar en el Círculo 3. Mi Persona X puede

encontrarse en el Círculo 2 de usted. Para mí, algunos de ustedes son la Persona X.

¿Qué quiso decir Jesús en <440108>Hechos 1:8 cuando dijo: "y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra"? ¿Qué estaba diciéndonos a mí y a usted? Para los apóstoles su mundo era primeramente Jerusalén, luego Judea y Samaria, y finalmente las partes más remotas de la tierra. Comenzaron donde estaban y expandieron su círculo.

A nosotros él nos está diciendo que vayamos a nuestros Jerusalenes, nuestras Judeas y Samarias y así sucesivamente expandimos. El punto que él está estableciendo es comenzar donde estamos.

Mi mundo no es el mundo suyo y su mundo no es mi mundo. Pero si todos nosotros juntamos nuestros mundos, podemos tomar todo el mundo. ¿Sabe usted qué he descubierto? Cuando Dios está llenándome con su Espíritu, él tiene sus métodos de atraer a las personas a mis círculos.

TOMANDO SU TEMPERATURA

Algunos de mis alumnos dicen: "Yo nunca veo a nadie que está perdido." Pero yo les digo: "Mejor tomen su temperatura espiritual." Yo he descubierto que Dios cuando camino con él, tiene una forma de atraer a las personas a mis círculos. Se presentan y yo las veo.

UN "MAGNETISMO SANTO"

Si usted ama a todas las personas que hay en sus círculos, descubrirá que hay un "magnetismo santo" en su vida. Dios atraerá hacia él, por medio de usted a las personas. Recuerde, el amor es satisfacer necesidades.

También, recordemos que cuando pensamos en evangelización, no debemos pensar solamente en la Persona X. También debemos pensar en todo nuestro mundo, en todos nuestros Círculos Concéntricos.

Cierto día un estudiante entró en la clase después de discutir los Círculos Concéntricos.

—Doctor Thompson —exclamó.

—¿Qué sucede? —contesté.

—Imagínese, acabo de conocer a alguien que es una Persona X. Es rubia y hermosa. Pregunté:

—¿Y?

—Quiero hacerla pasar a mi Círculo 2.

—Quizá ella no quiera —dije—, pero oraré por usted.

Recuerde que Dios traerá a las personas a su Círculo 7 y ellas quizá pasen como cometa, sólo permaneciendo allí un instante; pero Dios las puso allí por un propósito. Quizá no vuelva a verlas. <430738>Juan 7:38 nos asegura que "de su interior correrán ríos de agua viva". De modo que si estoy caminando en el Señor y de acuerdo con él, estoy viviendo.

Dios dice: "Este es uno de mis hijos. Puedo hacer que su vida dé fruto." De modo que Dios atrae alguien a la vida de este hijo suyo sabiendo que satisfará las necesidades de la Persona X. Cuando la Persona X es influida por un hijo de Dios, esa persona recibe poder.

¿Recuerda cuando Jesús caminaba por entre las multitudes cierto día? Estaban empujándolo por todos lados, presionándolo y ansiosos de acercarse a él cada vez más. Repentinamente Jesús se volvió y dijo:

"¿Quién ha tocado mis vestidos?" (<410525>Marcos 5:25-34). Sus discípulos no podían comprender y le preguntaron a Jesús qué quería decir ya que tantas personas estaban tocándolo. Pero Jesús contestó que alguien en verdad lo había tocado y él había sentido cómo el poder salía de él. Entonces una pequeña mujer de pie cerca confesó que ella le había tocado. Por medio del poder de él, ella fue sanada.

PERSONA X LO NECESITA

Querido amigo, alguien le va a "tocar" a usted. Quizá sea alguien en el avión, tal y como discutimos en el capítulo 1, alguien con una necesidad. Quizá sea en un tren o en un autobús. Pero cuando alguien le toca, ¿tocan en verdad el poder de Dios? ¿Y tomará usted el tiempo para satisfacer las necesidades de esa Persona X?

¿Comprende lo que estoy diciendo? Las gentes entrarán y saldrán de la vida de usted. Quizá no se dé cuenta. Pero esté listo. Ore: "Padre, aquí estoy." El sabe quién necesita del amor y colocará a esa persona desconocida en su Círculo 7.

A veces Dios trae a una persona a su vida en una circunstancia irritante, pero quizá esté probando su respuesta a la gracia de él.

Algunos de mis alumnos que anteriormente no habían podido encontrar a las gentes perdidas admitirán: "Usted sabe, cuando ando sumiso al Señor, me topo accidentalmente con más gentes que necesitan a Jesús que las que podría encontrar si las buscara a propósito." Es Dios trayendo fruto en las vidas de ellos cuando se percatan de las necesidades de la Persona X y las satisfacen.

NO EXCLUYA PARA INCLUIR

De modo que vemos que debemos recordar de incluir a la Persona X que, como un cometa, entra en nuestra vida sólo por un instante y luego desaparece. Quizá no volvamos a verla en toda la vida. Quizá nos toque sólo por un momento. ¿Tocará el poder?

¿Sabe usted lo que he aprendido? La persona que tiene relaciones correctas tiene el poder del Espíritu Santo, no sólo en forma residente en su vida sino también pasando a través de su vida. El Espíritu Santo siempre reside en un cristiano; pero cuando es libertado, constantemente pasa en y a través de su vida para satisfacer necesidades. Quizá lo llame la plenitud del Espíritu, la gran unción de Dios en su vida, o como quiera llamarlo. Tenga presente que el Espíritu Santo arreglará las circunstancias a fin de traer a la Persona X a la vida de usted sabiendo que usted será fiel para amarla y satisfacer las necesidades de ella.

UNA HISTORIA DEL BUEN VECINO

Cierta noche veníamos por la carretera y tenía sintonizado mi radio CB. Era tarde. Estaba cansado. Estaba conversando por el CB con el fin de no dormirme. Comencé a conversar con un individuo llamado Rocky.

Le pregunté:
—¿Cuál es su frecuencia?
Y me contestó.
—¿Dónde va?
Y me contestó.

Conversamos otro poco más. Luego por un rato, silencio total.

Después me dijo:

—Estoy buscando un pastor. Si ese pastor no puede ayudarme. Me condenaré.

Yo le dije:

—Amigo, sé que usted encontrará muy difícil creerme, pero yo soy pastor.

Agregué: —Me daría mucho gusto conversar con usted acerca de su problema.

Para abreviar, ambos nos salimos de la carretera y yo me senté en su vehículo. Unos veinte minutos después, él aceptó a Cristo como Salvador y Señor.

Nunca se sabe. Nunca se sabe dónde están los prestos a aceptar a Cristo. El Espíritu Santo los atrae. Allí están. Tienen hambre. Sufren, pero sienten que el mundo no se interesa.

Nunca volveré a ver a Rocky sobre esta tierra. El entró en mi vida y pasó por ella como cometa. Y hay Personas X a quienes usted no volverá a ver. Pero Dios lo hace a usted responsable.

Usted tiene una Jerusalén. Usted tiene una Judea. Usted tiene una Samaria. Y usted tiene hasta los confines de la tierra. Algún día el Señor preguntará: "¿Qué hizo con ello?"

5. EL PASO MÁS GRANDE: LA INTERACCIÓN

EL ingrediente más indispensable en una gran iglesia, el ingrediente indispensable en una íntima comunión con Dios es saber cómo orar.

Pero la verdadera oración es más que orar con frases hechas:

pidiendo que Dios bendiga los alimentos y orando antes de la clase de la escuela bíblica dominical o poniendo la caja de alarma de la oración a funcionar en momentos difíciles.

Cuando niño mi familia viajaba a la ciudad. La única oportunidad cuando viajábamos a la ciudad era cuando mi papá iba a vender animales. Yo permanecía con mi padre y mis dos hermanas.

Aprendí de esas tempranas experiencias que no es fácil ir de compras con mujeres. Ellas querían ver absolutamente todo. Era terrible, especialmente para un muchachito de cuatro o cinco años.

Al fin, luego que las mujeres habían terminado de hacer sus compras, esperábamos que llegara mi papá al lugar señalado para el reencuentro en el salón principal del hotel. Yo estaba cansado y molesto después de las compras. Pero no quería estar sentado y esperar. De modo que mis hermanas me sacaban a caminar. Mientras caminábamos, yo tenía preguntas que hacer sobre todo.

Cierto día, en una de estas caminatas, vi una caja grande roja en un palo con un vidrio delante.

—¿Qué es eso? —pregunté.

—Esa es una alarma de incendio —me contestó una de mis hermanas.

Vi un pequeño martillo colgado junto a la caja. Escuché mientras mi hermana explicaba que si ocurría una emergencia, alguien tomaría el martillo, rompería el vidrio, halaría la alarma y luego los bomberos llegarían. La idea realmente me fascinó. Recordando este incidente llegué a hacer una comparación. Las letras rojas debajo de la caja decían ROMPA EL VIDRIO SOLO EN CASO DE EMERGENCIA. Muchas personas tienen una caja de oración que usan como la caja de alarma. Sólo en caso de una emergencia realmente, se ponen serias en cuanto a la intercesión.

He oído que la medicina preventiva es mejor que el tratar de curar la enfermedad luego de contraída. Podríamos prevenir mucha tragedia en nuestros corazones y en nuestras vidas, así como también en las vidas y corazones de nuestros hijos, iglesias, Círculos Concéntricos, si orásemos constantemente los unos por los otros antes que ocurra la tragedia.

Frecuentemente esperamos hasta que nuestro hijo cae y se envuelve en problemas, o se convierte en problema, o esperamos hasta que alguien enferma gravemente, o vemos que un matrimonio está a punto de desbaratarse, para entonces orar. Pero ¿acaso no sería mucho mejor el orar constantemente, como lo hacía Pablo? Constantemente necesitamos orar de Círculo en Círculo en nuestros Círculos Concéntricos.

QUE ABUNDE EL AMOR

Pablo nos mostró cómo interceder. "Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento" (<500109>Filipenses 1:9). Pablo estaba orando por los filipenses a fin de que tuvieran sabiduría y supieran satisfacer las necesidades de las personas. ¿Ha orado usted alguna vez a favor de alguien? Ha orado pidiendo la sabiduría de Dios en usted a fin de poder satisfacer las necesidades de otra persona?

SI LE HACE FALTA SABIDURÍA

Cuando ore, ore pidiendo sabiduría. Puede usted pedir: "Padre Santo, dame sabiduría para tratar con esta persona." Dios se la dará. Cuando usted ora pidiendo sabiduría, no se quede de brazos cruzados esperando sentirse sabio. Comience a actuar. A medida que usted se mueve, Dios suplirá la sabiduría. "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada" (<590105>Santiago 1:5).

A veces nosotros los padres decimos: "Quiero amar a mis hijos. Quiero satisfacer sus necesidades." Pero a veces imprudentemente confundimos los deseos y las necesidades. Si satisfacemos todos sus deseos, los lastimaremos. Hay una diferencia entre satisfacer deseos y necesidades.

Nos asemejamos a la pequeñita que encontró a su gatito en el patío, bajo la lluvia. Porque amaba tanto a su gatito, no quería que el gatito se fuera a resfriar. De modo que, ¿qué hizo? Puso al gatito en el homo y encendió éste. No dudamos de la sinceridad de la niña, pero, ¿qué, de su sabiduría?

ORANDO POR SABIDURÍA

Mi hija Dámaris está en la escuela secundaria. Está poniéndose cada vez más hermosa. Yo pido sabiduría para Dámaris. Ella tiene muchas tentaciones ahora. Está tomando muchas decisiones. Como el padre de una hija única, estoy tratando de retenerla; pero, a la vez, estoy tratando de empujarla hacia afuera. Si la retengo demasiado insistentemente, nunca crecerá.

No sé por cuánto tiempo estaré en esta casa de barro. Ninguno de nosotros lo sabe. Tenemos que orar ahora porque nuestros hijos tengan sabiduría. Tenemos que orar ahora para que tengamos sabiduría a fin de instruirlos.

Debo orar porque Dámaris sea sensible a la dirección del Espíritu Santo. Por lo mismo oro: "Padre, dale sabiduría a Dámaris a fin de que tome las decisiones que necesita tomar hoy." ¿Sabe usted qué he descubierto? No la regaño cuando oro por ella. Cuando oro por ella, descubro que mi lengua no es tan mordaz y que no me frustro tanto con" ella cuando comete cosas tontas, al igual que yo mismo he hecho cosas tontas. Descubro que cuando oro por Dámaris, la veo como envuelta en una irradiación de sabiduría.

Oro también por aquel muchacho que algún día ella tomará por esposo. Oro por él ahora. Oro por él diariamente que Dios le prepare para ser el tipo de hombre que debe ser. Oro porque Dios le esté enseñando sabiduría conforme va creciendo y madurando.

Usted quizá esté pensando que me he caído de la rama más baja del árbol y que me lastimé la cabeza. Pero si he hecho esto, por favor déjeme en mi estado de confusión. Me gusta porque puedo percibir lo que Dios está haciendo y

puedo ver que mis oraciones están convirtiéndose en realidad. Dios está moviéndose. El está dirigiendo.

Recuerde, sin embargo, que antes de poder orar efectivamente a favor de otros, tenemos que estar bien con nuestro Señor. Tenemos que llevar el Yo (Círculo 1) ante el Señor y eliminar todo pecado en ese círculo; entonces podemos vinculamos en los Círculos del 2 al 7.

¿Hay relaciones rotas en su vida? <400523>Mateo 5:23 y 24 dice que si aun su hermano está molesto con usted, usted tiene que ir donde él y ser el reconciliador. Porque usted es quien vive en victoria, usted ha de ser el reconciliador.

De modo que, mantenga limpia su conciencia. Si el Espíritu Santo trae algo a su mente que está mal en su vida, póngase a cuentas. Mantenga cuentas correctas con Dios. Lo que necesitamos es un avivamiento personal, un andar personal, un permitir que el Señor haga su trabajo redentor en y a través de nuestras vidas. A veces me encuentro con personas que experimentan problemas con los Círculos Concéntricos porque no quieren enderezar las relaciones en dichos círculos. Pero es imposible estar bien con Dios y mal con los que nos rodean.

Pero recuerde que Dios siempre nos hace responsables por cada persona que entra en nuestros Círculos Concéntricos. El quiere que amemos a las personas e intercedamos por ellas. Recuerde siempre que amar es satisfacer necesidades.

ALCANZANDO A NUESTRA FAMILIA

Algunos estudiantes experimentan grandes problemas al pasar del Círculo 2 al Círculo 3: sus familias. Dicen que no quieren orar por mamá y papá por causa de la amargura que existe entre ellos, quizá ocasionada por su venida al seminario. Hay relaciones fragmentadas. Muchos estudiantes desean llegar al seminario y pasar directamente al Círculo 7, quizá hasta Rhodesia o algún otro punto distante del mundo para compartir la Palabra de Jesús. Pero no quieren orar por ninguna de estas personas ni por algunas de aquellas personas comprendidas en sus círculos íntimos.

Tenemos relaciones fragmentadas, pero Dios dice que cuando Jesús se convierte en Señor de nuestras vidas, debemos entregar para siempre el derecho de escoger a quién amaremos.

Yo le dije a una clase cuando compartí Círculos Concéntricos:

"Ahora son ustedes los responsables de edificar puentes, de interceder por su familia, de asegurarse de que ustedes están satisfaciendo sus necesidades." Si usted ha de encamar el carácter de Cristo Jesús, va a tener que amar y amar es satisfacer necesidades.

Uno de los alumnos se acercó cierto día después de la discusión de Círculos Concéntricos y dijo:

—Doctor Thompson, mi papá es un cristiano de nombre nada más, pues cuando supo que yo quería dedicarme al ministerio, se enfureció. Me dijo que no le importaba el que fuera cristiano, pero no quería que yo fuera un 'fanático religioso'.

El padre de este joven conducía un camión pesado, tenía su propio camión y quería que su hijo le siguiera en sus pasos. Era algo así como una tradición de familia. En lugar de ello, el joven se matriculó en el seminario. Como resultado, la relación de este joven con sus padres se fragmentó.

—Habíamos sido muy allegados hasta que ocurrió esto —explicó el joven—. Desde entonces, sencillamente los he ignorado así como ellos me han ignorado a mí. Me ha podido mucho, pero yo voy a servir a Jesús. Mi familia puede hacer lo que mejor le plazca.

Yo le pregunté:

—¿En realidad crees que puedes andar bien con Dios y tener relaciones fragmentadas con tus padres? Necesitas satisfacer sus necesidades. Necesitas amarlos.

Contestó el joven seminarista:

—Correcto, pero no sé qué hacer. De modo que sugerí:

—Saca la amargura de tu corazón y luego comienza a interceder por ellos. Endereza estas relaciones fragmentadas.

El joven comenzó a orar por su padre y por su madre. Aquel mismo día llegó a clase con el corazón quebrantado y dijo: "Compañeros, por favor oren por mí." Y oró el joven: "Padre, yo ni sé si papá te conoce a ti. Pero, Padre, he estado mal en mi actitud hacia mis padres. Perdóname esta actitud y ayúdame a satisfacer las necesidades de mis padres."

El joven escribió una carta a sus padres, pidiéndoles que lo perdonaran por causa de su amargura y las relaciones quebrantadas. Les dijo que él los amaba.

Al siguiente día, antes que la carta llegase a manos de sus padres, el joven recibió una llamada telefónica de su padre que se encontraba cerca. El padre nunca antes había tenido una ruta que pasara por esa zona, pero dijo:

—Hijo, tengo una ruta esta semana que pasará cerca de ti y quiero verte.

—¡Fantástico, papá!

Ese sábado por la tarde un camión rojo llegó a estacionarse frente al dormitorio del joven. Cuando el joven abrió la puerta, su padre, alto, estaba parado allí con lágrimas que surcaban sus mejillas. "He estado mal con Dios", dijo. "¿Puedes ayudarme?"

Su mundo necesita de usted. Las gentes en todos los Círculos Concéntricos lo necesitan. Sea usted un canal del amor de Dios. No hay cosa más emocionante en la vida que el permitir que el amor de Dios fluya a través de usted y satisfaga necesidades por medio de usted. Esa ES la vida cristiana.

Puedo relatarles cientos de historias acerca de los estudiantes que tenían relaciones fragmentadas con sus padres y que han tenido el gozo de conducirlos al Señor. Ahora gozan de libertad porque las rupturas han sido sanadas.

¿CÓMO INTERCEDO?

amor, dame sabiduría" y, luego: "Padre.arregla tú las circunstancias en las vidas de ellos a fin de atraerlos a ti. Sé conmigo en mi audacia a fin de confrontarlas con tu amor y con tu mensaje de perdón." Esa es la forma de interceder.

Entonces, al interceder, ore: "Señor, haz que yo esté dispuesto." Usted hace cosas amorosas. Permítame decirle algo. Algunas personas quizá no respondan con amor a usted. No espere que todo el mundo le ame a usted inmediatamente. Algunas veces las personas no saben qué hacer con su amor porque hay tantas personas en su mundo que nunca han sido realmente amadas. Por consiguiente, cuando usted hace algo amoroso hacia ellas y satisface sus necesidades, quizá estén preguntándose: "¿Qué quiere?"

¿Quiere usted interceder por otros? Entonces ore: "Señor, hazme un canal de

Mi perrito ama a pesar de todo. De modo que saquemos una deducción: continuemos amando. Sea genuino y no espere demasiado rápidamente. Esté disponible para Dios conforme él vaya dirigiendo. Después de un tiempo, otros reconocerán que usted realmente se interesa. Satisfaga las necesidades de ellos y pídale sabiduría a Dios al trabajar con ellos.

Ahora que ha levantado su inventario y está intercediendo, usted y el Señor deben de terminar cómo quiere dividir sus círculos a fin de orar por las personas. Una sugerencia es que hay siete días en una semana y usted tiene siete círculos. Quizá quiera tomar un círculo por día o quizá un círculo más poblado y otro menos poblado cada día. No importa, salvo que sí tenga un plan. Al orar pídale a Dios que le revele a usted las necesidades de aquellos incluidos en sus círculos. El está más interesado que usted en su tiempo de oración.

Al interceder y pedir sabiduría, también le pedimos a Dios que prepare las circunstancias para atraer a las personas a él. A veces se pone nublado y oscuro cuando comenzamos a hacer esto. A veces llega la crisis, pero no permita que esto lo alarme. A veces la oscuridad llega antes de la luz. A veces es un desierto por meses y meses. Pero continúe amando conforme ora.

LA HISTORIA DE JUAN

Llegó a nuestra iglesia un buen día una señora llamada Alicia. El nombre de su esposo era Juan. Debido a que las hermanas de la clase de la escuela bíblica dominical construyeron puentes y trataron de alcanzar a Alicia, ella llegó a conocer al Señor.

Entonces Alicia se preocupó por su esposo y me dijo: “Por favor, ore por Juan. Nunca ha asistido a un culto evangélico en toda su vida.”

En unas cuantas semanas, Juan llegó muy involuntariamente para asistir a su primer culto evangélico. Este lo asustó. ¿Sabe usted por qué? Estaba bajo la convicción del Espíritu Santo. No sabía qué estaba sucediendo. Había escuchado el evangelio y se dio cuenta de que algo le faltaba en su vida.

Seis hombres de nuestra congregación estaban Involucrados en el Equipo de Armas y Tácticas Espirituales: “porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” (2 Corinitos 10:4). Estos hombres sabían cómo interceder; sabían cómo edificar puentes hacia las personas.

Les proporcioné el nombre de Juan y lo aceptaron con gusto. Comenzaron a interceder por él; comenzaron a amarle. Lo invitaron a comer y participaron en juegos deportivos juntos. Reconocían que necesitaba de compañerismo cristiano.

Cierto día Juan llegó a la casa y, riéndose, le dijo a Alicia: "Cariño, estos bautistas me están persiguiendo." Le gustaba ser el centro de la atención, pero también le asustaba porque estaba bajo convicción por causa del pecado.

Cada uno de estos individuos, sin embargo, regresó para decir:

—Pastor, no comprendo. He tratado de confrontar a Juan con los puntos esenciales del evangelio pero tengo problema. Sólo dije:

—Continúe orando. Dios tiene su propósito. La oración intercesora es como un cohete dirigido. Siempre da en el blanco. Aquí estaba la oración a favor de Juan: "Padre, arregla tú las circunstancias en la vida de Juan a fin de atraerlo a ti."

Juan continuó asistiendo a los servicios todos los domingos y nosotros continuamos orando. Esto siguió por espacio de dos meses.

A estas alturas, a Juan le había fascinado el compañerismo con las personas, pero estaba bajo tan fuerte convicción que se sentía muy mal. ¿Qué hizo? Ingresó a la guardia nacional. Al hacer esto eliminaría dos domingos del mes de asistencia a los cultos.

La decisión tomada por Juan fue una gran sorpresa para Alicia y se sintió muy desanimada. Yo le dije:

—Alicia, va a tener que orar a fin de ser el tipo de esposa que Juan necesita y ámelo. Esa es su responsabilidad. No trate de ser el Espíritu Santo. Dios sabe lo que está haciendo.

Frecuentemente cuando comenzamos a orar, las circunstancias no son tal y como las hubiéramos querido. A veces se ponen duras. Pero no permita que esto le alarme. ¿Quién es mayor. Dios o el problema? El Señor conocía a Juan mejor que nosotros. A través de todas estas circunstancias Dios estaba trabajando.

Cierto día, cuando todo evidentemente había resultado tan negativamente para Juan, llegó a un lugar y se puso a conversar con un individuo que estaba a

punto de alquilarle un camión; pero lo hizo con palabras profanas e improperios quejándose de todo lo relativo al alquiler.

—Juan —le dijo el hombre—, quiero decirle algo. Yo antes estaba bajo una tensión enorme como usted, hasta que entregué mi vida a Cristo Jesús.

Juan se ruborizó. Se subió al camión y se alejó. El individuo no lo había confrontado con el evangelio; sencillamente había compartido su experiencia con suavidad.

El siguiente día era domingo y día de la guardia nacional. Juan se sintió aliviado porque no tenía que asistir al templo. Al caminar por el sector de los desfiles y conversando con otro de los sargentos, nuevamente se quejó de todo.

Repentinamente, el otro le dijo:

—Juan, tú sabes que yo me sentía así antes. Siempre estaba en un torbellino hasta que di mi vida a Cristo.

Juan pensó: Válgame. El era fotógrafo de la guardia. Entró en el cuarto oscuro, cerró la puerta, suspiró y dijo: "Es bueno salir del sol brillante y pasar a la oscuridad."

Pero allí, trabajando bajo la ampliadora, estaba un individuo que dijo:

—Ya sabe usted lo que dicen las Escrituras, Juan, "los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas" (<430319>Juan 3:19).

Hay poder en la oración. No hay forma humana por la cual esta escena pudo haber sido arreglada. Todo el plan procedió de un Dios amoroso, viviente. ¿Qué estaba ocurriendo? Un Dios soberano estaba contestando la oración y arreglando las circunstancias a fin de atraer una vida a sí mismo. Esa es la labor del Espíritu Santo.

Juan regresó y le dijo a Alicia:

—Querida, no sólo son los bautistas. ¡Los cristianos están en todas partes!"

La vida del apóstol Pablo estaba saturada de oración. Si usted lee cuidadosamente la vida de nuestro Señor Jesús, usted comprenderá que su vida estaba saturada de oración. Y si pensamos en que vamos a obtener el éxito sin la oración, estamos muy equivocados. No nos debe sorprender el que las personas no se conviertan y las vidas no sean cambiadas.

Si usted no cree en un Dios sobrenatural, usted estará confrontando problemas porque usted pensara: Yo voy a tener que manipular todo esto. Pruebe, pero le irá mal.

El creer en un Dios sobrenatural no significa que usted se ponga pasivo y que no haga nada. Usted está moviéndose. Pero mientras se mueve, recuerde que es instrumento de Dios. La dirección viene de él. Su trabajo es interceder, orar por las gentes y satisfacer sus necesidades.

No deseando mantener a ustedes en suspenso por más tiempo tocante a Juan, les diré que, a la siguiente semana él entró pasando sin hacer caso de la recepcionista ni de mi secretaria y penetró precipitadamente a mi oficina. Cerrando la puerta de mi despacho, anunció:

—Pastor, ¡tengo problemas!

—¿Qué ocurre? —pregunté.

—¡Voy a divorciarme!

—¿Qué vas a hacer qué cosa?

—¡Voy a divorciarme! —repitió.

—¿Por qué vas a hacer eso?

—¡Voy a divorciarme! —repitió.

—¿Por qué vas a hacer eso? —pregunté—. ¡Tú amas a esa mujer! El dijo:

—No puedo proporcionar dirección espiritual a mi hogar. Y yo le dije:

—Hermano, he escuchado muchas razones para el divorcio, pero esta no se encuentra entre ellas.

Esta era una extraña conversación, pero así fue.

—Yo sé lo que va a decir —rezongó Juan—. Yo sé que va a decir que necesito confiar en Jesús.

—Tú dijiste eso —le dije.

—Pero es lo que me hubiera dicho usted —repitió, al volverse para salir de mi oficina.

Empecé a seguirle pero el Espíritu Santo dijo: "No, todo está bajo control. Todo saldrá bien."

Juan se subió a su camión y emprendió su viaje. En poco tiempo detuvo su camión; se bajó, se arrodilló haciendo como que iba a cambiar un neumático, y dijo: "Señor Jesús, sálvame."

Más tarde volvió a mi oficina.

—Todo está bien —dijo y se sonrió—. Todo está bien. Ahora sí puedo ser el líder espiritual de mi hogar. Y volvió a salir.

El Espíritu Santo había redargüido a Juan de su condición ante Dios. Usted puede convencer pero se requiere del Espíritu Santo para redargüir. Cuando yo convenzo a alguien, sólo le hago sentirse mal. Pero cuando una persona es redargüida, esa persona puede saber que se le tiene en alta traición contra el Rey celestial.

Permítame compartir otra cosa. Algunas personas son difíciles. Quizá hasta crea usted que son imposibles. No quieren asistir al templo y usted piensa: Si no puedo hacer que asistan al templo, ¿cómo lograré que se salven?

La verdad es que pueden ser salvas tanto afuera del templo como adentro. Los cristianos del primer siglo fueron salvos sin un templo. En forma equivocada a veces pensamos que el único lugar donde una persona puede ser salva es dentro del templo.

DIOS SE ESPECIALIZA EN LO IMPOSIBLE

Otro ejemplo de cómo Dios quiere atraer a las gentes a sí mismo y sanar sus relaciones quebrantadas se encuentra ilustrado en un estudiante cuyo hermano abandonó el hogar durante ¡a época floreciente de ¡os hippies. Su familia jamás lo había vuelto a ver.

Este estudiante me contó de su hermano y me dijo:

—El ha destrozado el corazón de mis padres. No sabemos si está vivo o muerto. No estoy seguro si en realidad quiero saber lo que le ha pasado. ¿Puedo excluirlo de mi Círculo 2?

—No. Dios colocó a tu hermano en tu círculo con una finalidad. Escribe su nombre en el inventario. Intercede por él. Cambia tu actitud hacia él.

A medida que este estudiante satisfacía las condiciones de Dios para la relación con su hermano, recibió una carga enorme de orar por él. Pasaron los meses y no sucedió nada. Pero el estudiante fue fiel y continuó orando. Repentinamente ocurrió esta circunstancia inexplicable que llevó a este hermano a la ciudad. Llamó a su hermano. Mi alumno me llamó a las 2:30 de la madrugada luego de hablar con su hermano.

—Doctor Thompson, ¿está usted despierto?

—Bueno, ahora sí que lo estoy —le dije. Entonces el alumno me explicó:

—Doctor Thompson, mi hermano acaba de llamarme. He estado orando y aquí está. Asistirá a clase conmigo mañana.

—¡Qué bueno! —le dije—. Mañana enseñaré a la clase cómo llegar a conocer a Jesús en forma personal.

Y así lo hice. Y el hermano aceptó al Señor en mi oficina después de la hora de clase.

Quiero decirle algo. Cuando usted pone en orden su vida con Dios, él comenzará a crear circunstancias imposibles a fin de traer a más personas que las que usted podría recordar de otra manera a sus Círculos Concéntricos a fin de que sus necesidades sean satisfechas. Usted se realiza.

Y TODAVÍA OTRO

Tuve otro estudiante que llegó y me dijo:

—Doctor Thompson, cuando mi hermano se metió en las drogas hace dos años, las cosas realmente empeoraron en casa; él se fue. El quería hacer lo que le daba en gana. Era ya un adicto, hasta quizá estaba vendiéndola. ¿Qué debo hacer? Yo lo amo pero me siento impotente. No sé cómo encontrarlo.

—Bueno, eso no es problema —le dije—. Dios sabe dónde está tu hermano.

A veces oramos así: “Padre, no sé si podrás hacer esto o no.” Pero cuando usted intercede por otra persona, es como un proyectil dirigido. Es instantáneo. Y pega en el blanco. No hay defensa.

Ese alumno comenzó a orar por su hermano, un día el alumno llegó a mi oficina y dijo:

—Recibí una llamada de mi hermano. Se ha convertido y regresará al hogar.”

Mi alumno como que se sentía un poco desalentado porque no fue para testificar personalmente a su hermano. Pero permítame decir esto. Estaba dispuesto a testificarle; su corazón estaba bien con Dios; y por medio de su intercesión, su hermano fue liberado a fin de escoger al Señor.

Se me dijo cierto día:

Mi hermano no se acercará ni a cien metros del templo. No podemos alcanzarlo. Uno trata de hablar con él...

—Querido amigo —le dije—, usted puede orar por él. No puede resistir la oración porque Dios rompe los muros y las barreras. Ore:

‘Padre, abre sus ojos a su condición espiritual y libéralo. Señor, arregla las circunstancias en su vida a fin de atraerlo a ti.’ Lo maravillará el ver lo que Dios hará si usted ofrece su vida.

Tenemos un Dios sensacional. El se especializa en lo imposible. El trata con lo imposible.

Usted debe interceder por aquellos que están en sus círculos. Debe orar para que Dios satisfaga las necesidades espirituales de ellos, fisicas o las que fuesen. Usted es el vehículo de él. Usted debe estar disponible.

Otro alumno que ya había terminado sus estudios regresó de visita hace ya varios meses. Entrando en mi oficina, puso su cuaderno de los Círculos Concéntricos en mis manos.

—Doctor Thompson, aquí está mi cuaderno —dijo—. Quiero que usted lo vea.

Ese joven, quien no había llevado a nadie a los pies de Cristo antes, en un año llevó a treinta y ocho personas que estaban mencionadas en sus Círculos Concéntricos.

ADULTOS MAYORES, LOS NECESITAMOS

Necesitamos movilizar a las personas jubiladas a las que no pueden salir y a los adultos mayores de nuestras congregaciones a fin de que oren. Puesto que cuentan con más tiempo para orar, pueden proveer un poderoso ministerio en nuestras iglesias.

A lo largo de los años, he tenido la bendición de que ancianos y retirados orasen por mí. Cuan agradecido les estoy. Mientras estaba en la universidad, una viejecita oraba por mí. En aquella época pastoreaba yo una pequeña congregación y todos los domingos por la noche regresaba a la universidad.

"Mi esposo ya está con el Señor", me explicó esta viejecita. "Estoy aquí sola y tengo mucho tiempo para orar. Voy a orar por usted todos los domingos por la noche hasta que sepa que ya regresó."

Cierta noche, al viajar, presencié un terrible accidente. Fui la primera persona en llegar allí y ofrecer ayuda. Por lo tanto, me demoré varias horas. No llegué de regreso sino hasta las 4:30 de la madrugada. Al siguiente fin de semana salí rumbo al templo. La viejecita que prometió orar por mí me llamó para preguntarme:

—¿Dónde estaba usted el domingo pasado por la noche?

—¿Qué quiere decir usted? —le pregunté.

—Me tuvo despierta hasta las 4:30 de la madrugada orando por usted —me contestó.

Dios no le permitió conciliar el sueño sino hasta tanto yo me encontraba a salvo.

Aquellos de ustedes que están más entrados en años, favor de escucharme. Dirán: "No hay mucho que pueda yo hacer." Pero no me digan eso porque no es cierto. Ustedes pueden proveer, hasta que Jesús los lleve a su presencia, el tiempo más provechoso de toda su vida en la oración intercesora.

¿Por qué no se vinculan con familias jóvenes que están pasando por problemas para orar por ellas, sin interferir en los asuntos internos? Conviértanse en su paraguas de oración. Traten de conocer a algunos de los jóvenes que necesitan de la oración, todos ellos la necesitan. Ustedes pueden ser una parte vital de sus vidas al orar por ellos.

También ore diariamente por su pastor, su iglesia y los líderes de su iglesia. Ore por el presidente de su país y por su país. Hay batallas que deberán ser ganadas en oración. Conviértanse en intercesores. Eso es lo que necesitamos. ¡Cuánto necesitamos de ustedes!

Repase sus Círculos Concéntricos y ore por su Jerusalén, su Judea, su Samaria y su mundo. Cambiará su vida así como cambia las muchas vidas por quienes ora usted. El satisfacer sus necesidades permitirá que Dios satisfaga las suyas.

FUNCIONA EN LA ESCUELA BÍBLICA TAMBIÉN

¿Puede usted imaginarse lo que sucedería si su escuela bíblica dominical utilizara los Círculos Concéntricos como programa de extensión? Primero, cada persona haría un inventario, luego comenzaría a interceder cada día. La intercesión no es: "Querido Señor, bendíceme a mí, a mi esposa, a mi hijo Juan y su esposa, nosotros cuatro y nada más", y métase en la cama. No. Cada persona genuinamente intercedería al rodear a otros con oración. La intercesión se convertiría en estilo de vida. Las relaciones fragmentadas serían corregidas. Las paredes serían derribadas y nuevos planteles serían construidos para poder dar cupo a tantas personas.

CARGA DEL SEÑOR

Mi esposa aceptó una clase de señoras adultas en la iglesia donde pastoreaba yo. Esta clase nunca había conocido el éxito. Con veinticinco en la matrícula, la asistencia promedio era de tres: dos y la maestra.

El Señor le dio a mi esposa una carga muy pesada por esta clase. Ella sabía que el Señor quería que ella se hiciera cargo de la clase. Cierta tarde se trajo la matrícula de la clase. De los veinticinco nombres allí inscritos, sólo conocía a cinco. Ella decidió que lo que estas hermanas necesitaban más que nada era la intercesión. De modo que una hora diaria cada día de esa semana ella oró por todas las veinticinco miembros. Luego invitó a nuestro hogar a los cuatro miembros ocasionales.

UN PLAN DEFINIDO

Mi esposa les propuso el siguiente plan a las cuatro: Cada persona, incluyendo a mi esposa, tomaría el nombre de cinco mujeres de la matrícula y oraría por cada una diariamente. Las hermanas estuvieron de acuerdo. No debían establecer contacto con las otras mujeres, sino solamente orar por ellas. Ahora tenían un plan. Nada se convierte en dinámica sino hasta tanto se especifica.

Puesto que sólo habíamos estado con la congregación por dos semanas, mi esposa preguntó si las señoras conocían a las demás que estaban en la matrícula. Algunas sí, otras no.

Las cuatro parecían conocer bien a una de ellas que estaba en la lista de oración de mi esposa. Las cuatro previnieron: "No trate de visitarla ella y su esposo están muy amargados con la iglesia. El esposo bien puede cerrarle la puerta en sus narices. Quizá hasta sea peligroso para alguien de la iglesia. Han sido lastimados y se sienten muy amargados."

Mi esposa les agradeció el consejo pero les recordó que el Señor se especializa en casos como éste y que él ama a esta familia. Ella dijo: "Oraremos porque el Señor prepare las circunstancias a fin de que nosotras podamos amarles y llenar sus necesidades."

Como tres semanas después, una ayudante del hospital que asistía a la clase de mi esposa llamó por teléfono para avisar que esta dama estaba hospitalizada con pulmonía. Mi esposa y otra miembro de la clase fueron a visitarla. Llevaron un ramo de flores.

Se mostró agradecida. La miembro de la clase que acompañó a mi esposa ofreció cuidar de los hijos de la enferma mientras estuviera hospitalizada. Ella sinceramente apreció esta ayuda ya que no sabía cómo se las verían los niños. Al fin, mi esposa y su acompañante dejaron sus números telefónicos por si acaso se ofreciera alguna otra cosa que ellas pudieran hacer.

Al siguiente día la enferma llamó a mi esposa para decirle que su esposo también estaba hospitalizado. Se había caído y se había lastimado. Inmediatamente fuimos mi esposa y yo al hospital. Cuando entramos en el cuarto de este individuo se sonrió por la ayuda que las damas le habían proporcionado a su esposa. En lugar de mostrarse enojado y amargado, se asemejaba a un muchachito.

LAS PEQUEÑAS COSAS TIENEN MUCHO SIGNIFICADO

A la siguiente semana, cuando este matrimonio regresó del hospital al hogar, la clase de la escuela dominical les llevó alimentos. Nadie echó fuera a las mujeres en esta oportunidad. Estaban muy agradecidos. Todo cuanto necesitaban era el amor de Dios a través del pueblo de Dios. Es difícil luchar en contra del amor genuino.

Dios no ocasionó ni la enfermedad ni la herida. Dios no trabaja de esa manera. Pero sí permitió que ocurriesen a fin de que el matrimonio pudiera ver el amor de Dios. El había preparado sus corazones para que nos aceptaran.

El siguiente domingo el matrimonio y sus dos hijos estaban en la escuela bíblica dominical y en el culto, y a partir de entonces, raras veces se ausentaron de las actividades de la iglesia. Dios responde a las oraciones. ¿Nos interesamos lo suficiente como para interceder?

Después de la experiencia con este matrimonio y luego de que las cuatro damas oraron por las cinco, comenzó a sentirse entre estas damas un amor que las motivaba a tratar de llenar necesidades. Trataron de establecer contacto en amor con estas familias. Una tras otra estas damas comenzaron a asistir a la escuela bíblica dominical. Estaban dentro de un Círculo Concéntrico. Tenían un contacto. Sabían que entrarían en una clase y que la persona que había tratado de alcanzarlas, estaría presente.

UN VIAJE AL HOSPITAL

Una de las cuatro damas estaba preocupada con una de las otras, quien no sólo padecía de problemas mentales sino también familiares. Esta persona asistió regularmente a la clase por espacio de cinco semanas. Cierto día, después de clase, esta dama se acercó a mi esposa y le dijo: “Quiero decirle que faltaré el domingo entrante porque estaré fuera de la ciudad. Iremos a visitar a mi familia.” A medida que conversaba mi esposa apuntó su nombre y dirección en un pedazo de papel, se lo dio a esta persona quien a su vez guardó el papel en su cartera.

A los dos o tres días mi esposa recibió una llamada telefónica del hospital. Esta dama había tomado una sobredosis de pastillas para dormir. Cuando llegó la ambulancia, la enferma le dijo al conductor que sacara el papel de su cartera y que llamara a mi esposa a fin de que recogiera a los niños. Le dijo al conductor que no sabía a quién más llamar.

CRISTO HACIÉNDOSE REAL

Una dama en la clase de mi esposa comenzó a interceder por esta persona. Ella comenzó a confrontar sus propios problemas conforme Cristo se hacía real en su vida. Dentro de seis meses ella misma pudo comenzar a alcanzar a otros que

tenían necesidades. Ella y su esposo se unieron nuevamente y asumieron cargos importantes dentro de la congregación.

Sólo en tres meses la clase contaba con por lo menos veinticinco presentes cada domingo y tuvo que buscar un salón más grande donde reunirse. De su inventario, de sus oraciones intercesoras y de su construcción de puentes, dentro de siete meses la clase tenía un promedio de asistencia de treinta y cinco a cuarenta mujeres cada domingo. Eso es lo que puede suceder cuando una escuela dominical realmente se pone en serio con relación a los Círculos Concéntricos;

vale la pena, llenar necesidades, interceder.

¿QUÉ DE LA IGLESIA?

¿Se imagina usted lo que ocurriría si toda una iglesia comenzara a levantar una encuesta, a interceder, a trabajar en sus Círculos Concéntricos? Entraríamos al culto de adoración anticipando, esperando el que Dios obrara en los corazones y las vidas.

Otro de mis alumnos pastoreó una pequeña iglesia rural. Era una de esas situaciones donde la congregación había estado en ese lugar eternamente, al parecer, y tenían planes de continuar en lo mismo. Pero no tenían planes de hacer nada.

Cuando buscaban un pastor, generalmente un estudiante del ministerio, lo ocupaban si simpatizaban con él. Si luego dejaba de agradarles, lo cesaban.

Mi alumno me dijo:

—Doctor Thompson, ¿qué debo hacer? Yo predico y no ocurre nada. Quiero que ellos oren pero no quieren hacerlo; dicen que me pagan para que yo ore. Yo deseo que ellos salgan a visitar; ellos no quieren visitar porque al cabo que ese es mi trabajo. Estas personas desaniman al más valiente. No quieren hacer absolutamente nada. Pero eso sí, querían celebrar un "culto"…

Yo le respondí:

—¿Por qué no compartes los Círculos Concéntricos con ellos? Y así lo hizo.

Después de su presentación, uno de los diáconos dijo: "Pastor, tengo un hijo que se casó aquí mismo el verano pasado. El y su esposa nunca más han

regresado al templo. Ni siquiera se me había ocurrido pensar en ello pero sí los voy a colocar en mis Círculos y oraré por ellos."

Una abuelita se acercó al joven estudiante y le dijo: "¿Sabe una cosa? Tengo una nieta que tiene catorce años. Nunca ha hecho manifestación de fe. Voy a orar por ella."

Varios más le dijeron al pastor que el mensaje les había hecho recordar a alguien por quien debían orar.

Esta iglesia tuvo su "culto". Pero también tuvieron el gozo de diecisiete profesiones de fe, lo cual dobló el número de la congregación. Las personas estaban tan entusiasmadas que constantemente agregaban nombres a su lista.

Estas personas que desanimaban al más valiente estaban ahora intercediendo, colocando puentes, confrontando a las personas, aprendiendo el significado de la palabra discípulo. Esto es avivamiento. Estas personas habían captado una visión de su Jerusalén, su Judea, su Samaria y su mundo y cómo el evangelio pasa por los Círculos Concéntricos.

6. AMOR ES: SATISFACER NECESIDADES

DlOS hizo a los seres humanos para amar. De Génesis a Apocalipsis hay un mandamiento del Padre: AMAR.

<050605>Deuteronomio 6:5: "Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas."

En el Nuevo Testamento se nos dice que el primer y más grande mandamiento es amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y mente (<402237>Mateo 22:37, 38; <411230>Marcos 12:30).

Usted quizá pregunte: "¿Cómo amo yo a Dios?"

EL AMOR DEMOSTRADO

Cierta mañana, después de una clase donde estuve hablando acerca del amor satisfaciendo necesidades, uno de mis alumnos caminó por el corredor conmigo.

Dijo él:

—Doctor Thompson, no estoy realmente seguro de que entendí una cosa. Entiendo lo que usted dice acerca del amor satisfaciendo necesidades y que Dios quiere satisfacer aun las necesidades más profundas mediante individuos como yo; pero el primer y gran mandamiento es amar al Señor Dios con todo nuestro corazón, alma y mente. La Biblia dice que debemos amar a Dios primero pero, ¿cómo amo yo a Dios? El no tiene necesidades. ¿Cómo le he de mostrar a él que le amo?

Y dijo:

—Mi amigo, <402535>Mateo 25:35-40 nos da la respuesta a su pregunta. En este pasaje escriturario, Jesús dice: "Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis;

en la cárcel, y vinisteis a mi. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y

respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis."

¿COMO AMAMOS A DIOS?

Cuando se ama a las personas en nombre de Jesús, está amándose a Jesús. Cuando aquellos que le son preciosos a Jesús llegan a ser preciosos para nosotros, está amándose a Dios con todo el corazón y alma y mente. No se ama realmente a Jesús sino hasta que usted se convierte en un canal de su amor para satisfacer necesidades. El amor es satisfacer necesidades.

En <402239>Mateo 22:39 y <411231>Marcos 12:31 encontramos que el segundo gran mandamiento es: "AMARAS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO."

AMANDO LO NO AMABLE

Recuerde: Cuando Jesús se convierte en Señor de su vida deja por siempre el derecho de escoger a quién amará usted. Usted quizá diga:

"Yo amo al mundo." Bueno. ¿Ama usted a…?

"No", dice usted, "es fastidioso. No lo amo."

"¿Y qué de la señora…?"

"Bien, creo que amo a casi todos menos a..."

La razón por la cual Dios le deja en esta casa de arcilla por el tiempo en que le deja es para revelarse al mundo por medio de usted. Esa es la razón por la cual usted ocupa espacio y consume oxígeno. El quiere amar por medio de usted. Amar es satisfacer necesidades.

LA REVELACIÓN DE AMOR

"Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna" (<430316>Juan 3:16). Dios nos amó y satisfizo nuestras necesidades.

"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (<450508>Romanos 5:8).

El amor es satisfacer necesidades. Dios quiere satisfacer las necesidades de usted y quiere satisfacer las necesidades de otros por medio de usted.

Hay tres palabras griegas que se traducen “amor”. La primera es eros. Es el amor carnal, pasional, sexual. No hay nada malo con esto, Dios lo hizo dentro de los límites del matrimonio.

La segunda palabra es philia. Este es un amor en el cual la cualidad de la relación es recalcada. ¿Hay algunas personas con quienes usted quiere estar siempre? Esa es philia. Es un buen amor. Es un amor cristiano. Es un amor de sentimiento, de emoción. Es bueno cuando usted puede decir: “No sólo amo a mi esposa sino que también me gusta.” Esa es la palabra de la cual estamos hablando.

La tercera palabra para amor en la Escritura es ágape. No necesariamente se basa en sentimiento. Es amor puro, razonado, volición lógica. Ágape significa que existe una necesidad; voy a satisfacer esa necesidad.

usted dice: “Pero debo sentir algo por las gentes antes de amarlas.”

LA RAZÓN PARA AMAR

Permítame preguntarle: ¿Qué tipo de sentimiento tuvo Jesús cuando murió en la cruz por nosotros? No fue un simple sentimiento el que lo mandó a la cruz, amigo mío. Fue nuestra necesidad la que lo clavó a la cruz. Sentía algo muy profundo por nosotros pero el sentimiento vino porque él contempló nuestro pecado y vio nuestra gran necesidad. Ese amor ágape trascendió la agonía de la cruz. Por su acto él dijo: “Yo satisfaré sus necesidades.” El vio nuestra necesidad y la satisfizo.

No me hable de ganar al mundo si no puede amar a su prójimo. No me hable de ganar al mundo si no se toma el tiempo necesario para satisfacer las necesidades de su propio hijo o cónyuge. Usted tiene que ser canal de amor. Comience en su “Jerusalén”, su hogar.

Ágape es satisfacer necesidades. Yo fui pastor por unos veinte años. Muchas veces a las 5:30 p.m. no me sentía muy entusiasmado ante la perspectiva de salir a visitar en la nochecita. ¿Se ha sentido así? ¡Por supuesto! Pero cuando llegan esos momentos, ¿qué hacemos? Decimos: “Señor Jesús, yo te amo y yo saldré a visitar porque yo te amo.” Es amor ágape.

¿COMO AMAMOS A LAS PERSONAS?

Preguntamos: "¿Cómo amamos a las personas?" Hemos de amar a las personas en la misma forma en que Dios ama a las gentes: satisfaciendo necesidades.

"Oísteis que fue dicho: amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen" (<400543>Mateo 5:43, 44).

¿Cómo se ama a los enemigos? ¿Qué dice Dios? Primeramente, encuentre una persona a quien usted ama y trate a su enemigo de la mismísima manera. El amor es tratar a todas las personas de la misma manera. Cuando Jesús llega a ser Señor de su vida, usted pierde todo derecho para escoger a quiénes amará.

EL AMOR NO MUESTRA FAVORITISMO

<590208>Santiago 2:8, 9 dice que si realmente se guarda el mandamiento encontrado en la Escritura: "AMARAS A TU PRÓJIMO COMO A Ti MISMO", usted está procediendo correctamente. Pero si usted muestra favoritismo, está pecando y la ley lo condena como quebrantador de la ley.

Le voy a relatar una historia de <400545>Mateo 5:45. Reverentemente pretendamos por un instante que usted es el Señor. Usted tiene a dos individuos sobre la tierra, ambos agricultores. Uno de ellos lo honra. Le dice: "Señor, yo te amo." El da del producto de la tierra y se inclina y le adora.

Pero el otro agricultor lo desprecia, toma su nombre en vano, no da de la abundancia de la tierra y de cuanta forma imaginable, lo aborrece.

Usted, si fuera Dios, y aquí viene nuestra reacción, ¿qué haría? usted daría la lluvia y el sol a quien le ama, ¿verdad? Usted quitaría el agua del otro. ¿Correcto? Esa es nuestra reacción natural. Pero, ¿qué dijo Jesús? que Dios "hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos".

En sus Círculos Concéntricos usted encontrará toda clase de personas que no son amables. Usted trabaja con ellas en la oficina y pueden ser muy malhumoradas. No son receptivas a usted, pero usted comienza a orar: "Padre, revélame sus necesidades. Aquí estoy. Tú conoces todas las responsabilidades

que tengo; pero dondequiera que vaya y toque la vida que llegue a tocar, seré sal. Seré sal para tocar y preservar, para ayudar y curar y amar."

Cuando usted encuentra a dicha persona que es un caso imposible, usted dice: "Padre, arregla las circunstancias en su vida a fin de atraer a esa persona a ti, para satisfacer su necesidad."

Vemos que el amor ágape genuino, dado por Dios, no depende de sentimientos. Los sentimientos fluctúan; el amor es estable. El amor emana de una profunda motivación. Dicha motivación no proviene de circunstancias. Esa motivación debe venir totalmente desconectada de las circunstancias, de lo contrario no será provechosa.

El amor genuino no depende de la persona a quien usted ama para que regrese o reciproque ese amor, o que ame primero.

Un joven entró en mi clase y se sentó en la última banca. No obstante haber cien alumnos en esa clase, lo divisé. Pensé: Voy a tener problemas con este estudiante. Lo sé.

ACTUANDO Y REACCIONANDO

Cierto día, al hablar a la clase sobre el reaccionar ante determinadas circunstancias, dije: "Dios lo colocará a usted en circunstancias en las cuales él quiere amar a alguien por medio de usted. Si no reacciona en amor ágape, dependiendo del Espíritu Santo, permaneciendo en la Palabra, confiando en él, usted perderá la oportunidad."

Después de clase, un alumno se me acercó y dijo:

—Doctor Thompson, la clase de usted está por acabarme. Pregunté:

—¿Qué sucede? El dijo:

—Bueno, usted hablaba a mi vida (él lo personalizó) sobre cómo Dios atrae a las personas a mis Círculos Concéntricos. Usted dijo que él arregla las circunstancias a fin de traer a las personas a mi vida y la forma en la cual yo responda o me da la oportunidad de compartir el evangelio con ellos o la pierdo.

—Tiene usted razón —le dije. El dijo:

—Creo que perdí la oportunidad. Yo le dije:

—Cuénteme acerca de ello.

De modo que me relató esta historia:

—Yo trabajo en una ciudad vecina y todos los días voy allá. Los últimos dos días, al llegar al estacionamiento, me he fijado que hay una motocicleta igual a la mía, sólo que le falta un espejo. Cuando salí al estacionamiento anoche, mi espejo había desaparecido. Fui a la otra motocicleta y allí estaba. Mi espejo estaba en la motocicleta del otro. Yo estaba seguro de que era mi espejo porque yo lo tenía marcado. Quité mi espejo de la motocicleta de él y estaba tan enojado que ahogué su motocicleta. No le hice daño al aparato pero sí tuvo que ocupar unos treinta minutos para echarla a andar. Cuando regresé a casa, el Señor comenzó a hablarme. ¿Qué hago?

—No estoy seguro —le dije—. ¿Qué le está diciendo el Espíritu Santo que haga?

Se alejó, murmurando algo así: "Era precisamente lo que pensé que usted diría."

Esto ocurrió un viernes. Regresó a clase la siguiente semana y dijo:

"¿Me permite compartir algo con la clase? El viernes por la noche, al regresar al trabajo, la motocicleta del otro estaba allí. Me dije: Necesito tratar a este individuo como si fuera un muy querido amigo y que tiene una necesidad. Evidentemente necesita un espejo porque robó el mío. Entré en la tienda y compré un espejo igual al mío y lo coloqué en su motocicleta. También le dejé una notita. Le decía: 'Yo sé que usted me robó mi espejo. Yo soy el responsable por ahogar su motor. Pero debido a una relación que tengo con Cristo Jesús, él no toleraría tal actitud en mi vida.' Dejé el espejo y la nota con mi nombre y número telefónico. A la siguiente noche me llamó. Dijo: 'He robado muchas cosas en mi vida, pero nunca había recibido este tipo de reacción. ¿Podríamos conversar? Esa noche en mi departamento ese joven se arrodilló y entregó su vida a Jesús."

Dios nos dirige, al igual que lo hizo con ese alumno. El lo lleva a usted a circunstancias con su familia, sus vecinos, sus compañeros de trabajo, y dondequiera que usted vaya de manera que él puede revelarse por medio de usted.

Estoy consciente de que lo que estoy sugiriendo no es práctico en el mundo de hoy, pero sí funciona. Permítame preguntarle esto: ¿Quién más lo va a hacer?

Jesús dijo: "y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, vé con él dos" (<400541>Mateo 5:41).

Nuevamente confieso poseer una imaginación muy fértil. Miro los campos y veo a un jovencito judío podando el viñedo. Era una ley romana de aquellos días que los soldados podían pedir a los judíos que les cargaran su equipaje por una milla.

Pasa un soldado romano y dice: "Joven, ven acá. Quiero que me lleves el equipaje."

El joven, furioso, con los puños cerrados y apretando los dientes, brinca la cerca. Al brincar, derriba unas piedras que están en la barda, lo cual le enfurece otro poco más. ¡Si sólo las miradas mataran! Toma el equipaje, pero sin despegar los labios. Al concluir la milla, suelta el equipaje como si fuera una piedra, gira sobre sus talones y regresa a su tarea en el viñedo.

Al día siguiente, el soldado romano viene de regreso y pasa por el mismo viñedo. Ve a uno que se le figura que es el joven y decide molestarlo.

El soldado romano dice:

—Joven, ven y llévame el equipaje otra vez. El joven alza la vista y dice:

—Buenos días, señor —brinca la barda, toma el equipaje y dice—:

¿Hasta dónde va?

El soldado romano dice:

—Voy a Cesárea. Regresaré a Roma.

—¿Tiene usted una familia? —pregunta el joven.

—Sí —dice el soldado romano—. Tengo una esposa y tres niños. El joven le hace conversación. Llegan al final de la primera milla. El

romano lo ve; el joven judío lo ignora.

Al fin, el joven y el soldado llegan al final de la segunda milla. El

joven dice:

—Bueno, debo regresar a mi trabajo. El soldado romano dice:

—Hijo, ¿no viste la señal hace mucho? Caminaste dos millas.

—Ah—dice el joven—. Lo sé. Pero mi Maestro dice: "Quien te obligara a caminar una milla, vé con él dos."

Usted pensará: "Eso va a costarme."

Yo le pregunto: "¿Le costó algo a Jesús el ir a la cruz?"

Recuerde, el amor es acción. Es hacer. El amor es satisfacer necesidades. Nuestra actitud se forma sobre la cercanía de quien está en control, ¿Jesús o yo? Yo formo una actitud y de esa actitud, yo reacciono.

Sólo hay una forma en que podemos ser lo que Jesús quiere que seamos: No estar de acuerdo con la vieja naturaleza sino estar de acuerdo con él. Esa es sumisión a la autoridad del Rey. Cuando eso ocurre, él es glorificado y las gentes ven a Jesús en mí. Estar de acuerdo con Jesús no es cosa natural. Es lo sobrenatural.

Muchas de nuestras oportunidades para hablar del Señor son bloqueadas y el Espíritu de Dios es apagado porque reaccionamos equivocadamente ante las circunstancias. Reaccionemos como reacciona el mundo y así no se puede.

Usted quizá pregunte: "¿Qué tipo de amor es este amor ágape?"

La Biblia dice: "no debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley" (<451308>Romanos 13:8). Revise los diez mandamientos. No se robará de una persona a quien genuinamente amamos. No matará a alguien a quien usted ama. Tampoco cometería adulterio contra alguien si existe la relación de amor.

LA SANTIDAD DE DIOS

A veces tenemos que ver el amor de Dios, el color blanco del amor de Dios, contrastando con la santidad literal de Dios. El amor de Dios necesita verse con el fondo de su santidad.

Cuando sobrevino el gran avivamiento de 1734, Jonatán Edwards había predicado una serie de sermones intitulada: "La Justicia de Dios en la Condenación de los Pecadores".

Las gentes vieron por primera vez la santidad de Dios. Fue entonces cuando ocurrió el avivamiento. Dios es un Dios santo. El avivamiento genuino nunca llegará a nuestra tierra y nunca conoceremos el gran amor de Dios sino hasta que esto sea visto con el trasfondo de su gloriosa santidad. El demanda santidad de vida. Ágape es un amor sagrado.

¿Qué quiero decir con amor sagrado? ¿Recuerda usted a Esaú? Las Escrituras dicen que Esaú era un hombre profano. Eso no necesariamente quiere decir que maldecía. Probablemente sí maldecía, pero ese no es el significado escriturario. Significaba que nada era sagrado en la vida de Esaú. En otras palabras, todo tenía un precio. Su primogenitura, la cual debió haber sido lo más precioso en su vida, tenía un precio.

Contemplamos nuestro mundo secular hoy día. Todo tiene un precio. ¿Tiene precio la palabra de usted? Mi padre me dijo: "Hijo, tu palabra es tu ley. No me importa lo que pudiera costarte: habla la verdad. Tu palabra debe ser sagrada. No tiene precio."

Cuando se destila esto hasta su esencia última, si el amor no es sagrado, entonces tiene un precio. El amor de Dios no tiene precio. Es puro. No se impondrá límites. No requiere pago. Es sagrado. Es santo.

EL RECURSO PARA LLENAR NECESIDADES

El plan de Dios para la vida de usted es que su amor fluya por su vida y alcance a otros y satisfaga necesidades. No se satisfacen las necesidades de los demás de las propias reservas. Se satisfacen necesidades de las reservas de Dios. ¿Acaso no es esto maravilloso? "Padre, quiero ser un canal de tu amor. La razón por la cual me dejas en esta casa de barro, en este cuerpo, por el tiempo que me has dejado es para que tú fluyas por medio de_ mí y alcance a otros y los tome y construya una relación con ellos, una relación cimentada por el amor ágape." De modo que yo cultivo una relación con cualquiera y Dios atrae a dicha persona a sí mismo por medio de dicha relación. Tenemos nuestros Círculos Concéntricos. Tenemos nuestras relaciones.

Algunas personas de nuestros Círculos Concéntricos quizá no sean amables o amorosas. Quizá diga usted: "No puedo amar a esa persona." Pero recuerde, Dios dice que el la ama. Si vamos a estar de acuerdo con Dios, entonces debemos amar a quienes él ama y satisfacer las necesidades de ellos.

Usted no obtiene su motivación al hablar al mundo acerca de Jesús, de un amor por las personas. Usted obtiene su motivación de su amor por Jesús.

El encuentro más importante que tuvo Jesús con el apóstol Pedro después de la resurrección fue por la mañana a la hora del desayuno.

“Pedro, ¿me amas? Apacienta mis corderos.”

Pedro pudo haber contestado: “Señor, yo no amo a las ovejas. Yo soy pescador.”

Y el Señor pudo haber dicho: “Pedro, no te pregunté si amabas a las ovejas. Yo te pregunté si me amabas a mí.” (Vea <432115>Juan 21:15-17).

El ver las necesidades de la humanidad nunca bastará como motivación para amar al mundo. Hay muchas personas altruistas que satisfacen necesidades en el mundo al dar de sus propios recursos hasta no tener más. Sus recursos no son suficientes. De modo que su idealismo se toma en desilusión. Frecuentemente la desilusión se toma en amargura, luego la amargura ocasiona relaciones quebrantadas. Un caso ilustrativo es el pastor altruista que da y da hasta que sus propios recursos espirituales quedan agotados. Su motivación es satisfacer las necesidades de otros a fin de satisfacer las suyas propias.

Otros sienten su verdadera motivación y se aíslan. El pastor abandona el ministerio, inquieto y vacío, sintiendo la frustración y el fracaso.

LA FUENTE DEL AMOR

satisfacer las necesidades de otros, sino solamente el canal. Una persona necesita percatarse de que sus recursos y su amor son de Dios y que de él deben ser tomados. De lo contrario, una persona practica un humanismo que no puede subsistir bajo las demandas del mundo contemporáneo.

Nuestro amor por Dios debe preceder a nuestro amor por los perdidos. Si amamos a Dios, amaremos a quienes él ama. Amar sin acción, sin satisfacer necesidades, no es amar. Cada vez que usted se da cuenta de que Dios ama al hombre, Dios está satisfaciendo necesidades.
Poca cuenta se da esta persona frustrada de que ella no es la fuente para
Cuando contemple panorámicamente sus Círculos Concéntricos, usted dirá: “Padre, aquí estoy. Acudo a tus grandes reservas de amor y dependo de aquel

gran canal de tu amor para que fluya por medio de mí para satisfacer las necesidades de aquellos que me rodean."

Si usted comenzara a satisfacer las necesidades de los de su familia, también satisfaría sus propias necesidades. A veces decimos: "Nadie me ama y nadie satisface mis necesidades. ¿Por qué he de satisfacer las necesidades de otro?"

Yo le diré por qué. Es la esencia del evangelio. Usted acude a la cruz y muere para usted mismo. Cada cristiano necesita revivir Romanos 6 y 7. Usted ha de morir a su yo y luego permitir que Jesús viva en usted. Entonces él canaliza su amor por conducto de usted.

Conforme usted satisface necesidades, hay un resultado maravilloso. Cuando usted ama a otras personas, Dios da dividendos.

LOS RESULTADOS DEL AMOR

Cierta noche, hace ya años, cuando estaba yo en el pastorado, una adolescente entró repentinamente en mi oficina. Tenía cabello rojo, era muy simpática, siempre sonriendo. Entró corriendo, se sentó en una silla, vertió unas pocas lágrimas de cocodrilo", y gimió:

—Hermano, me siento muy infeliz.

—Dime algo al respecto —contesté. Ella me dijo:

—Nadie me ama.

¿Sabe usted cuál fue mi respuesta pastoral? Quizá la juzgue profesoral y dignificada. Yo dije:

—Conozco a tus padres. Sé que se mantienen ocupados con su nuevo negocio, pero te aman. Conozco a tus amigos. Ellos te aman.

—No es cierto —me contestó—. Nadie me ama. Podría morirme y a nadie le importaría. Yo dije:

—Permíteme hacerte una pregunta. ¿Eres cristiana? Me miró muy asombrada y dijo:

—Hermano pastor, usted sabe que soy cristiana. Insistí:

—¿Quién te dijo a ti que alguien tenía la obligación de amarte?

—¿Qué quiere usted decir? Yo le dije:

—En la economía de Dios, has sido creada por él como un canal o conducto de amor para que el amor fluya hacia otros por tu conducto. El problema es que tú quieres que fluya en sentido contrario. Por eso te sientes tan infeliz. Cuando fluye el amor en el sentido correcto, como él te hizo, no te sentirás infeliz. Tú eres quien debe estar amando. La persona que siempre tiene que tener el amor fluyendo para sí se convertirá en pantano estancado. Creo que tú estás estancada. Sal y busca algunas personas y satisface sus necesidades. No tienes que sentirte maravillosamente bien acerca de ellas. No tienes que sentirte bien por amarlas. No tienes que sentir nada. De lo profundo del corazón haces una entrega: 'Querido Señor, sean las personas que sean las que tú colocas en mi camino, yo voy a satisfacer sus necesidades.' Mañana quiero que tú te pongas a la disposición del Señor Jesús. Quiero que estés a solas con él. Por la mañana quiero que ames a alguien. ¿Quién anda por allá que te resultaría difícil amar?

Inmediatamente me dio el nombre de otra jovencita.

Le pregunté:

—¿Quién es ella?

—Es una muchacha del primer año. Es torpe. Toma el ómnibus conmigo y sencillamente, me molesta. Le pregunté:

—¿Cuál es el problema? Me dijo:

—Tengo que viajar con ella por 45 minutos todos los días. Se sube al autobús y en ese instante comienza a charlar. No quiero escuchar a una del primer año. Se me pega. Yo soy del último año.

—Procediendo de tu gran sabiduría de último año, ¿por qué no satisfaces algunas de las necesidades de esta ignorante del primer año? Ambos nos reímos, y continué:

—La tarea número uno es que tú ames a esta jovencita. Esa es mi receta. Tengo que salir a una reunión. Te veré el domingo.

Me doy cuenta de que estaba practicando la consejería directa:

pero sí, resultó bien.

Ella regresó el domingo y esto fue lo que me platicó:

"Abordé el ómnibus el jueves por la mañana. Tan pronto como me senté, aquí viene ésta del primer año. Se sentó a mi lado. Esto me irritó. Yo dije: 'Señor, voy a satisfacer su necesidad aunque me muera haciéndolo.' Lo mejor que se me ocurrió fue escuchar. De modo que me dirigí a ella y por vez primera la miré mientras me hablaba. Al mirarla comencé a ver una carita que nunca había visto antes. Me di cuenta de que debajo de tanta charla había una jovencita lastimada.

"Al continuar conversando, le dije: 'Dime acerca de tus hermanos y hermanas y tu mamá y tu papá.' Se aquietó y guardó silencio un rato. Al fin dijo: 'Mis padres se están divorciando y yo tengo mucho miedo. Vamos a tener que mudamos y mi mundo está despedazándose.'"

"Hermano, en ese momento sólo escuché. Es cuanto hice, pero yo sentí el amor de Dios que quería satisfacer las necesidades de esta jovencita por mi conducto. Puse mi brazo alrededor de sus hombros y conversamos hasta llegar a la escuela.

"Cuando nos bajamos ella puso sus libros en el piso y me abrazó, diciéndome: 'Te amo.'"

¿Tiene usted a alguien en sus Círculos Concéntricos que le molesta? Quizá tengan un problema profundo. Quizá usted tenga que alcanzarla y ser sensible a la necesidad de esta persona. ¿Quién le ayudará si no es usted? Permítame contarle una historia.

Hace años una escuelita de un solo salón en una zona rural. Esta escuela abarcaba casi todos los grados.

Un jovencito en esa escuela siempre estaba haciendo alguna travesura. Tenía una lata que había servido para guardar tabaco, no porque fumara sino para poner sus pequeños tesoros en la lata.

En el recreo, cierto día el muchachito encontró una abeja. La colocó en su lata y estaba muy feliz. Se divertía mucho. Podía oír el ruido de la abeja prisionera; pero en eso sonó el timbre y era tiempo de regresar a sus estudios.

El jovencito puso la lata en su bolsillo y fue a clase. Podía oír a la abeja.

Este jovencito no entendía la física de un bote aplastado en el bolsillo de su pantalón. Como resultado, cuando se sentó, la abeja pudo liberarse del bote. La abeja estaba muy inquieta en un espacio tan reducido y cuando pudo escapar de la lata, pero no del bolsillo, comenzó a mostrar su insatisfacción con las incomodidades.

El muchachito comenzó a brincar en la parte de atrás del salón. La abeja estaba picándole.

Al verlo saltar en la parte posterior del salón, la maestra preguntó:

—¿Qué te pasa? Siéntate.

Pero no podía sentarse. Continuó saltando. Y nuevamente la maestra dijo:

—¡Siéntate!

Entonces el muchachito contestó:

—Maestra, hay cosas que están ocurriendo aquí atrás de las que usted nada sabe.

ESTÁN DOLIENTES

La explicación del jovenzuelo quizá no fue dada en los mejores términos pero creo que usted capta el cuadro. Cuando uno está tratando de alcanzar a las personas que realmente le molestan, o recibe usted una mala reacción de seres amados o amigos, usted ora. Quizá estén ocurriendo ciertas cosas en la vida de ellas de las que usted nada sabe. Quizá se sientan desesperadas. Necesitan de su amor, no que las golpee. Sea sensible a las necesidades de quienes le rodean. Quizá estén ocurriendo cosas que usted ni se imagina y quizá pueda alcanzarles y llenar sus necesidades.

Volvamos con la señorita. Me dijo: “Hermano, luego que satisfice la necesidad de la jovencita, me pasé el día buscando a alguien a quien amar. Llegué a casa por la tarde y entré por la puerta del frente. Allí estaba mi hermanita menor. Estaba viendo la televisión. La casa tenía la apariencia de una zona de guerra. También me molesta mi hermanita.”

Me dijo que se había dirigido a su hermanita y que le dijo:

—¿Has visto el programa antes?

—Sí, diecisiete veces —le contestó.

—¿Tienes tarea que hacer?

—Sí, tengo álgebra pero no sé cómo hacer los problemas.

—Bueno —dijo mi amiga—, ¿por qué no pones tus libros sobre la mesa de la cocina y yo te ayudaré con la tarea?

Me dijo que su hermanita la miró como borrego a medio morir y exclamó:

—¿Tú me vas a ayudar a mí con mi tarea?

—Sí —dijo mi amiga—. Vuelvo en un momento. Oyó que su hermanita murmuró: "¡No lo puedo creer!" Continuó mi amiga: "Me senté y juntas hicimos los problemas de álgebra; le expliqué los problemas que ella no entendía. Luego sugerí que juntas limpiáramos la recámara de ella."

Me dijo que limpiaron la recámara y luego siguieron limpiando toda la casa. Las chicas prepararon la cena. Sus padres llegaban generalmente alrededor de las 7 de la noche.

Cuando llegaron sus padres, ahí estaba una casa reluciente y una comida caliente ya servida en la mesa. Las chicas casi tuvieron que echar mano de sales aromáticas para revivir a sus padres. Al comer juntos gozaron de la compañía.

Luego de cenar, mi amiga se bañó, se vistió y salió. "Cuando regresé y me había preparado para acostarme, mi mamá entró en la recámara y se sentó en mi cama y me dijo: 'Querida, no sé qué cambió tu actitud hoy. Has sido de tanta ayuda para todos nosotros. No puedo dormirme sin antes decirte dos cosas. Tu hermanita vino a decirme esta noche antes de dormirse que en verdad ella ama a su hermana mayor. Tú bien sabes que tanto tu papá como yo hemos estado tratando de hacer que tenga éxito el negocio y para esto hemos estado muy ocupados. Pero también nosotros queremos decirte que te amamos.' "

Esta señorita se puso a llorar en mi oficina. "Hermano pastor, todo el tiempo he sido yo, mí, lo mío. He estado tratando de lograr mi lugar en el mundo y he estado luchando con mis congéneres. He aprendido, que cuando la corriente del amor es hacia afuera estoy satisfaciendo las necesidades de otros y también mis necesidades son satisfechas en el proceso."

¿Se siente usted aislado? ¿Siente que nadie se interesa por usted, que nadie lo ama y se siente deprimido? Permítame darle una receta. Salga de en medio de sus Círculos Concéntricos y satisfaga las necesidades de otra persona.

No vaya a consolar a alguien contándole los problemas suyos. Eso se asemejaría a los dos que se encontraron en el puente. Uno de los dos se había subido a la parte superior, preparándose para saltar. El otro pensó: Yo creo que puedo disuadirlo. De modo que subió al puente. Luego de hablar por espacio de cuarenta y cinco minutos, ambos se lanzaron a las profundidades. Eso no es lo que tengo en mente. Dios le ha amado a usted. Usted debe salir y amar a otra persona. Yo he descubierto que las personas más felices del mundo son aquellas que son los canales del amor de Dios. El amor es satisfacer las necesidades.

REPASEMOS

Repasemos algunas de las cosas básicas y necesarias que hemos descubierto en los Círculos Concéntricos.

La clave para una vida satisfactoria son las relaciones. Las cosas no satisfacen, las relaciones sí. La palabra más importante es la palabra relación. La primera relación es con el Padre. Cuando él llega a ser el Señor de nuestras vidas, abandonamos por siempre jamás el derecho de escoger a quién amaremos. Cuando él se convierte en Señor, él abre las compuertas de su amor en nosotros para construir las relaciones correctas.

Dios estableció el hogar antes que cualquier otra institución. El hogar es la institución básica en la cual Dios procura enseñar lo sagrado de las relaciones y cómo establecer y nutrir una relación. El hogar es la única institución diseñada para enseñar relaciones. Cuando fracasa esta institución, un niño es dañado de por vida, mental, emocional y espiritualmente.

El hogar bajo Dios debe ser el lugar donde aprender acerca de las relaciones entre el esposo y la esposa, el padre y el hijo, entre los hermanos. Este es el lugar donde una persona aprende a amar, aprende a satisfacer necesidades. Un bebito indefenso colocado en las manos de los padres madura y desarrolla las capacidades de ellos para amar, para satisfacer necesidades. Un niño es enseñado a someter su voluntad egocéntrica, descarriada a la voluntad de sus padres. Aquí el egoísmo, que es la raíz del pecado, madura en una disciplina para cimentar relaciones y satisfacer las necesidades de otros.

Dios ha diseñado el hogar como la escuela de relaciones. Las relaciones humanas más queridas, más íntimas que existen son entre el esposo y la esposa. Luego a través de dicha relación íntima enseñamos a nuestros hijos sobre las relaciones. Esta es nuestra propia escuela de relaciones.

Esta relación está ligada a otra relación en la iglesia. Todas estas relaciones se convierten en el cuerpo de Cristo. Nos necesitamos los unos a los otros.

Sabemos que Dios desea satisfacer nuestras necesidades. El construye hermosas relaciones en el cuerpo de Cristo.

Jesús descendió a la tierra para satisfacer nuestra más profunda necesidad. Murió en la cruz para redimir al mundo para sí mismo. Ascendió a los cielos y dejó a su iglesia sobre la tierra para que vaya y se amplíe y fortalezca.

Digamos que la iglesia es el hospital divino. El mundo está muy lleno de enfermedad. Muchas personas llegan al hospital en busca de ayuda y cada iglesia, que está realizando lo que debe realizar, se da cuenta de que todos nosotros necesitamos ayuda. Constantemente necesitamos ayuda. Venimos y venimos y venimos por ayuda y la recibimos. La única tragedia es que, si no maduramos y si no formamos parte del cuerpo directivo del hospital y comenzamos a satisfacer las necesidades de otras personas, nos convertimos en un impedimento y la comente siempre es interna. Nos estancamos y eso nos perjudica.

Luego de acudir en busca de ayuda y luego de recibirla, Dios quiere que salgamos y que construyamos relaciones con otros. Entonces nos constituiremos en parte del directorio del hospital. Al alcanzar a otros y llenar sus necesidades, también descubriremos que nuestras personales necesidades también son satisfechas.

El amor es
No una palabra de emoción,
No una palabra de sentimiento.
En lugar de ello, el amor es
Una palabra de razón,
Una palabra de voluntad
Una palabra de acción,
¡El amor es hacer!

El amor construye relaciones;
El amor mantiene relaciones;
El amor satisface relaciones;
El amor inicia relaciones.

7. SUPERANDO BARRERAS

UNA barrera es cualquier cosa en el estilo de vida del cristiano que le impide compartir el evangelio con otro.

¿QUÉ ES EL EVANGELIO?

El significado de la palabra evangelio es: “buenas nuevas”. Se usa setenta y seis veces en el Nuevo Testamento. Cuando se translitera la palabra griega euangelion resulta evangelio. Nótese el “eu” siempre significa bueno. £uphonos significa buen sonido. Eulogos significa buena palabra.

Es natural que cuando poseemos buenas nuevas querramos compartirlas con aquellos más allegados a nosotros. Estas personas son aquellas con quienes hemos cultivado una relación.

ESCONDIENDO LAS BUENAS NUEVAS

A veces nosotros los cristianos nos hacemos artificiales u, por tanto, hipócritas. Queremos llevar las buenas nuevas a la Persona X, pero no queremos llevar las buenas nuevas a quienes nos rodean. Usted quizá diga: “Pero es difícil testificar a las personas a quienes realmente conozco.” Si lo que usted dice es cierto, las relaciones que tiene no son reales. En realidad, su amor y su interés por usted son mayores que su amor por los más cercanos a usted.

RELACIONES FRAGMENTADAS

Consideremos tres barreras que pueden interponerse para que no compartamos las buenas nuevas en nuestros Círculos Concéntricos. La primera, quizá tengamos relaciones fragmentadas con quienes nos rodean. Las relaciones quebrantadas interfieren con el movimiento del Espíritu de Dios dentro de las vidas de los cristianos. Neutralizan nuestro testimonio y su importancia. Las relaciones quebrantadas obstruyen la fuente divina que puede fluir a todo el mundo. A fin de mantener fluyendo esta fuente divina, nosotros los cristianos necesitamos corregir todas las relaciones quebrantadas.

SUPERANDO EL MIEDO

La segunda barrera para compartir las buenas nuevas con quienes conocemos es temor a ser rechazados o temor de fracasar.

A fin de comprender el temor, necesitamos ver lo que la Palabra de Dios dice acerca del temor. En <550107>2 Timoteo 1:7 encontramos que el temor no proviene de Dios: "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio."

También se nos da un mandamiento a testificar sin temor: "sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros; teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo" (<600315>1 Pedro 3:15, 16).

Una cosa es escuchar algo; aplicarlo es otra cosa. Cuando Dios nos da percepción en cuanto a él y su voluntad, corremos doble peligro. En otras palabras, Dios nos hace responsables por lo que él nos enseña. Si nos da una verdad acerca de sí mismo y no la obedecemos, somos dañados espiritualmente. Uno de mis alumnos admitió con toda sinceridad: "Entonces quiero seguir ignorante."

Pero la selección que hizo el estudiante tampoco constituye la respuesta. Necesitamos poner bien nuestras relaciones fragmentadas y luego reclamar <550107>2 Timoteo 1:7 y estar de acuerdo con él. Necesitamos avanzar y ser obedientes sin sentimos intimidados. "El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él" (1 <431421>Juan 14:21).

Caminando de Acuerdo. Si usted está de acuerdo con lo que Dios le ha dicho acerca de lo que él quiere que usted haga y usted lo obedece, Dios ha dicho que él se revelará realmente en su vida. Cuando Jesús revela su voluntad en la vida de usted y la obedece, él se hace evidente. El llega a ser real.

Las veces en mi vida cuando Jesús ha sido real han sido aquellas oportunidades cuando yo he dicho, con todo espíritu de obediencia: "Padre, no sé cómo, ni por qué, ni qué, pero sí te obedeceré."

No puedo medir la obediencia a Dios con una regla. No pienso colocarla dentro del marco de una teoría. Sólo estoy diciendo que es la naturaleza de Dios revelarse y ser evidente en nuestras vidas si le obedecemos.

Edificando Su Casa sobre la Peña. Nunca olvidaré cuando el seminario me invitó a enseñar, y mi esposa y yo nos trasladamos al seminario. Poco tiempo después decidimos edificar nuestra propia casa. La diseñamos, seleccionamos nuestro lote, y comenzamos la construcción. El Señor dijo que edificáramos la casa sobre la peña y así lo hice. Con una pala y un pico, uno de mis alumnos y yo comenzamos a cavar el fundamento.

Un día, apoyándose en el pico y sudando, ese estudiante me dijo al trabajar juntos:

—Doctor, me siento feliz por una cosa.

—¿Cuál? —contesté.

—Estoy feliz porque no decidió usted hacer un subsuelo. Cierta noche estábamos trabajando tarde a fin de terminar de cavar la fosa para la chimenea. La casa sería de dos pisos y con chimeneas, una de ellas en el cuarto familiar y otra en nuestro dormitorio arriba. Teníamos que cavar cinco pies de profundidad en la roca a fin de colocar suficiente concreto y acero para aguantar el peso de dos chimeneas.

Esa noche fría y con viento, vestido con un viejo abrigo y sombrero de metal, yo cavé mientras que mi esposa me sostenía la lámpara. Un oficial de policía, nuevo en el barrio, detuvo su vehículo, nos echó la luz, bajó la ventana del coche, y gritó:

—¿Qué están haciendo?

Mi esposa me miró y le gritó:

—¡Cavando una fosa!

¿Qué atención recibimos entonces? El oficial se bajó rápidamente del vehículo a fin de inspeccionar mientras nosotros explicábamos la situación. Llegamos a ser amigos. Todas las noches se detenía para constatar el progreso.

Pero más tarde, esa noche, nos fuimos al fin a la casa que estábamos alquilando. Nos acostamos inmediatamente. Yo estaba exhausto. Mi esposa ya

no tenía fuerzas y la casa estaba muy pero muy tranquila. De pronto oí que goteaba una llave.

Si me quedo bien quieto quizá mi esposa oiga el goteo y se levante a cerrar bien la llave, pensé.

Bueno, eso no sucedió. En lugar de ello sentí una suave manecita que me tocaba y me decía: "Querido, por favor cierra la llave."

Quiero decirle algo. Este goteo era la cosa más evidente en el cuarto. No podía yo distraer mi atención. Cuando nosotros oramos: "Padre, yo quiero que seas evidente, quiero sentir tu presencia", Dios será tan real para nosotros como ese goteo lo fue para mí.

Al vivir cada día de su vida, Jesús quiere ser evidente. Quiere ser tan evidente que usted no pueda ignorarlo ni pueda tomar alguna decisión sin él. De esta magnitud es el deseo de Jesús en cuanto a ser evidente y real en la vida de cada cristiano.

ENCUENTRO CON QUIEN ES AMOR

Y, finalmente, la tercera barrera que obstruye el que usted ame a las personas en sus Círculos Concéntricos es que quizá usted nunca ha tenido un encuentro con quien es amor. ¿Conoce a Jesús?

Con nuestros cinco sentidos percibimos el mundo. Encerramos dentro de nuestras mentes, como conocimiento, aquello que los cinco sentidos nos dicen. Podemos saber de Dios mentalmente. Por consiguiente, muchas personas sólo saben acerca de Dios. Pueden dar muchos conceptos acerca de Dios, pero no conocen a Dios.

Mi cuerpo me hace consciente del mundo, mi mente me hace autoconsciente y mi espíritu me hace consciente de Dios. Pero si mi espíritu está muerto en delitos y pecados, un Dios santo no puede estar allí. Todavía tengo un espíritu pero está muerto para Dios. En el nuevo nacimiento Dios penetra y entra a morar en mí y me hace vivir espiritualmente. Entonces nazco de arriba.

La autoridad de la vida cristiana ya no es física. Cuando un cristiano nace de arriba, el Espíritu de Dios mora en el espíritu de esa persona, fluye por su mente y se mueve a través de su cuerpo. Entonces nosotros los cristianos "presentamos nuestros cuerpos como sacrificio vivo y agradable" (<451201>Romanos 12:1). ¿Por qué?

Con el fin de que "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva" (<430738>Juan 7:38).

Usted es el canal por el cual el Espíritu Santo quiere moverse y manifestarse al mundo y eso ocurre cuando un hombre nace de nuevo. Está vivo para Dios.

¿ESTÁ DOLIENTE?

Quizá usted tenga profundas necesidades en su propia vida. Está doliente. Recuerde que porque Dios le ama, no hay necesidad en su vida para la cual él no haya hecho provisión. La provisión mayor es que sus pecados están perdonados. Usted puede unirse a la iglesia, vivir una buena vida moral, ayudar a las personas, dar dinero a la iglesia; pero estas acciones no pueden quitarle su pecado.

Cristo Jesús entró en la historia y murió para salvamos de nuestros pecados. El pagó el precio de la muerte por nuestros pecados a fin de que pudiéramos ser perdonados. La muerte de Jesús es la prolusión de Dios para nuestra necesidad. Por él tenemos vida eterna.

La religión son buenos conceptos acerca de Dios. El evangelio son las buenas nuevas de Dios. La reforma es hechura del hombre. La transformación es lo que Dios hace. Cuando el Espíritu Santo vierte el amor de Dios en nuestros corazones, él pone su ministerio de amor en acción en nuestras vidas.

Como cristiano, ¿cuál debe ser el tema de su vida? ¿Qué debe ser usted como siervo de Dios?

"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios" (<470517>2 Corinitos 5:17-21).

Estos versículos son el evangelio en una cápsula. Dicen cómo Dios nos trajo a él mediante la muerte de Cristo en la cruz para pagar por nuestros pecados. Revelan cómo somos responsables de compartir las buenas nuevas de cómo él

nos reconcilió y cómo él desea que reconciliemos a otros con él por medio de Cristo.

Con el poder del Espíritu Santo hemos de compartir misericordiosamente las buenas nuevas de Jesús con las personas perdidas con el propósito de ganarlas para Cristo Jesús como su Señor y Salvador. Ellas, a su vez, compartirán a Cristo con otras. Este es el ministerio de reconciliación y la palabra de reconciliación. Por tanto, Dios nos dice que somos embajadores de Cristo.

¿QUÉ ES UN EMBAJADOR?

Un embajador es uno que representa a alguien en la corte de otro. Mi amigo, si usted es cristiano, usted es un embajador de Cristo Jesús. Este debe ser el lema bíblico con el cual usted encara su estilo de vida.

Dondequiera que usted vaya, usted representa a Jesús. En la oficina, usted es un embajador de Cristo. Al dar clase, al manejar un negocio, al comprar la provisión, lo que sea, usted es un embajador de Cristo. Usted representa la persona de Cristo Jesús dondequiera que vaya.

¿Ha visto a alguien que por sus actitudes, su egoísmo, su desconsideración y su egocentrismo no representó bien a Cristo? ¡Qué trágico!

Los cristianos representan a Jesús en cada campo de la vida. Dondequiera que vayan los cristianos, veinticuatro horas al día, somos embajadores de Cristo.

¿CUÁNDO DEBE COMENZAR SU MINISTERIO?

Algunas personas tienen el concepto equivocado tocante a un ministerio cristiano. Dicen que cuando aprendan esto o lleguen a ser de tal forma, entonces comenzarán su ministerio. Tengo alumnos que dicen: “Cuando termine mis estudios y comience mi ministerio...” No. Su ministerio es hoy. No pierda ni un solo momento. Dios lo lleva al lugar donde está y usted ha de iniciar su ministerio AHORA.

No tendrá un ministerio si no lo tiene ya. Si usted es fiel en algunas cosas. Dios lo hará grande sobre muchas (<402523>Mateo 25:23). De modo que recuerde que su ministerio no está allá lejos en el tiempo y la distancia; es ahora. El momento cuando Cristo entra en su corazón, comienza su ministerio. El desea estar libre para trabajar por medio de usted.

EL LLAMADO MÁS ELEVADO

El llamado más elevado del mundo no es predicar el evangelio. El llamado más elevado del mundo es ser un cristiano. Por consiguiente, cada uno de nosotros, en la realidad de la palabra, es un ministro y tiene un ministerio dentro de sus propios Círculos Concéntricos.

Muchas personas dicen: "Dios sencillamente no quiso que yo fuera un super cristiano." Correcto. No tuvo la intención de que usted fuera un super cualquier cosa. Sí espera que usted sea usted, en quien él mora y a quien él llena.

"Si llego a ser un cristiano lleno del Espíritu", dicen muchos cristianos, "tendré que ser un ministerio o un predicador o algo especial". No. Algunos de los cristianos más llenos del Espíritu Santo que yo conozco venden en una ferretería, tienen negocios, enseñan en las escuelas o venden casas. Nunca predican un sermón, como tal; viven un sermón diariamente.

El ser lleno del Espíritu no le hace ni introvertido ni extravertido. Muchas personas creen que deben tener algún tipo de cambio de personalidad, pero Jesús no quiere reproducir su personalidad en usted. El desea utilizar la personalidad de usted y reproducir el carácter de él en la personalidad de usted. El desea tomarlo y reproducir su vida en usted.

SU ESTILO DIARIO DE VIDA HA DE REFLEJAR A JESÚS

Algunos son muy capaces como evangelistas en el púlpito y cuentan con muchas decisiones para el Señor en sus cultos. Sin embargo, he observado a estos individuos cuán duramente actúan con una mesera o un vendedor, llegando a ser cristianos camales de primera categoría. Un cristiano no tiene excusa para ello. ¿Qué ve el mundo? ¿Ve el mundo a Jesús?

La esencia del andar en Cristo Jesús es el deseo que él tiene de reproducir su carácter dentro del cristiano. Si usted es un cristiano, usted tiene un ministerio; y dicho ministerio será dondequiera que usted se encuentre. Al caminar por la vida, Dios desea alcanzar al mundo que está alrededor de usted. El desea amar a su mundo por medio de usted y atraerlo a él. Si usted permite que las barreras se interpongan y le priven de realizar esto, poco importará lo que usted realice en la vida. Su vida será completamente vacía.

De modo que todo creyente tiene su Jerusalén. En sus Círculos Concéntricos usted encuentra la suya. No se asemeja a la de nadie más. usted tiene una

Judea. Su Judea no se asemeja a la Judea de nadie más. Usted tiene una Samaria. Los judíos no querían a los samaritanos, y usted posiblemente tenga personas en su Samaria que no ama. Pero no tienen que gustarle estas personas para poder amarías. En efecto, Dios dice: "Usted satisfaga las necesidades de esos samaritanos; sean las que sean, usted acérquese." También tiene usted una parte de los confines de la tierra que Dios atraerá a sus círculos.

CAMINANDO EN OBEDIENCIA

Muchas personas pierden el gozo de su salvación porque no caminan en obediencia con el Señor. Se forman barreras y ellos permiten que esas barreras los venzan. ¿Quiere usted que Jesús sea real para usted? Escriba <431421>Juan 14:21 y apréndalo de memoria.

"El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él." Jesús estaba diciendo que él se haría real.

JESÚS SE REVELA A USTED

Ahora quiero mostrarle algo más. Su búsqueda por Jesús no es autorrevelación. El se revela a sí mismo. El se hace real. ¿Quiere usted que Jesús sea real para usted? Entonces, obedézcale. Los momentos en su vida cuando Jesús era real fueron aquellos cuando usted hizo frente a una decisión principal y usted decidió hacerlo conforme al Señor. Usted debe decir: "Padre, no me importa lo que cueste. No me importa lo que tenga que hacer."

No lo puede colocar sobre una regla de cálculo. No lo puede explicar a nadie, pero Cristo se hará real en su vida. Debiera ser su andar diario. El individuo que camina con Dios cada día tiene la realidad de su presencia a medida que Dios se manifiesta. Esta es la promesa de Dios, tal y como la encontramos en <431421>Juan 14:21.

Dios nos ordenó: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (<402819>Mateo 28:19).

Nosotros decimos: "Bueno, si bautizamos a cien mil más el año venidero, estaremos felices." Pero este no es buen criterio puesto que el Criterio de Dios es "hacer discípulos de todas las naciones". Pero usted no es responsable de

nadie excepto de todos los que están en sus Círculos Concéntricos. ¿Por qué? Esto es sencillo. Dios tiene suficiente gracia para salvar a todos y satisfacer todas sus necesidades. Todo cuanto debe hacer es ser fiel y estar dispuesto.

OBEDIENCIA A ÉL

Dios está vivo y bien en usted. Pero, ¿está usted bajo su control? ¿Hay barreras que usted no ha superado? ¿Está libre él para hacer todo lo que él quiere hacer? ¿Es usted obediente a él? <431421>Juan 14:21 dice que si usted es obediente, él se hará real a usted.

Jesús necesita ser real en la vida de usted. Si no es tan real como lo era, quizá necesite usted regresar y ver el problema original, la obediencia. ¿Qué le dijo que hiciera? ¿Cuál fue el último punto sobre el cual usted le desobedeció?

Quizá el problema de la desobediencia proviene por causa de una relación quebrantada. <400614>Mateo 6:14, 15 dice: "Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas." Dios establece la ley acerca de las relaciones quebrantadas. No nos lamentemos de que existan. Sencillamente hagamos algo.

Yo les digo a mis alumnos que el problema con algunos de nosotros es que vamos a una iglesia e inmediatamente rompemos alguna relación. ¿Ha oído de la palabra orgullo? Porque tenemos tanto orgullo, no admitiremos que estamos equivocados. Quizá la otra persona estaba equivocada pero nosotros hemos de iniciar la reconciliación.

Si permitimos que nuestro orgullo corra sin freno, ocurrirá ruptura y luego otra y otra. Con el tiempo y como resultado de relaciones quebrantadas con personas que nos rodean, ya no podemos ministrar. Rompemos tantas relaciones que tenemos que pasar a otra congregación. Y el ciclo comienza nuevamente. ¿Cuándo aprenderemos que nosotros hemos de iniciar la reconciliación porque Dios es el iniciador de la reconciliación?

Haga un inventario de su vida. Encontrará que sus días más felices fueron aquellos de buenas relaciones; los días de agonía fueron aquellos de relaciones quebrantadas.

Sus relaciones pueden hacerle la persona más feliz del mundo o pueden hacerle la persona más destrozada. ¿Por qué? La respuesta es que Dios nos ha creado para tener relaciones.

LO QUE EN VERDAD LE HACE FELIZ

Las cosas no le hacen feliz, si bien el mundo ha aceptado el concepto que efectivamente así es. Las cosas pueden entusiasmarle por el momento, pero no le hacen feliz. ¿Qué, pues, le hace feliz? Piense en el capítulo 1. Aquello que satisface el deseo más profundo de su ser es la relación con alguien.

Pero recuerde, cuando establecemos una relación con alguien, no lo hacemos según nuestras condiciones. Nuestras condiciones siempre fluctúan. Debemos construir las relaciones de acuerdo con las condiciones de Dios.

Las relaciones satisfacen. Llenan nuestras necesidades. ¿Alguna vez ha sido persona solitaria? ¿Se ha sentido solo? ¿Ha estado alrededor de alguien que genuinamente le ama y se interesa por usted? Eso satisface.

Conforme establecemos relaciones, necesitamos decir: “Padre, vendré a ti de acuerdo con tus condiciones.” Conforme esta relación con Dios es establecida verticalmente, de ella estableceremos muchas relaciones significativas, perdurables horizontalmente.

Le pregunto: ¿Hay rupturas en sus relaciones? ¿Hay barreras entre usted y alguna otra persona? ¿Por qué? ¿Hay personas que no se llevan bien con usted? ¿Por qué? ¿Hay personas que le irritan? Por supuesto. ¿Cómo las trata? Recuerde, nosotros hemos de ser los iniciadores de la reconciliación.

LA VIDA EQUILIBRADA

¿Recuerde que en el capítulo 2 hablamos acerca del equilibrio del yo? Vimos que la culpabilidad nos hunde, de modo que tratamos de justificamos al culpar a otras personas. Entonces ese complejo de inferioridad surge en toda su plenitud y nos convertimos en ejecutores a fin de poder estar por encima de nuestro grupo y decir: “Soy lo mejor que hay.” Luego, después de haber logrado algo, se hace sentir el aburrimiento; no nos sentimos satisfechos.

El único lugar donde en realidad podemos encontrar equilibrio es en la cruz. Es allí donde no tenemos que culpar a nadie. Es en la cruz donde si podemos lograr, pero el propósito de lograr algo es para que Cristo Jesús sea el Señor.

ALGO EN NUESTRA NATURALEZA RECLAMA COMPAÑERISMO

En las relaciones de la vida debe haber una relación interior. No podemos aislamos totalmente. Sin embargo, si no nos llevamos bien con las gentes, el aislamos quizá nos parezca lo mejor. Pero no nos sentiremos satisfechos porque algo en nuestra naturaleza anhela compañerismo. Hemos ocasionado barreras en nuestras relaciones con otros.

Raro es el individuo que desea estar solo. Al ser una persona solitaria, una persona pierde el propósito de existir porque Dios quiere revelar su carácter por medio de la vida de un cristiano. Lo hace amando a través de usted dentro de una relación con otros.

Juan dijo: "lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo" (<620103>1 Juan 1:3).

FORMANDO UNA ACTITUD ACERCA DE ALGUIEN

Vamos a suponer que alguien nos ofende en nuestra personalidad. Inmediatamente giramos y formamos algún tipo de opinión acerca de esa persona. Esa opinión se convierte en una actitud. La base para tal actitud fluirá en una de dos naturalezas. Las naturalezas son el primer Adán y el segundo Adán.

El primer Adán dice: "Usted me pegó y yo le voy a pegar en pago." Esa es la reacción de yo, mí y mío.

¿Qué ocasiona esto? Una relación quebrantada, una batalla constante con alguien. ¿Ha ocurrido esto entre usted y su cónyuge? ¿Qué de los hijos? ¿Qué en el trabajo o en el templo?

NO SE PREOCUPE POR LAS CIRCUNSTANCIAS

Usted no tiene que estar frustrado o ansioso o atribulado por las circunstancias que le sobrevienen. Puesto que nada puede entrar en la vida de un creyente sin el permiso de Dios, viene con la gracia de él para soportarlo.

Pero, ¿cómo nos apropiamos de la gracia de Dios? Cierto, un día a la vez.

"Y como tus días serán tus fuerzas" (<053325>Deuteronomio 33:25).

Jesús dijo: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame” (<030923>Levítico 9:23). Esto debe hacerse diariamente. Pero ahí está el problema. La mayor parte de nuestras vidas están crucificadas entre los ladrones, ayer y mañana. Nunca vivimos hoy. Pero el momento de vivir es ahora. Es hoy.

Debes Arrepentirte. Jesús dijo: “... si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente” (<421303>Lucas 13:3). Arrepentirse significa cambiar la actitud de uno hacia Dios, hacia el pecado y hacia otros. Dios demanda esto. Si nuestras actitudes cambian, nuestros estilos de vida también cambiarán.

Mi Padre Terrenal. Mi padre era un individuo quieto, sabio. Su palabra era de honor. Nunca le oí proferir una palabra blasfema y era un cristiano cabal.

Mi papá usaba botas negras y en ellas metía sus pantalones. El decía que un ranchero podía meter una pierna del pantalón por cada setenta y cinco vacas que poseía. Su cinturón negro con sus iniciales de oro fue el que le dio mi madre cuando se casaron. Con camisa gris, corbata y sombrero de anchas alas, él cabalgaba.

Yo le decía:

—Papá, ¿una corbata? Hace calor.

—Se ve bien —me decía. Yo preguntaba:

—¿Quién te ve? ¿Las vacas?

Este era mi padre.

Mi padre frecuentemente me ordenaba hacer algunas cosas. Si yo hacía la tarea, pero no muy bien, me decía: “Hijo, debes concentrarte más...” No me regañaba por la forma en que yo hacía las cosas. No se preocupaba tanto por cómo hacía las cosas sino por cuál era mi actitud.

Si mi actitud no era buena, me decía: “No me gusta tu actitud. Cámbiala.” Amigo, esa era una orden. El decía:

—Tú tienes control de tu actitud. Cámbiala inmediatamente.

—Sí, señor.

Cuando Dios nos dice que debemos arrepentimos, él desea un cambio de actitud. El lo quiere inmediatamente.

¿EST Á SEGURO DE QUE DIOS LE AMA?

Hace varios años se me diagnosticó una enfermedad que me ocasionaría la muerte en breves semanas. Un estudiante estaba junto a mi cama hospitalaria y dijo:

—Doctor Thompson, si esto me ocurriese a mí, creo que me sentiría muy resentido con Dios. Mire usted todo lo que usted ha tratado de hacer por él.

Pero yo dije:

—Espere un momento, amigo. Usted no está seguro de que Dios le ama.

—Sí, señor estoy seguro de que Dios me ama —dijo.

—No —le contesté—. Usted no está seguro de que Dios le ama porque si usted estuviera seguro, se daría cuenta de que el amor perfecto disipa el temor. Nada puede entrar en la vida de un cristiano sin el permiso de Dios. Y si Dios lo permite, entonces él proveerá de la gracia y la fortaleza para confrontarlo.

Sean cuales fuesen nuestras circunstancias, si buscamos a Dios él comenzará a mostramos que podemos descansar en su amor. Entonces cualquier cosa que entra en nuestras vidas puede ser usada para su gloria.

“Padre, al abarcar nuestros Círculos Concéntricos, muéstranos las barreras que hay en nuestras vidas que necesitan ser superadas. Ayúdanos a ser obedientes a ti y consolamos en tu amor.”

8. CONSTRUYENDO PUENTES

AHORA que ha levantado su inventario, ha comenzado a interceder y se ha hecho disponible a Dios, usted va a querer construir puentes hacia las personas al alcanzarlas en amor y al mostrarles que usted se interesa por ellas. El apóstol Pablo dijo: "... a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos" (<460922>1 Corinitos 9:22). En otras palabras, Pablo trató de identificarse con las necesidades de los individuos.

La comunicación no sólo es lo que le digo a usted sino también que usted escucha lo que le digo. Una persona sabe que me intereso por ella cuando estoy en sintonía con ella.

Hablemos primeramente de los momentos reales para construir puentes. Quizá algunos de los mejores momentos para establecer relaciones con las personas es regocijándonos con ellas cuando están regocijándose y estar a su lado en momentos de depresión.

MOMENTOS DE GOZO

El Nacimiento de un Bebé

Una forma de tocar la vida de un individuo que por lo regular ha estado cerrada, es mostrarle atención y consideración cuando le nace un bebé. He estado en un hospital y he mirado por la ventana a una pequeña carita horrible, hermosa. Hay caritas hermosas, y también hay bebés que no son hermosos. Yo creo que si hay un momento cuando Dios nos perdona el mentir es cuando nace un bebé. Cuántas veces he estado junto a la ventana en un hospital con un matrimonio. He contemplado a mi propia hija. ¡Qué oportunidad maravillosa para construir un puente!

Todos nos reímos ante el comportamiento irracional de los padres cuando llega el momento de ir al hospital. Recuerdo que mi esposa, a eso de las 10:30 de la noche, me dijo: "Querido, creo que es mejor que nos vayamos al hospital." Fuimos. Conforme nos hacían preguntas, yo no podía recordar mi nombre, ni el nombre de mi esposa, ni nuestra dirección. Pero en el hospital todos me conocían; de modo que una de las enfermeras me llevó a la silla más cercana. Entonces le pidió a mi esposa el resto de la información. Yo pensé que nacería la criatura antes de que terminaran de pedir toda la información. Pero mi hija no

nadó sino hasta la siguiente tarde a la 1:37. No hay otro momento como el nacimiento de un bebé.

He conversado con padres nuevos al estar juntos viendo por el vidrio del hospital a esa preciosa pequeña vida. A veces hemos hablado acerca de la tremenda responsabilidad de ser padres. He tratado de recalcar: "Esa es una gran vida pequeña. ¿Se da cuenta de que Dios le ha dado el regalo más importante que jamás recibirá?"

Matrimonios

Otra buena oportunidad para construir puentes es el casamiento. Trate de ser de ayuda. Pastores: no pierdan la oportunidad de construir puentes. Cerciórense de que hay tiempo para el aconsejamiento prematrimonial. Quizá le diga a la joven pareja: "Esta es una de las decisiones más importantes que jamás tomaran. Por lo tanto, es imperativo que ustedes sepan algunas de las cosas que les harán felices."

A lo largo de los años como pastor, yo les he dicho a las parejas en nuestras sesiones de aconsejamiento prematrimoniales: "Para que un matrimonio sea íntegro y todo cuanto ustedes esperan que sea, todas las partes del cuadro deben ubicarse perfectamente."

Yo creo que la clave para que un matrimonio sea exitoso es la intimidad. Cuando usted piensa sobre la intimidad, generalmente piensa de la intimidad física. Pero hay mucho más.

Para tener un matrimonio bíblico, la intimidad debe existir en tres niveles. La intimidad mental, emocional, intelectual es la primera. La intimidad en este nivel significa que con nadie sobre la faz de la tierra se debe tener familiaridad que con el cónyuge. ¿Quiere usted que haya problemas en su matrimonio? Entonces permita que cualquiera se acerque a usted más que su compañero o compañera. Si usted depende de otra persona más que de su compañero, si usted desea compartir todos sus más profundos pensamientos con alguien más que con su cónyuge, entonces hay un problema.

Si usted tiene un problema en su matrimonio, tome el primer paso. Comience a comunicarse. Hable de todos los problemas y no permita que el resentimiento ni el orgullo se amacicen. Tenga en cuenta el costo. Es alto porque su matrimonio está en la balanza. Cuando fluye la comunicación y el amor y el

calor están allí, dos personas no pueden ser más felices. Este tipo de unión no puede ser quebrantado.

Yo puedo compartir con mi esposa todo cuanto no puedo compartir con nadie más. Mi hija y yo somos muy íntimos. Tenemos una relación muy especial, pero es diferente de la relación que compartimos mi esposa y yo. Algún día mi hija tendrá ese tipo de muy especial relación con su esposo, y yo ruego a Dios que no haya ninguna persona sobre la faz de la tierra que les interfiera esa intimidad.

Segundo, un matrimonio bíblico debe tener intimidad espiritual. Usted es un ser espiritual. El matrimonio es un triángulo sagrado entre un hombre, una mujer y Dios con el amor de Dios fluyendo a través del hombre a la mujer y el amor de Dios fluyendo de la mujer al hombre. Es un amor perdonador, redentor, que comparte.

La palabra clave en el matrimonio es intimidad. Si tiene usted un problema, discútalo. Sea abierto. Sea maduro. Trate de solucionar los problemas. Mientras una pareja no se comunica sobre un problema y lo soluciona, ese mismo problema surgirá a través de toda su vida matrimonial. Lleve sus problemas al Señor. Nada es demasiado enorme que no pueda ser solucionado a los pies de la cruz.

El tercer nivel es la intimidad física. Los tres niveles de intimidad son esenciales para un matrimonio fuerte, que satisface. Si existe problema en uno de los primeros dos niveles de intimidad, la intimidad física no será todo lo que debiera ser. Algunas personas se casan sólo por la intimidad física. Cuando deja de satisfacer, pasan más adelante; pero en matrimonio tras matrimonio, nunca hallarán satisfacción perdurable sin los tres niveles de intimidad.

La intimidad viene mediante una relación. A veces digo a las parejas: “No me interesa tanto el que sean miembros de la iglesia como que lleguen a triunfar. Sus actitudes para con el matrimonio y la base sobre la cual ustedes construyen el matrimonio va a constituir la diferencia entre el éxito y el fracaso.”

Para que un matrimonio sea cuanto necesita ser, tanto el esposo como la esposa necesitan tener una relación íntima con el Señor. Su intimidad espiritual el uno con el otro se basa en su relación primeramente con Cristo y luego el uno con el otro. De cualquier otro modo su relación se hace egoísta: yo, mí y mío.

Los resultados de este egoísmo se ven en muchos matrimonios. Una o ambas personas quizá digan: "Me quedaré contigo mientras me hagas feliz. Mientras las cosas anden bien, mientras tengamos dinero, yo permaneceré a tu lado. Permaneceré mientras tú satisfagas mis necesidades." Aquellos de ustedes que han pasado por la agonía del divorcio saben lo que estoy diciendo. Ustedes estarían más prestos que nadie para asentir.

¿Cuándo comenzamos a enseñar estos conceptos de intimidad a los niños? Comenzamos cuando nacen y los demostramos en nuestro propio matrimonio a nuestros hijos.

Pastor, necesita predicar lo que un matrimonio debiera ser, lo que Dios quiso que fuera. Cuando pastoreaba les hablaba con frecuencia a mis adolescentes. Les decía: "Bueno, mis jóvenes enamorados que están allá atrás tomados de la mano, quiero la atención de ustedes." Por supuesto, la tenía inmediatamente. "Si están pensando casarse, no quiero que lo planeen dos semanas antes y luego vengan a mí y me digan que tienen que fijar la fecha. No. Yo quiero que comiencen a planear la boda ya."

No se burle del primer amor. Es real para los jovencitos. Si los jóvenes comienzan a cimentar relaciones irreales, lo que llaman amor, y mal comprenden el amor, nunca establecerán el tipo de relación que Dios tiene en mente para ellos,

Demasiado frecuentemente los jóvenes comienzan con la intimidad a nivel físico. Entonces se preguntan por qué esta relación física no satisface. Pasan de una relación física a otra y nunca encuentran la realización que están buscando. Pierden el plan de Dios para la intimidad entre dos personas.

Cierta noche una pareja de adolescentes llegó a mi oficina y me dijo que estaban enamorados. El muchacho se mostró muy agresivo y no quería hablar, por comienzo de cuentas. La chica era una maravillosa joven cristiana. El no era cristiano.

Yo dije: "Quiero ser totalmente franco con ustedes, Anita. Si tú te casas con Guillermo, no te estarás casando con un varón completo. Guillermo no está en sus cabales."

Guillermo me miró muy sorprendido. De pronto, se interesó en cuanto yo tenía que decir. Continué: "Anita, estarás tratando de cimentar un matrimonio completo y eres cristiana. Dices que esperas que algún día él llegue a ser

cristiano, pero no lo es ahora. El no tiene el equipo para hacerte totalmente feliz. Oh sí, en una semana o dos, en un par de años, pero no lo tiene."

Entonces me volví a Guillermo. "Como apreciarás, hay una parte de ti que está absolutamente muerta. Estás pensando yo, mí y mío precisamente ahora. No estás pensando en esta chica. A estas alturas ustedes nunca podrían experimentar la intimidad espiritual juntos. Habría un vacío en su matrimonio."

Después de la sorpresa de reconocer su condición ante Dios, le expliqué el plan de salvación. El se entregó al Señor.

Recuerde, en realidad le había estado diciendo la verdad cuando le dije que Guillermo no era un hombre completo. No estaba en sus "cabales" sino hasta que tuviera una dimensión espiritual. Cuando esa parte de su ser se avivó, llegó a ser una persona total. Yo no le estaba diciendo que estaba loco; sencillamente no podía decir que era él una persona total.

De modo que vemos que dos personas necesitan tener equilibradas las tres dimensiones de intimidad en un matrimonio cristiano. Mientras que así lo tengan, su matrimonio será un matrimonio "así lo espero", pero no una cosa real.

Como dijimos al comienzo de este capítulo, las oportunidades para construir puentes son ocasiones de gozo. Además de nacimientos y casamientos, también hay ocasiones:

de felicitaciones,
de promociones,
de aprecio,
de graduación,
de cumpleaños,
de aniversarios.

Recuerdo uno de mis primeros pastorados. Era una misión o anexo. Los caminos eran de terracería, polvorientos y ruidosos. Las piedras volaban. Decidí que las calles debían ser pavimentadas. Teníamos aproximadamente doce cuadras hasta donde estaba el templo por una parte y cuatro cuadras por la otra. La mayoría de las personas que vivían en el sector eran personas ancianas.

Yo dije: “Padre, creo que lo podemos lograr.” Todos me dijeron que estaba loco. Y después de un tiempo sí me volví loco tratando de hacer que todos firmaran documentos, viajando cientos de kilómetros para encontrar parientes y lograr que también firmaran. Luego, después de realizar todo el trabajo, las gentes estaban felices. Fue algo grande.

El supervisor del equipo de construcción que hizo el trabajo era un hombre fornido y alto. Se llamaba Gustavo. Era simpático. Su esposa le llevaba su comida al mediodía y mi madre enviaba algo de fruta para el equipo.

Al fin, cuando ya se terminó el trabajo, le escribí una carta larga a Gustavo, dándole las gracias, y le dije que su equipo y él habían hecho un buen trabajo y que yo lo apreciaba. Yo no había conocido a Gustavo. Pocos días después la esposa de Gustavo me detuvo en el pueblo. Me gritó: “Oscar, ven acá.”

Estuvo allí un momento a medida que grandes lágrimas brotaban de sus ojos. Ella dijo: “Tú sabes que Gustavo ha estado trabajando por la ciudad por años, pero nunca nadie le había escrito una carta de gratitud. “Continuó diciendo: “Gustavo se sentó la otra noche y leyó una y otra vez la carta y lloró.”

Al siguiente domingo Gustavo y su esposa asistieron al templo. Nunca lo habían hecho. Seis semanas después los bauticé a los dos.

Varios meses después Gustavo murió como resultado de un infarto. Una carta, una carta de gratitud, una carta que manifieste que uno se interesa es otra forma de construir puentes. Escriba cartas de gratitud.

Cumpleaños

Enviar tarjetas de cumpleaños es otra forma importante de construir puentes. Un cumpleaños es día muy especial. Maestros, si ustedes quieren construir puentes hacia sus alumnos, esta es una hermosa oportunidad para hacerlo. Envíe tarjetas de cumpleaños. Usted dirá: “Eso consume tiempo.” Lo sé, pero realmente vale la pena.

También piense en sus asociados en el trabajo, sus contactos comerciales, sus colegas y sus empleados. Envíeles tarjetas de felicitación. Construya puentes.

Cuando fui pastor interino en cierta ciudad, yo enviaba tarjetas de cumpleaños a cada miembro. Enviaba muchas tarjetas por semana. Mi secretaria en la iglesia rotulaba y estampillaba los sobres, pero yo escribía unos renglones en la tarjeta y la firmaba personalmente.

Qué gozo cuando despedía a la congregación y los niñitos se acercaban y me abrazaban para darme un muy "húmedo" beso que iba de oreja a oreja y me decían: "¡Gracias por mi tarjeta de cumpleaños!"

Felicitaciones

El manifestar a las personas que son especiales para usted es construir puentes. Vamos a suponer que usted desea ganar a los adolescentes. Si ellos obtienen algún triunfo en los deportes o en alguna otra fase de su vida escolar, recorte el anuncio en el periódico, márquelo con rojo, y escriba: "¡Maravilloso! me siento orgulloso de ti." Firme y envíe el recorte. Usted tendrá la puerta abierta al mundo de ellos. Construya puentes a estas personas en sus Círculos Concéntricos.

Varios de mis alumnos han regresado y me han dicho: "Esta es una de las formas más fantásticas para llegar hasta una persona a quien en realidad no se conoce muy bien." De modo que investigue sus momentos de gozo. Es un comienzo.

El construir puentes requiere tiempo, pero no sé de otra cosa que realizada consistentemente a lo largo de los años rinda más réditos.

MOMENTOS DE CRISIS

Hay muchas ocasiones de crisis para las personas. Un momento excelente para construir puentes, por ejemplo, es durante la enfermedad. Quizá piense que una persona es inalcanzable; pero en el hospital, quizá en condición grave, esa persona se muestre abierta. Si usted desea una oportunidad para construir un puente, visite en el hospital. Quizá conozca a Persona X allí y la introduzca a sus círculos.

Si alguna vez se siente deprimido y está sintiendo conmiseración por usted mismo, vaya al hospital a tocar las vidas de las personas que están allí. Allí están y están sufriendo. Necesitan ayuda.

Ahora, antes de comenzar a hacer las visitas hospitalarias, usted necesita aprender cómo visitar a las personas enfermas. De modo que, haga una cita con su pastor u otra persona experimentada o pida un libro sobre cómo visitar en el hospital.

Cosas Que No Deben Hacerse

La primera cosa que usted no debe hacer es decirle a la persona enferma lo mal que se ve. Tampoco debe hablarle de otra persona con la misma enfermedad a menos que la persona esté en vías de recuperación. Tampoco debe decirle que siente porque está mal. Tampoco debe referirle los problemas de usted. No comparta todas las malas noticias que haya escuchado. No permanezca mucho tiempo.

Lo Que Debe Hacer

Entre al cuarto con una sonrisa en sus labios y la victoria en su corazón. Comparta cosas que animen a la persona enferma. Cuéntele algunas cosas buenas que interesarían a la persona hospitalizada. Sólo permanezca unos pocos momentos. Estas sólo son unas pocas cosas que debe saber antes de visitar a un paciente, pero sí son importantes.

De modo que construimos puentes en momentos de tensión: enfermedad, operaciones, muerte. Durante los momentos de dolor cuando usted trata de llegar hasta las personas y amarlas, usted tiene una tremenda oportunidad para construir puentes. A veces no sabemos lo que debemos decir cuando alguien pierde a un ser querido. Recuerde, no es tanto lo que uno diga sino el demostrar que se interesa, que ama. A veces no tendrá que decir nada. Su sola presencia basta. Recuerde ser atento dos o tres o cuatro semanas después de un deceso.

A veces es cuando la tensión realmente se desencadena. Ese es el momento de las decisiones. Es frecuentemente cuando ellos necesitan de alguien que los escuche.

Otras ocasiones cuando se pueden construir puentes:

un revés económico,
la pérdida de un empleo,
una crisis matrimonial,
una crisis con los hijos.

En cualquier momento cuando usted pueda construir puentes a las personas que pasan por momentos de crisis, ellas nunca se olvidarán de usted.

UTILIZANDO LOS PUNTOS DE CONTACTO

El construir puentes es un proceso continuo. Debiera llegar a ser parte de su estilo de vida. Cuanto más cerca estamos del Señor, tanto más estaremos orientados hacia las personas. El construir constantemente puentes a nuestra Familia Inmediata, nuestros Parientes, nuestros Amigos íntimos, Vecinos, Asociados del Trabajo, Conocidos y Persona X es la esencia misma de la vida.

El enviar una tarjeta de cumpleaños es una gran forma de comenzar su estilo de vida de construir puentes, pero sólo es un comienzo. El proceso es continuo. En la construcción de puentes debemos utilizar tantos puntos de contacto como nos sea posible. Necesitamos llegar a ser expertos constructores de puentes.

Cuando vea una necesidad, inmediatamente comience a buscar los puntos de contacto. ¿Cómo toco a esto persona? Si no tiene un punto de contacto, origínelo. El asunto es: ¿cómo construir puentes a fin de que pueda comenzar a conversar con una persona sobre cosas que le interesen?

Uno de mis amigos me contó la siguiente historia de cuando era un jovencito. Cierta noche llegó a su casa y vio que su papá estaba trabajando arduamente. Dijo:

—Papá, ¿qué estás haciendo? Su papá contestó:

—Estoy trabajando en esta clave telegráfica, aprendiendo la clave Morse.

—¿Por qué? —preguntó el jovencito—. No te interesan los radios.

—Sí, estoy interesado —contestó su papá—.¿Tú conoces al papá de Gregorio que vive en esta cuadra, la casa que tiene una antena grande?

—Sí —contestó el muchacho.

—Traté de ganarle, pero ni siquiera quería hablarme —contestó el papá—. Todo cuanto sabe y ama es la radio. Voy a aprender cómo ser operador a fin de ganar al papá de Gregorio.

El papá de este muchacho invirtió el tiempo para construir un puente hacia el papá de Gregorio. El puente era una radio. Seis meses más tarde el papá de Gregorio se entregó a Jesús. Eso es alcanzar por medio de sus Círculos Concéntricos y construir puentes.

Conforme conozca personas, comience a investigar dónde están sus intereses. Entonces converse con ellas acerca de las cosas que les interesan.

Yo tengo un punto de contacto con los judíos porque tengo sangre judía. Hace algún tiempo conocí a un individuo judío que atendía la recepción de un hotel. Me preguntó:

—¿Dónde trabaja usted? Contesté:

—Soy pastor interino de la iglesia bautista que está por esta calle.

—Ah —dijo—, soy judío. Y yo dije:

—Yo también lo soy.

Me miró con ojos interrogantes. Le pregunté:

—¿Cuál tribu?

—Disculpe —dijo.

—¿Cuál tribu? Me contestó:

—No estoy seguro. ¿Cuál es la suya? Yo dije, con bastante orgullo:

—La tribu de Judá. Volveré la semana entrante. Quizá durante esta semana usted pueda investigar acerca de su tribu. Podemos conversar más la semana entrante.

Es importante usar nuestros puntos de contacto. Como dijimos al comienzo de este capítulo, necesitamos estar en sintonía con aquellos que están en nuestros Círculos Concéntricos al construir puentes y al establecer relaciones. El construir puentes hacia personas es un proceso continuo.

CONSTRUIR PUENTES PESE A UNA RELACIÓN QUEBRANTADA

Conforme Dios comienza a usar a una persona, comienza a derribar paredes de resistencia y malas actitudes en la vida de aquella persona. Algunas relaciones en su propia vida, quizá, no hayan sido correctas y Dios quiere usarlas para su gloria.

Frecuentemente la primera cosa que viene a la mente cuando pensamos en confesar una relación quebrantada es: Si soy cristiano y admito que he estado equivocado en una actitud o cualquier cosa, ¿qué pensará la otra persona de mí? Qué importa lo que piense de usted. Piense en cómo esa persona considerará a Jesús si usted no corrige dicha relación.

Uno de mis amigos era cristiano muy nuevo. Tenía un gran amor por el Señor y ansiaba compartir su fe con otras personas. También era fiel en la asistencia a los cultos y en la lectura de la Palabra. Después de unos seis meses parecía como que se había resfriado. Comenzó a perder el gozo de su salvación. Esto le molestó.

Cierta noche su esposa y él nos invitaron a cenar. Fue una comida deliciosa. Luego él y yo nos fuimos a revelar fotografías y a conversar de cosas en general.

Nos sentamos en la oscuridad del cuarto sin otra luz que la luz de seguridad. El dijo:

—Pastor, tengo un problema. No sé qué sucede. He escudriñado mi corazón. He leído la Palabra, pero todo parece seco. No quiero que sea así.

Lea cuidadosamente porque quizá algún día usted se encuentre en la misma situación, si no está en ella ya. Es como un avión que cesa de volar. Quienes son pilotos saben que cuando se está volando un avión liviano y se mueve la palanca, deja de volar; se pierde velocidad.

A veces como cristiano usted va a todo galope; y repentinamente parece que se estanca. Usted asiste al templo, es fiel, quizá hasta enseñe una clase de la escuela bíblica dominical; pero usted ha perdido el gozo de su salvación.

—Bueno —dije—, a veces Dios nos quiere enseñar que no debemos depender de la emoción. Dios no es una emoción. No lo trate como una emoción. Los sentimientos van y vienen. A veces dependen de lo que comió anoche. Las

emociones fluctúan. Esto es provocado por la fisiología humana y la química humana y los factores sicológicos y la temperatura y quién sabe qué más.

—No, es más que eso—, contestó.

—Bueno —dije—, comencemos a ver las cosas. ¿Hay pecado conocido en su vida?

—Bien, no puedo pensar en nada —contestó—. Por supuesto, yo peco todos los días, pero he tratado de mantenerme al comente con Dios.

Le dije:

—Bueno, querido amigo. No sé qué ande mal; pero como bebé en Cristo. Dios tolerará algunas cosas en su vida que conforme usted vaya madurando él dejará de tolerar, usted sabe que los padres tolerarán cosas en un bebé de diez meses que no tolerarán cuando tenga diez anos. Quizá haya cosas en su vida que Dios espera que usted confronte al nivel de su madurez.

Le pregunté:

—¿Hay rencor en su vida?

—No —dijo—. No siento rencor contra nadie. Le dije:

—¿Qué de rencores del pasado?

Bueno, no pude haberle impresionado más si le hubiese dado un puñetazo. Me dijo:

—Bueno, no había pensando en eso. Tengo un tío a quien he odiado por años. Ahora que me acuerdo, todavía siento lo mismo. Yo dije:

—Bueno, va a tener que tratar a su tío y esos sentimientos hacia su tío de la misma manera que Jesús lo trató a usted. El le perdonó por pura gracia. De la misma manera, usted tendrá que perdonar a su tío. Cuénteme acerca de su tío.

El me explicó:

—Bueno, cuando yo era un niño mi papá y mi tío se hicieron socios. Por unos años el negocio prosperó bien. Luego, porque había prosperado tanto, mi tío hizo que mi papá saliera del negocio a través de una treta ingeniosa. Mi tío llegó a ser muy, pero muy rico. Después de esto mi papá ganó la vida decentemente pero siempre con dificultades.

Continuó:

—Nuestra familia se sentía muy enojada y siempre he abrigado rencor para con mi tío.

Le pregunté cómo se sentía ahora. Se sonrió y dijo:

—Bueno, llevémoslo al Señor. Y así lo hicimos. Le pregunté:

—Y ahora, ¿qué?

Me contestó que su actitud era correcta para con su tío. Le pregunté si su tío todavía sabía que sentía rencor y me contestó: "Sí." Luego le pregunté qué pensaba él que necesitaba hacer. "Creo que le escribiré", dijo. De modo que escribió una carta:

> "Querido Tío:
>
> He sentido rencor en mi corazón hacia usted por muchos años. Pero debido a una nueva relación que tengo con Cristo Jesús, él no tolerará más la actitud que he tenido hacia usted.
>
> Quiero que me perdone por mi mala actitud hacia usted."

Favor de tomar nota: No le pidió a su tío que se arrepintiera. Esa no era responsabilidad de mi amigo. La responsabilidad de mi amigo era corregir su actitud hacia su tío.

Tenemos la tendencia de decir que pediremos perdón si lo hace la otra persona. Recuerde, Dios siempre inicia la reconciliación. Muéstreme una vida donde Dios actúa plena y libremente y yo le mostraré a una persona que es reconciliadora.

Inmediatamente mi amigo recibió una hermosa carta. No importa cuál sea la respuesta, sin embargo, si ha hecho lo que Dios le ha pedido que haga.

El tío le escribió: "Sobrino, no te puedo decir cuánto he sufrido por esa falta de comprensión a lo largo de tantos años, pero no he sabido qué hacer. Esta relación que tienes con Cristo es muy interesante."

Mi amigo le escribió a su madre y le preguntó cuándo era el cumpleaños del tío. Ese mes de octubre mi amigo le envió a su tío una tarjeta de cumpleaños y recibió otra maravillosa carta.

Se sentía tan feliz. En Navidad le envió a sus tíos una Biblia pero en esta oportunidad no hubo respuesta. Pasó enero y le pregunté a mi amigo si había tenido noticias de su tío. Me dijo: "No, creo que ahora hice algo mal."

Nunca olvidaré que mientras hacíamos los preparativos para un banquete del Día de los Novios en el templo, en febrero, mi amigo entró alborozado, me tomó del brazo y me dijo: "Pastor, tengo que contarle algo. Recibí carta del tío hoy." Entonces me entregó la carta. Decía:

> "Querido Sobrino:
>
> Lamento que he tardado tanto para darte las gracias por la Biblia, pero sentí que primero debía leería. Y te gozarás de saber que esta Biblia y yo tenemos una relación con Cristo Jesús precisamente como la tuya."

Esta es la clave, amigo: construir puentes a través de los Círculos Concéntricos.

Recuerde cada vez que comience a cruzar palabras con alguien, sea en el comercio o en la casa o donde quiera que sea, quizá Dios ha preparado las circunstancias entre usted y esa persona en sus Círculos Concéntricos porque él quiere que usted sea un canal por medio del cual él puede amar y alcanzar a satisfacer la necesidad de esa persona. Las personas están frustradas, están enojadas, tienen toda suerte de problemas y resentimientos, y le necesitan.

Les digo a mis alumnos que si no están tropezándose constantemente con personas que tienen necesidades, debieran preocuparse. Porque si no están constantemente encontrándose con personas no agradables, quizá quiera decir que Dios no los tiene por dignos de ser canales de su amor. Por supuesto, la más profunda necesidad de un individuo es Cristo. Al estar construyendo puentes, se presentarán oportunidades para que usted comparta el evangelio.

¿Qué es construir puentes? Sencillamente es satisfacer necesidades en la vida de una persona. Un suave toque. Una sonrisa. Muéstreme una persona que asusta a las personas y yo le mostraré a una persona que está asustada. Muéstreme un siervo de Dios y yo le enseñaré alguien que siempre está amando y llenando necesidades.

¿Cuál es el propósito de un puente? Es una estructura que hace posible el transitar de un lado a otro. Para nosotros como cristianos el construir un puente es construir una relación que nos permite cruzar el mundo de otro individuo.

Entonces, cuando hemos cruzado a su mundo, él se siente seguro. Entonces él, a su vez, cruzará a nuestro mundo. Es un proceso constante. Es el proceso que forma una relación.

9. CONFRONTACIÓN

DEBEMOS confrontar a las personas con el evangelio. Usted dirá:

"Bueno, solamente procuraré vivir mi vida delante de alguien, pero no soy bueno para hablar." Pero sí puede conversar sobre cualquier otra cosa. Usted habla de cómo hornear un pastel o le habla del fútbol a otra persona. Eso no es ningún problema.

Dos consideraciones están comprendidas al confrontar a las personas con el evangelio sencillamente al vivir usted su vida delante de ellas. La primera, va tener que vivir una vida superior a la de Jesús porque él no sólo vivió el evangelio sino que habló de él. La segunda, si usted vive una buena vida y nadie conoce la fuente del poder en su vida, usted ha perdido la batalla.

NO REGAÑE A LAS PERSONAS

El compartir el evangelio o el compartir acerca de Jesús y lo que ha hecho en su vida no debe ser problema. Usted dirá: "Pero tengo miedo." Yo sé que tiene temor pero no es necesario tener miedo. Cuando usted comience a orar por las personas y a amarlas y satisfacer sus necesidades, el Señor preparará sus corazones; él preparará el suyo también. Sencillamente hable con las personas acerca de lo que el Señor significa en su vida, comparta <430316>Juan 3:16 o algún otro pasaje. Entonces, cuando Dios realiza su poderosa obra en los corazones de las personas, éstas están listas. No regañe a las personas. Sencillamente pensemos en lo peor que le pudiera suceder a usted. Quizá esta historia le ayude a decidirse.

Hace años llevé a cinco de mis laicos a una campaña en California. Gozamos de una maravillosa experiencia. Los varones que nos recibieron comenzaron inmediatamente a prepararnos para la campaña.

ALGUNOS DICEN QUE ES DIFÍCIL COMPARTIR

"Ahora, hermanos, no están ustedes en un lugar donde todos conocen la Biblia", nos previnieron. "Es difícil dar testimonio aquí." Para cuando llegamos a la reunión masiva, nos habían repetido cinco veces lo difícil que sería presentar nuestro testimonio. Esto realmente nos ayudó a tener confianza.

hablecles naturalmente, con amor. No tenga temor. Pero si tiene temor,

Mis cinco laicos eran hombres de negocios y conocían los caminos del mundo. Pero también eran hombres que tenían un gran amor por Dios y les gustaba compartir de él con las gentes.

Cuando llegamos a la reunión masiva, cada uno de nosotros fue invitado a compartir una palabra; pero antes de hacerlo se nos recordó otra vez lo difícil que era testificar en ese lugar. Sabíamos que estas personas necesitaban del estímulo.

LO PEOR

Uno de mis laicos se puso en pie, con amor dijo: "Hermanos, hemos escuchado lo difícil que es testificar aquí. Yo lo entiendo. Estoy agradecido por la labor que se está llevando a cabo. Pero quiero preguntarles algo:

—¿Qué es lo peor que pudiera acontecerles? Silencio. Entonces un jovencito en la primera banca se puso en pie y gritó:

—Matarle.

—¿Cuántos han muerto recientemente? —preguntó mi laico. Todos se rieron y se calmó el ambiente.

LO QUE APRENDIÓ EL PREDICADOR

Esos cinco hombres me enseñaron muchas cosas esa semana. Ellos razonaron: "Si tenemos buenas nuevas que compartir, las vamos a compartir con quienquiera que nos escuche." Dios obra cuando estamos disponibles para él.

Cierta tarde, tres de los hombres estaban conmigo cuando íbamos a la lavandería. De pronto uno de ellos dijo:

—Pare.

—¿Por qué?

—Pregunté, mientras aplicaba los frenos del coche.

—Hay una señora que está regando su jardín —contestó otro—. Vayamos a hablar con ella.

Como paracaidistas los tres se bajaron del auto y se dirigieron a la señora en su jardín. Yo me quedé en el vehículo. Hablaron con ella un rato. Luego ella cerró el agua y todos se encaminaron a la casa. Me hicieron señas de que me uniera.

Pensé: están locos. Yo les he enseñado que no es prudente entrar solos en la casa de una dama. Dos jóvenes se aparecieron en la puerta. Me deleité al ver que había otros en casa.

Pensé: Vamos a perder el tiempo. Me bajé del coche, entré en la casa, y me presenté. Me senté y esperé a ver qué pasaría.

La dama dijo: "Estoy muy feliz porque vinieron. Mi esposo y yo nos separamos la semana pasada y ha sido un tormento. Mis dos adolescentes han estado muy tristes. No pertenecemos a ninguna iglesia y no hemos tenido con quién hablar."

Los hombres compartieron el evangelio. Fue una presentación muy sencilla pero llenó las necesidades. La dama dijo: "Yo nunca había comprendido todo eso antes. He estado muy deprimida. Estaba afuera regando mis rosas, pidiéndole a Dios, si es que existe: '¿Puedes ayudarme?; y en eso vinieron ustedes."

La madre y los dos adolescentes aceptaron a Cristo en esa oportunidad. Ella prometió estar en los cultos la siguiente noche.

Dios estaba arreglando las circunstancias. Dios estaba preparando los corazones. Pero alguien tenía que estar disponible y alguien tenía que confrontar a aquellas personas.

Al mismo tiempo dos de mis laicos se habían ido a la tienda para comprar provisión. Uno de ellos era un hábil vendedor.

Al entrar en la tienda, se dieron cuenta de que un tipo estaba colocando dinero en un "bandido de un brazo", como les dicen a las máquinas de juego que están en las tiendas.

Uno de los laicos se dirigió al individuo que estaba jugando con la máquina y dijo:

—Eso no le beneficiará.

En serio, usted está desperdiciando su dinero. Yo tengo algo que sí le beneficiará.

—¿Que qué? —preguntó. Mi laico siguió:

—Hablemos.

De modo que los tres salieron fuera de la tienda y se pararon junto al coche. El laico presentó a este individuo al Señor.

Al cenar antes del culto nos regocijamos por las personas que habían aceptado al Señor esa tarde.

REUNIÓN EN EL ALTAR

Como doscientas personas asistieron al culto esa noche. Fue un culto glorioso. Cuando hice la invitación el individuo de la tienda de provisión pasó adelante y la mamá con sus dos adolescentes lo hicieron por el otro pasillo. Se vieron en el altar. La pareja que había estado separada fue unida en el Señor.

¡Cómo el Espíritu Santo arregla las circunstancias! Humanamente, ¿cómo pudo haberse resuelto este problema? Dios está en la disposición de responder a las oraciones. El se especializa en ello. Nosotros nos hacemos disponibles al orar: "Padre, aquí estoy. Hazme un canal por medio del cual puedas satisfacer las necesidades de quienes me rodean."

¿REALMENTE LE AMAMOS?

Nuestro amor por Dios debe preceder a nuestro amor por los perdidos. Si realmente le amamos a él, amaremos a quienes él ama. Debemos damos cuenta de la condición perdida del hombre sin Dios. Si creemos la Palabra, entonces no tenemos otra salida. Cuando las Escrituras dicen que una persona está perdida sin el Señor, eso es exactamente lo que quieren decir. El hecho es que una persona sin Cristo está perdida. Frecuentemente hemos tratado de facilitar el evangelio de hacerlo imposible de ser rechazado. Pero el hilo que corre a través de toda la Biblia es claro: "Nadie viene al Padre, sino por mí." (<431406>Juan 14:6.) "No hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (<440412>Hechos 4:12). "El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (<620512>1 Juan 5:12).

Si no requirió la muerte de Cristo Jesús para redimir al hombre, entonces la cruz fue una parodia. Fue inútil. ¡No! El tuvo que venir y que morir. No había otro camino, si él es el único camino, entonces los hombres están perdidos sin

él. Necesitamos llorar por eso. Una persona no puede ser cambiada sino hasta que se da cuenta: "Sin Cristo, estoy fatal e irremediablemente perdido."

Cuando comience a pensar acerca de la madre o del padre o del hijo o de un ser querido del Círculo 2 o del Círculo 3, cuando piense en Amigos íntimos del Círculo 4, o Vecinos o Asociados del Círculo 5, Conocidos del Círculo 6 y la Persona X del Círculo 7, recuerde, si están sin Cristo, están perdidos. Necesita estar preocupado por su condición de perdidos. Ninguno sabemos de cuánto tiempo dispone. Usted necesita ver la urgencia.

Jesús dijo: "¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo y perdiere su alma?" (<401626>Mateo 16:26). Alma significa la totalidad de la persona.

VIENDO A LAS PERSONAS COMO DIOS LAS VE

Cuanto más cerca esté de Dios, tanto más valorará la vida humana. Nunca olvidaré el primer día cuando las enfermeras me trajeron a nuestra hijita para que la viera por el cristal de la ventana. La miré y ella me miró y yo sabía que ella estaba pensando, ese es mi papá. La vida humana. ¡Cuan preciosa es!

Uno de mis colegas dijo: "Tú sabes, Osear, estaba en el aeropuerto el otro día. Puede verse de todo en un aeropuerto. Estaba observando a las gentes caminar y estaba apreciando las diversas indumentarias, sus colores diferentes, y sus miradas diferentes, y de pronto me di cuenta que estaba juzgándolas. ¿Por qué son así? Repentinamente me di cuenta. Recibí esa reprimenda del Señor, 'Cuidado, hijo mío, yo las hice.' De repente comencé a ver a las personas como los ve Dios: preciosas, infinitamente preciosas."

Cuando usted hable a alguien de uno de sus círculos, quizá del Círculo 7, la persona en la tienda, en la estación de servicio, en la cárcel, en un restaurante, recuerde: Dios la hizo. El la ama. El quiere que usted sea sensible a sus necesidades, que se interese por ella.

RECHAZANDO IGLESISMO

Recuerde, muchas personas no rechazan a Cristo; rechazan una caricatura de él. Realmente, nunca escuchan el mensaje. ¿Cuántos de ustedes en alguna oportunidad rechazaron una caricatura del Señor? Estaban rechazando un concepto de "iglesismo" tal y como usted lo captó. Nunca fue confrontado con los reclamos de la persona de Cristo Jesús y lo que necesita hacer a fin de gozar de compañerismo con él.

Cuando usted mira a cualquier persona perdida, recuerde que la persona tiene la capacidad de tener compañerismo con el Dios del universo. Necesitamos pensar en esto.

¿QUIÉN ES SU DIOS?

¿Se ha olvidado de quién es nuestro Dios? Es difícil comprender la inmensidad y el poder de este Ser Soberano. "Padre, ayúdame si puedes", decimos a veces.

El salmista invirtió mucho tiempo hablando de las estrellas, de la luna, del sol y de las muchas otras obras de Dios porque se dio cuenta de quién es Dios, y lo que él ha creado.

La luz viaja a la velocidad de unas 186,000 millas por segundo. Un niño dijo: "Eso le gana a un Chevrolet." Multiplique eso por sesenta y tiene usted una hora luz. Multiplique eso por veinticuatro y tiene un día luz, y luego multiplique eso por trescientos sesenta y cinco y tiene usted un año luz. La luz viaja aproximadamente seis trillones de millas en un año luz.

La estrella más cercana es Alfa Centauro. No todos podemos verla porque está en el hemisferio sur. Sin embargo, si pudiéramos ver a Alfa Centauro esta noche, quizá diríamos: "Miremos a Alfa Centauro." En realidad, estaríamos viendo la luz que partió de Alfa Centauro hace cuatro años y un tercio. Esa es la estrella más cercana.

Hasta los inicios del siglo XX, los astrónomos pensaron que la vía láctea era la única galaxia del universo. Tiene un diámetro de aproximadamente 100 mil años luz. Nos dicen ahora que hay miles de millones de galaxias. Y a quien puso todo en orden, llamamos Padre. Pero sólo podemos llamarle Padre por medio de Cristo Jesús.

Piense, una cosa pequeña creada a la imagen del Dios de este universo tiene la capacidad de gozar de compañerismo con Dios todos los días. Es imperdonable el que nosotros no participemos a las gentes cómo pueden conocer a Dios.

Una noche hace años, al estar predicando estas maravillas de Dios que mencionó el salmista, yo dije: "Cuando Dios recoja la eternidad, ¿dónde estará usted cuando comience la gran fiesta?" Por cierto, que yo no pensaba en una persona en particular. Pero durante la invitación, un joven de veinte años, con

lágrimas rodando por sus mejillas, pasó al frente. Me dijo: "Yo soy esa persona y yo necesito confiar en Jesús." Eso es reclamarlo.

¿Sabe usted la razón por la cual las sectas están atrayendo a los jóvenes? Es porque las sectas buscan a personas solitarias, con problemas, quizá decepcionadas, vacías, que no tienen amor. Dicen:

"Nosotros nos interesamos por ti. Nosotros te amaremos." La persona joven es atraída. Debemos confrontar a tales jóvenes en nuestros Círculos Concéntricos.

LA CONFRONTACIÓN AHORA

Debiera llegar un momento cuando confrontemos a las personas de nuestros Círculos Concéntricos. Debemos decir: "¿Ha llegado un momento en su vida cuando usted ha llegado a conocer a Cristo Jesús personalmente, o diría usted que todavía se considera en proceso?" A veces oramos y oramos. Pero cuando Dios nos toca, cuando él dice que es tiempo de confrontar a estas personas, nos mantenemos en silencio.

Cierto día entré en la librería del seminario. Uno de mis alumnos me tomó del brazo y me dijo:

—Doctor Thompson, tengo que dirigir un servicio fúnebre para una persona inconversa; necesito desesperadamente ayuda. Nunca he hecho esto. Estoy realmente asustado.

Yo le dije:

—Comprendo. Estaré en mi despacho en treinta minutos. Pase por allá y juntos veremos el problema.

Vino a mi despacho y nos sentamos. Yo dije:

—Yo sé que es difícil. Con demasiada frecuencia yo tengo que dirigir servicios fúnebres para inconversos. ¿Quién es?

—Mi tío —contestó. Yo dije:

—Comprendo. ¿Cuánto tiempo tienes? ¿Cuándo es el servicio?

—No sé —contestó.

Yo pensé: Bueno, todavía no se hacen ¡os arreglos, de modo que dije:

—¿Será en un par de días?

—No, no necesariamente —contestó.

Pensé: Creo que irán a momificar a este tipo antes de enterraría. No se lo dije. No hubiera sido correcto externar tal sentir.

De modo que tratando tenazmente de retener mi compostura, pregunté:

—¿Qué quiere decir?

—No ha muerto todavía, doctor Thompson —me dijo el joven.

—Pero tú me dijiste que era un funeral para una persona inconversa.

—Sí, lo es, pero no creo que llegue a ser salvo —dijo—. Las personas han estado orando por él durante años. Es un intelectual y sencillamente, inalcanzable. Ahora tiene enfisema y está a punto de que los pulmones sufran un colapso.

—Te sugiero lo siguiente. Tengo una mejor idea. Reclamemos <401819>Mateo 18:19 para tu tío. Nuestro Señor dijo: "Si dos de vosotros convinieren sobre la tierra sobre cualquier cosa que pidieren, será hecho por mi Padre quien está en el cielo." Situémonos entre este hombre y el infierno y pidámosle a Dios que lo salve. Su problema no es conocimiento. Su problema es convicción. Necesita darse cuenta de que no está perdido. Tú no puedes hacerlo que se sienta redargüido. Esa es obra del Espíritu Santo. De modo que pidámosle a Dios que arregle las circunstancias a fin de traer a tu tío a los pies de Cristo.

Luego de orar, le pregunté:

—¿Alguien le ha confrontado en alguna oportunidad?

—Bueno, sí. Distintas personas le han invitado a asistir al templo.

—No —dije—, eso no es lo que pregunto. ¿Alguien se ha sentado con él y le ha dicho: "Amigo, quiero compartir con usted las mejores noticias que jamás ha escuchado usted", y compartido con él quién es Jesús y qué hizo Jesús y qué debiera significar en su vida? ¿Ha sido confrontado con estas tres cosas: su necesidad actual, la provisión de Cristo y la invitación para que él acepte lo que ha sido hecho a su favor?

—Bueno —dijo—. No sé si me pondría atención a mí. Yo dije:

—Amigo, ¿acaso no es esa decisión de él? ¿Qué tiene que saber qué gana si lo hace y qué tiene que perder si no lo hace? El necesita poder tomar la decisión.

Varias semanas después me encontré con el estudiante en el pasillo. Me dijo:

—Doctor Thompson, mi tío ha sido salvo. Fue la primera vez que yo compartí el evangelio y él fue salvo. Cuando lo confronté con la sencilla verdad, ¿sabe qué dijo?

Yo dije:

—No.

—Mi tío dijo: "Nunca pude aceptar todo este asunto de la religión porque las personas nunca me decían de qué estaban hablando y yo tenía demasiado orgullo como para preguntar."

Eso es. Hable con las personas en un tono normal de voz y dígales lo que Jesús ha hecho por usted y puede hacer por ellas. Confróntelas con quién es Jesús, qué es el pecado y cómo Dios ha provisto para el perdón del pecado.

Como un gran predicador metodista dijo: "Yo escuché el evangelio y escuché el evangelio y escuché el evangelio, y luego, un día, gloria a Dios, escuché el evangelio.

una persona tiene que ser redargüida por el Espíritu Santo; tiene que darse cuenta de que está perdida antes de poder ser salva. Tiene que verse cómo es a los ojos de Dios. Cuando una persona está moralmente desnuda ante Dios, se ve a sí misma como Dios la ve. Eso es lo que hace el Espíritu de Dios a través de la Palabra y en respuesta a la oración intercesora. Esta es la confrontación.

10. EL VERDADERO PROPÓSITO DE LA VIDA

CUANDO contemplamos la vida —y en los últimos años he tenido muchas oportunidades para contemplar la vida tanto por su longitud como por su brevedad con muchas personas— creo que necesitamos definir nuestras prioridades. Gran parte de nuestras vidas y de nuestros ministerios, son malgastados en cosas sin importancia. Si hemos de hacer lo que Dios nos llama a hacer en el tiempo que él nos da para realizarlo necesitaremos conocer nuestras prioridades, concentramos en ellas y realizarlas. Jesús establece la prioridad.

Todos nosotros necesitamos una lista de verificación para hacer todo esto correctamente. Recuerdo lo que mi instructor de aviación me dijo cuando aprendía yo a volar: "Esta es tu lista de verificación. Eres un piloto joven pero si deseas volar hasta llegar a ser piloto viejo, siempre usarás esta lista."

Para el cristiano, yo siento que <431501>Juan 15:1-12 es la lista de verificación. Yo he descubierto que cuando no armonizo, estoy de malas, tengo que volver a mi lista de verificación. Dice así: "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.

"Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

"Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea

cumplido. Este es mi mandamiento. Que os améis unos a otros, como yo os he amado.

EL PROPÓSITO PARA NUESTRA EXISTENCIA

Pastores, recuerden que su iglesia no sólo los ha recibido como una persona sino que ha recibido una vida. Esa vida predica a través de la Palabra de Dios. La Palabra ha de ser real en sus vidas. Lo que ustedes predican no debe provenir de la teoría sino que debe fluir de una vida que está armonizada con el Dios viviente.

El propósito por qué ustedes ocupan espacio y respiran oxígeno, su razón para existir, es llevar fruto. Si ustedes no están llevando fruto, no hay razón para su existencia.

La Palabra dice que si ustedes desean glorificar al Padre, ustedes llevarán fruto. Si ustedes desean demostrar que son sus discípulos, llevarán fruto. Si ustedes desean ser bendición en el mundo, llevarán fruto.

Esta es una parábola muy importante que cada cristiano debe entender. Yo quiero que usted comprenda que yo creo que en Juan 15, Jesús no estaba hablando acerca de estar salvo o perdido. Estaba hablando de un cristiano que lleva fruto. Jesús utilizó la metáfora de llevar fruto porque las personas comprendían de qué hablaba. Estaba adentrándose en su mundo a fin de poder comunicarse con ellas.

Hoy día en nuestra economía y en nuestro estilo de vida, no comprendemos gran cosa de los viñedos. Pero en aquellos días las personas entendieron perfectamente bien; de modo que tenemos que traducir tanto la idea del fruto así como también la idea que Jesús estaba transmitiendo.

¿QUÉ ES FRUTO?

Usted quizá pregunte: "¿Qué es fruto? ¿Es el servicio al Señor?" No.

"¿Es asistir a los cultos u orar?" No. "¿Son las almas que hemos ganado?" No. "¿Son edificios, bautismos o presupuestos?" No. Estas cosas se desprenden del fruto pero no son el tema de lo que estamos diciendo cuando decimos "llevar fruto".

El fruto siempre proviene de la naturaleza de la semilla. Sea cual fuese la naturaleza de la semilla, así será la naturaleza del fruto. Si usted siembra un

durazno, usted obtendrá un duraznero. Si planta un ciruelo, obtendrá un ciruelo. Una sandía produce sandías. Y creo que si hubiera una semilla de spaghetti y la plantara, obtendría una planta de spaghetti.

La fruta viene de la naturaleza de la semilla y la semilla es la Palabra de Dios. Es la Persona de Dios y su Palabra escrita. "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios … Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (<430101>Juan 1:1, 3).

La Palabra de Dios nos dice que Dios quiere producir el carácter de él en nuestras vidas. De modo que llevar fruto significa que permitamos que el carácter de Dios sea producido en nuestras vidas.

<480522>Gálatas 5:22, 23 dice que el fruto del Espíritu es:

Amor: la relación

Gozo: el resultado de la relación
Paz: el resultado de la correcta relación
Paciencia: el mantenimiento de la relación
Benignidad: la actitud de la relación
Bondad: la resultante bendición de la relación
Fe: el medio de la relación
Mansedumbre: la voluntad sometida en la relación
Templanza: el control de la relación

De modo que la naturaleza de la semilla, la naturaleza de la Palabra, la naturaleza de Dios serán reproducidas en la vida del creyente. Si eso no ocurre, ocurre un problema capital en la vida del creyente.

El fruto es el carácter propio de Dios. Jesús vino al mundo; vivió su vida. Lo que vio hacer a su Padre, eso hizo. Lo que oyó decir a su Padre, eso dijo (<431410>Juan 14:10, 11). Jesús estaba totalmente sometido al Padre. Como resultado de tal sumisión, el Padre manifestó su carácter en Jesús. Jesús vino al mundo no sólo para morir por nosotros sino para manifestar el carácter del Padre a fin de que las personas pudieran ver cómo es Dios.

Yo tengo una casita para pajaritos en mi jardín. Es para pájaros que comen grandes cantidades de mosquitos y otros insectos. La casita está sobre un poste. Hace varios meses, cuando me encontraba fuera de la ciudad, el poste

telescópico se inclinó un poco; la casita de los pajaritos se cayó. Cuando regresé a casa, estaba casi a nivel de la tierra.

Los pajaritos no parecían estar muy molestos por el percance pero yo temí que los gatos se aprovecharan de la situación. De modo que salí para elevar el poste. Por supuesto, estaba cara a cara con los pajaritos. Volaron por doquiera y entonces sí se molestaron. Puse el poste tan alto como pude y lo aseguré.

Pero un viejo pájaro en ese grupo decidió que yo había hecho algo muy malo. Cada vez que salgo al jardín, él vuela muy alto y luego baja hasta muy cerca de mi cabeza. Luego, al pasar junto a mi cabeza, emite un sonido. El no molesta a mi hija. No molesta a nuestros cachorros; no molesta a mi esposa; no molesta a nuestros huéspedes. ¡Sólo a mí!

Estaba en el jardín varios días después cuando le dije: "Tonto, ¿no sabes que estaba levantando tu casa para que ningún gato ni zorrillo pudiera molestar a tus pichones?" Pero él, como si fuera un avión de caza saliendo de las nubes, bajaba y revoloteaba por encima de mi cabeza. Yo dije: "Quisiera poder comunicarme contigo pero no puedo. No conozco el idioma de los pájaros… Intenté remedar su chirrido, pero no dio resultado.

¿Comprende el punto? Dios dijo: "Yo quiero comunicarme con las personas." Cristo Jesús entró en la historia. <430114>Juan 1:14 dice que Jesús es el Verbo. Dios envió a Jesús para construir un puente hacia las gentes, para poder comunicarse con ellas, para poder desarrollar una relación con ellas. Jesús es quien revela el carácter del Padre. ¿Acaso no es eso hermoso? Jesús construyó el puente entre Dios y las gentes a fin de que pudiéramos tener una relación con Dios.

Llevar fruto es la naturaleza de Jesús. En cierta oportunidad oí que alguien preguntaba a un negro:

—¿Qué es un cristiano?

La persona sonrió y contestó:

—Jesús correteando en cuerpo negro. O en uno blanco, o rojo, o amarillo, o lo que sea. Llevar fruto es Cristo Jesús manifestando su carácter en nuestras vidas. El estilo de vida de Jesús en nosotros. Escuche cuidadosamente. Jesús quiere que su estilo de vida se manifieste en su vida.

Recuerde, Pablo dijo que Dios nos ha dado dos cosas: la Palabra de reconciliación y el ministerio de reconciliación (<470518>2 Corinitos 5:18, 19). Nuestras vidas han de estar ligadas con Dios puesto que Dios por su gracia y por la cruz nos ligó a sí mismo. Nos da la capacidad para alcanzar y construir puentes hacia un mundo perdido. De eso consiste la vida. Eso es llevar fruto.

Cuando su vida lleva fruto, está usted llevando la vida de él. Usted no produce el fruto, él lo produce. Usted lo lleva.

Jesús dijo: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos" (1 <431505>Juan 15:5). En otras palabras, usted es un mostrador de uvas. Lo único que puede usted hacer es llevar el fruto. No lo puede producir. La vid, que es Jesús, lo produce. ¿Ha oído que un árbol diga: "Tengo que producir algún fruto"? No. Hace lo que ha sido diseñado para hacer.

LOS RESULTADOS DE LLEVAR FRUTO

Tres pasajes en Juan 15 hablan de los resultados de llevar fruto. Démosle dirección.

ALCANCE SUPERIOR

Primero está el alcance superior. Jesús dijo: "Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho" (<431507>Juan 15:7). Una persona que tiene compañerismo y que camina íntimamente con el Señor Jesús vivirá en un espíritu y en un estilo de vida de oración contestada. Cuando ora, sucederán las cosas. Una de las grandes señales en la vida de un cristiano es que cuenta con la oración contestada.

Yo le pregunto: ¿Está Dios contestando oraciones en la vida de usted? No puede contestar oraciones a menos que esté usted orando. "No tenéis porque no pedís" (<590402>Santiago 4:2). Usted no llevará mucho fruto si no está invirtiendo tiempo como intercesor. Yo creo que la batalla más grande en la evangelización está a este nivel. La batalla más grande en vivir para Jesús está en este punto.

En compañerismo con Jesús, sabiendo que dependo del Padre para todo, me acerco a él, invierto tiempo con él, hablo con él. Entonces su Espíritu Santo revela cosas en y por medio de mi vida. Es una necesidad divina que el creyente sea muy conservador con Dios.

GOZO INTERIOR

El segundo resultado de llevar fruto es el gozo interior. <431511>Juan 15:11 dice: "Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros."

Si usted estudia las bienaventuranzas, usted notará que Jesús emplea la palabra "bienaventurado", palabra que proviene del griego malarios. Esta era la palabra empleada para la isla de Chipre, significando que si una persona vivía en Chipre, tenía todo cuanto pudiera necesitar dentro de los límites de la isla. Era un estado bienventurado. Había un sentido de satisfacción, un sentido de cumplimiento. Había un sentido de gozo en esa bienaventuranza.

Querido amigo, si usted está caminando en Cristo Jesús y lo ha hallado suficiente, su vida está llena de un sentido de bienaventuranza. Eso es gozo interno.

Yo no estoy hablando de circunstancias externas. Las circunstancias externas pueden ser terribles. No dependa de sucesos para ser feliz. Si las cosas resultan gozosas, usted está gozoso. Si las cosas no resultan gozosas, no está gozoso. ¡No! Si usted vive así, su vida nunca será tranquila.

No importan cuáles sean las circunstancias externas, el gozo es una relación interna con Dios que da paz y gozo. ¿Tiene gozo interno? Si está llevando fruto, tendrá gozo interno.

El gozo proviene de una relación. Recuerde que la palabra más importante es relación. Una relación con Cristo Jesús trae gozo. Esa relación con él determinará nuestras relaciones con otros.

Amor Ágape Exterior

El tercer resultado de llevar fruto es el amor ágape externo. El amor llenando necesidades. Este tipo de amor proviene de los recursos de él, no de los nuestros. Nosotros lo llevaremos. No podemos producirlo, sólo él puede producirlo. Nosotros sólo podemos ser el canal de su amor. Dios nunca nos dijo que nos amaba sin satisfacer nuestras necesidades. "… amó Dios al mundo, que ha dado..." (<430316>Juan 3:16).

"Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (<450508>Romanos 5:8).

“En esto hemos conocido el amor (de Dios), en que él puso su vida por nosotros” (<620316>1 Juan 3:16).

“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aún estando muertos en pecados, nos dio vida ...” (<490204>Efesios 2:4,5).

Cada vez que usted encuentra que Dios nos ama, él está supliendo nuestras necesidades. El amar a las personas es satisfacer necesidades. El amar quizá no sea un sentimiento. Si bien el amor philia está ligado a sentimientos, el amor ágape no depende de sentimientos. Es una entrega de la voluntad, diciendo: “Yo voy a llenar esas necesidades con los recursos de Dios.” El sentimiento puede seguir; quizá no. Pero la verdadera esencia del amor del cual habló Jesús —el amor que fluirá a través de nosotros— se ilustra mejor cuando él habló acerca de cómo amó Dios.

¿Recuerda la historia de los dos agricultores del capítulo 6? Uno amaba al Señor, el otro lo odiaba. Pero las Escrituras dicen que Dios hizo que el sol saliera y la lluvia cayera sobre ambos (<400545>Mateo 5:45). No hay favoritos con Dios.

Usted quizá diga: “Yo voy a amar a los perdidos. Yo voy a amar a esa persona.” No, querido amigo, a menos que esté amando a todos los que están en sus círculos, amando sin discriminación, su amor quizá no esté fluyendo del Espíritu Santo. Quizá sea un tipo de amor de yo me amo y quiero que me hagas feliz.

Si yo no amo (satisfago necesidades) a mi hija y a mi esposa y los demás a quienes amo en mi círculo privado, entonces no estoy amando como debiera.

El amor por Jesús significa que yo amo a todos los que están visibles. Amo a quienes Dios me dio como responsabilidad. Es mi responsabilidad satisfacer las necesidades de mi esposa, sean cuales fuesen, y también las de mi hija.

Conforme Dios trae a las personas a mi vida, quienes sean, él las trae con un propósito. Dios entonces dice: “Osear, tú satisface las necesidades de ellas, no de tus propias fuentes, sino de las mías.” Yo me convierto en un canal para satisfacer necesidades. Esto es lo que Jesús estaba diciendo. Si estamos llevando fruto, estaremos amando sin discriminación.

¿Sabe usted una cosa? Si lográramos convencer a nuestras iglesias de que hemos de amar sin discriminación y que hemos de dar libertad al Espíritu Santo

para amar a todos los que están frente a nosotros a través de nuestras iglesias, entonces tendríamos avivamiento. El mundo se volvería para ver la "zarza ardiente".

OBSTÁCULOS PARA LLEVAR FRUTO

Toda esta discusión de llevar fruto quizá haga surgir la pregunta en su mente: ¿Por qué no estoy llevando fruto? Jesús reveló tres obstáculos: "Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar. Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad la tierra; pero saliendo el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno" (<401303>Mateo 13:3-8).

En seis versículos breves Jesús presentó la parábola que comprende lo robado, lo superficial, lo ahogado y la buena semilla.

Parábola del Sembrador	Explicación de Jesús
Semilla Robada <401304>Mateo 13:4	<401319>Mateo 13:19
Semilla Superficial <401305>Mateo 13:5, 6	<401320>Mateo 13:20, 21
Semilla Ahogada <401307>Mateo 13:7	<401322>Mateo 13:22
Semilla en Buena Tierra <401308>Mateo 13:8	<401323>Mateo 13:23

LA SEMILLA ROBADA

Jesús dijo: "Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador. Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo y arrebata lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino" (<401318>Mateo 13:18, 19).

Jesús dijo que el sembrador salió a sembrar. ¿Qué ocurrió? El sembrador sembró la semilla y el "maligno" vino y la robó.

Quiero preguntarle, ¿de qué predicó el pastor el domingo pasado? ¿Qué le enseñaron en su clase de escuela bíblica dominical? Escuche cuidadosamente. La clave en llevar fruto es la germinación de la semilla. No importa cuánta semilla se siembre; si la semilla no germina, no lleva fruto.

A Satanás no le interesa cuántas personas puedan reunirse para el culto si lo que hacen es sentarse, escuchar y salir. Satanás no se interesa en cuánta semilla es sembrada mientras pueda él robarla.

Necesita ocurrir un encuentro con el Dios viviente y con su Palabra. La semilla de la Palabra de Dios necesita ser depositada en los corazones de las personas y luego germinar por fe. Entonces, el Espíritu Santo la toma y produce nueva vida. La tragedia ocurre cuando muchas personas asisten a los cultos, llenan las clases de estudio bíblico, son contadas como estadísticas, pero luego se escurren. Sus vidas no son diferentes; no llevan fruto; no impactan al mundo; no están reconciliando al mundo con Cristo.

A esta altura debemos asumir dos cosas. La parábola del sembrador asume que la semilla ha sido sembrada. Es una asunción grande para nuestro día, ¿verdad? Muchas veces no hay ninguna semilla sembrada. Pastor, no le diga a su grey lo que usted piensa. En lugar de ello dígale lo que la Palabra de Dios dice. Abra las Escrituras y haga que sean reales para su grey. Si no se siembra semilla, no habrá germinación.

Yo recibo cartas y llamadas telefónicas de personas de muchos lugares que dicen: “Necesitamos un pastor que predique la Palabra.” Esto significa que necesitamos hombres que puedan tomar las Escrituras y, con el poder del Espíritu Santo, las presenten de tal manera que sean vivas, comprensibles para el pueblo y que el pueblo diga: “Yo recibí una palabra del Señor.”

También es responsabilidad de los maestros de la escuela bíblica dominical asegurarse de que la Palabra de Dios ha sido compartida en sus clases. Debemos enseñar la Palabra de Dios. Esta carga descansa sobre el pastor, cada maestro de escuela bíblica dominical y cada proclamador de la Palabra. Sea cual fuese su clasificación, Dios lo hace responsable a usted por asegurarse de que las personas de sus Círculos Concéntricos sepan lo que la Palabra de Dios dice.

Pero en <401319>Mateo 13:19 hemos leído que no basta que la Palabra de Dios sea sembrada porque hay un poder sobrenatural que desea quitamos la Palabra de Dios. A Satanás no le importa cuánto haya usted escuchando la Palabra si la Palabra no hace mella en su corazón y germina y lleva fruto.

La distracción de la Palabra de Dios es uno de los grandes problemas que tenemos hoy día. Si un pastor fuera tan audaz como para estarse junto a la

puerta de atrás y decir: "¿De qué prediqué esta mañana?", ¿cuántos recordarían?

Un segundo problema es que, si bien puede predicar un mensaje magistral, pastor, si las personas de su congregación no se dan cuenta de que la Palabra de Dios ha de ser meditada, no llevará fruto. La meditación es tomar la Palabra de Dios y cubrirla con fe, a fin de que germine como una semilla, brote, y lleve fruto.

Pero muy frecuentemente la tragedia es que la Palabra es robada. Se llevan las gentes la Palabra de Dios de nuestras clases de escuela bíblica dominical o de los cultos de predicación? ¿Es la Palabra de Dios firmemente plantada a fin de que Dios pueda confrontar a la personalidad y al alma humana? Cuando tratamos de recordar un pasaje de las Escrituras, un poder sobrenatural estará listo para robarlo.

LA SEMILLA SUPERFICIAL

Veamos <401320>Mateo 13:20, 21. "Y el que fue sembrado en pedregales, este es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza."

¿Ha estado alguna vez en un servicio y escuchado un sermón que usted sintió que el Señor le enviaba especialmente a usted? ¿Satisfizo su particular necesidad: estímulo, corrección, percepción o lo que haya sido? Usted es redargüido y germina la Palabra. Se afianza.

Permítame darle un principio espiritual: El instante cuando germina la Palabra y se afianza, los procesos de la naturaleza se afianzan para ver si la semilla producirá fruto.

Permítame explicar. Sale el sol. ¿Acaso no es eso lo que dice Jesús en el v. 6? El sol sale y probará la semilla. ¿Está el sol allí para destruir la semilla? No. El sol está allí para ayudar a fin de que la semilla produzca exuberante fruto. Pero el mismo sol que produce exuberante fruto en una semilla quema otra planta, y se seca. En otras palabras, la prueba no es para destruir el fruto; es para producirlo.

¿Ha visto que esto suceda? Un conjunto de circunstancias entra en la vida de un creyente y él permanece en Cristo, cobra fuerza de la vid, toma vida de la vid, y produce el carácter de Cristo.

Otra persona, bajo las mismas circunstancias, no permanece en la vid como debiera. Conoce los principios; pero en lugar de llevar fruto, se amarga y se endurece y se enoja contra Dios. Dice: "¿Por qué me ha pasado esto a mí? ¿Por qué ha llegado esto?" Su fruto se seca y muere.

¿Le ha ocurrido eso alguna vez a usted? Dios siempre toma a sus hijos y los coloca en circunstancias que tienen el potencial de llevar fruto. La forma en que reaccionamos por fe determina el fruto. Por ejemplo, usted escucha un sermón sobre "Ama a tu prójimo." Las Escrituras dicen que ha de amar a su prójimo. Usted dice: "Voy a amar a mi prójimo."

De regreso a la casa usted conversa sobre cómo va a amar a sus prójimos. Usted piensa en formas por las cuales brindarles atención. Está usted muy feliz. Regresa al hogar y ¿quién se le presenta? Uno de sus vecinos. Indignado, dice: "Su perro acaba de desenterrar mis margaritas." El sol ha salido. ¿Va usted a marchitarse o a llevar fruto? He aquí su oportunidad. Cualquier fariseo puede amar a las personas que le corresponden el amor. No requiere nada de la gracia de Dios amar a quienes nos aman. Pero sí se requiere de la gracia sobrenatural de Dios para amar a quienes no nos aman.

El punto es que luego de recibir una percepción nueva sobre la Palabra de Dios, el Señor permitirá que esa verdad sea probada en su vida. El le mostrará que es suficiente para cualquier circunstancia, así como lo dice su Palabra. El quiere que usted lleve fruto.

Toda circunstancia que entra en su vida es una oportunidad para que Dios demuestre su poder en su vida. Llega el calor, el calor de las circunstancias, el calor de la persecución, el calor de malas actitudes. Estas crisis llegan a su vida. Todas las circunstancias giran alrededor de usted y piensa, Señor, ¿qué pasó? Nada. Dios está produciendo fruto en su vida.

¿Cuántas veces se ha marchitado? ¿Cuántas veces lo ha colocado Dios en una circunstancia? Usted recibió una percepción de su Palabra. La recibió con gozo. Luego llegó una prueba y, ¿fracasó?

Si al comenzar a orar por sus Círculos Concéntricos todo se desmorona, no se alarme. Si cuando comparte con alguien éste le dice a usted una y otra

barbaridad, Dios solamente quiere demostrar su amor y su bondad al poner usted la otra mejilla (<400539>Mateo 5:39). La mayoría de las personas nunca han entendido ese mensaje. Dios quiere demostrar su carácter en su vida.

LA SEMILLA AHOGADA

"El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa" (<401322>Mateo 13:22).

¿Germina esta semilla? Sí. ¿Estaba creciendo y llegando a ser planta? Sí. Pero repentinamente otras cosas la ahogaron. ¿Llevó fruto? No. Algo la ahogó. ¿Qué es lo que nos ahoga? El problema número uno que tenemos es la preocupación, pequeñas ansiedades. No se puede alabar a Dios y estar preocupado al mismo tiempo. La palabra traducida "ansiedad" en el versículo 22 es merimna. Esta es una palabra griega que se usa a lo largo de las Escrituras. Se emplea en <400631>Mateo 6:31: "No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?" En <600507>1 Pedro 5:7, "echando toda vuestra ansiedad sobre él"; y en <500406>Filipenses 4:6: "Por nada estéis afanosos."

Con el negativo tal y como es empleado en estos versículos, merimna significa no permitir que la ansiedad nos carcoma. No ha de permitir que la ansiedad se coja de usted. Si usted deja fuera un rastrillo, en el rocío matinal por varios días, encontrará que comienza a oxidarse. Y esta oxidación comienza a carcomer el rastrillo. Este es el significado de merimna. Dios nos está diciendo que no debemos permitir que el cuidado corrosivo de este mundo nos carcoma.

¿Está usted ansioso por los negocios, por un hijo, por su matrimonio, o por muchas otras cosas? Entonces las malezas están ahogando la semilla y usted no llevará fruto.

Una dama se me acercó y me preguntó: "Pero hermano, ¿por qué orar si puedo preocuparme?" Escuche, amigo mío. Dios nos da su gracia día por día. No permita que las preocupaciones de mañana ahoguen el gozo y la paz de hoy. La ansiedad ahogará el fruto. Recuerde que Jesús es nuestra herencia y que él nunca permitirá que nada entre en nuestra vida para lo cual él nos suplirá la gracia y la fuerza para sobrellevarlo.

Recuerdo que siendo joven fui a una nueva iglesia como pastor y un diácono quiso intimidarme y me dijo: “A menos que usted desocupe al director de educación cristiana...” Pero yo no desocupo a los directores de educación cristiana, y tampoco los ocupo. Ellos vienen del Señor.

Este diácono dijo:

—A menos que usted lo desocupe, varias familias saldrán de la iglesia.

Medio me sonreí y apoyé mi brazo en sus hombros y dije:

—¿Qué está tratando de decirme? Contestó:

—Bueno, perderemos sus diezmos y eso pudiera afectar su sueldo. ¿Se da usted cuenta de la presión? Sólo había estado yo en ese pastorado tres semanas.

De modo que lo abracé y le dije:

—Permítame contarle un secreto.

—¿Cuál? —interrogó.

—Soy independientemente rico —susurré.

———¿Verdad? —preguntó. Le expliqué:

—Mi Padre es el dueño del ganado en mil colinas. El fija mi sueldo. Ese individuo llegó a ser mi amigo más querido. No perdimos a ningún miembro y, por supuesto, no despedí a aquel buen hombre que estaba tratando de llevar adelante un ministerio en aquella iglesia tan dura que no lo reconocía.

No se sienta intimidado cuando usted anda en el Espíritu. Cristo es su herencia y bien puede él colocarlo en un lugar donde tenga que escoger entre la falsedad de las riquezas o el llevar fruto. La falsedad de las riquezas ahogará la semilla porque promete paga y no puede darla. Las cosas que realmente satisfacen los deseos más profundos del corazón de una persona no son las cosas que usted posee y que tiene en sus manos, sino las relaciones.

LLEVANDO FRUTO

“Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno” (<401323>Mateo 13:23).

Esta persona lleva mucho fruto. ¿Cuál es el resultado de estar lleno del Espíritu tal y como lo enumeramos anteriormente. El carácter de Cristo es el fruto del Espíritu tal y como se ve en <480522>Gálatas 5:22, 23.

Si usted está llevando fruto, recuerde estas tres direcciones: arriba, adentro, afuera. Recuerde también que Dios nunca permitirá que nada entre en su vida salvo con su permiso. Si él lo permite, viene acompañado de su gracia y su fuerza. Pero él da esa gracia día por día. ¿Cuál es su propósito para ocupar lugar y usar oxígeno? ¿Cuál es su propósito para vivir? Llevar fruto. Si no lleva fruto, entonces algún día cuando esté en su presencia, sus manos estarán vacías.

11. DISCIPULAR

ALGÚN día todos los cristianos daremos cuenta de nuestras vidas al Señor. El nos ha dado muchos mandamientos por los cuales hemos de vivir. Su último mandamiento, frecuentemente llamado la Gran Comisión, se encuentra en <402819>Mateo 28:19, 20: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."

En estos versículos la palabra que parece llevar el mayor énfasis es "id". Sin embargo, esto no es cierto en el griego. El único imperativo griego en este pasaje es la palabra matheteusate, que es una segunda persona plural, imperativo activo aoristo primero. La palabra matheteusate se deriva de la raíz mathetes que significa "discípulo". Las otras tres palabras, id... bautizando… enseñando, gerundio, derivan su fuerza del imperativo, "haced discípulos". De modo que estos dos versículos en el griego pueden ser traducidos: "Por tanto, a medida que vayáis, discipulad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo."

Somos buenos para enseñar y también somos buenos para bautizar. Pero por algún motivo hemos perdido nuestro tema central. No somos muy buenos para hacer discípulos mientras vamos yendo.

Primeramente, clarifiquemos algunas cosas acerca de estos versículos de la Escritura llamados la Gran Comisión. Jesús asumió que estamos yendo. Usó un gerundio, "al estar yendo", de modo que se entiende que estamos yendo. Sin embargo, temo que frecuentemente hemos cambiado la Gran Comisión. Frecuentemente nosotros, como seguidores de Jesús, decimos, "Vengan y escuchen", en lugar de "a medida que estéis yendo, contad".

Cada vez que indago de mis alumnos lo que significa la palabra discípulo, recibo una serie de diferentes respuestas. ¿Qué significa discípulo? Sería difícil salir para hacer discípulos si no tenemos un concepto claro de lo que es un discípulo.

Uno de los términos más importantes para un aprendiz del Nuevo Testamento proviene de manthanein que significa "aprender". La palabra para discípulo (mathetes) se deriva de manthanein, queriendo decir que un discípulo es un aprendiz. Mi hija asiste a la escuela para manthano (yo aprendo o se me enseña). Es una relación de enseñanza entre mi hija y sus maestros. El año que viene mi hija no tendrá los mismos maestros. Los alumnos asisten a clase y aprenden, y luego pasan con otros maestros.

La mayor parte de la enseñanza en el mundo judío era realizada en el hogar y en las escuelas de los escribas. En el mundo griego, sin embargo, frecuentemente era realizado por lo que nosotros llamaríamos maestros peripatéticos (peri significa alrededor; pateo significa caminar). Los maestros caminan de un lugar a otro, enseñando su filosofía particular. En cada lugar juntaban una clase, enseñaban, cobraban una cuota por el tiempo invertido, y seguían su camino. La relación entre maestro y alumno era muy similar a la de nuestra época y nuestro tiempo. Sencillamente era una relación de aprendizaje.

Como ya se ha indicado, la palabra empleada en la Gran Comisión proviene de la palabra griega mathetes, discípulo. La palabra mathetes incorpora varias características de un discípulo genuino. En este capítulo consideraremos cuatro de ellas.

(1) Un discípulo tiene una relación personal con su maestro.
(2) Un discípulo está bajo la total autoridad del maestro.
(3) Un discípulo posee y demuestra el carácter del maestro.
(4) Un discípulo debe estar preparado para sufrir por su maestro.

UN DISCÍPULO TIENE UNA RELACIÓN PERSONAL CON EL MAESTRO

No se puede llegar a ser un discípulo por correspondencia. Un discípulo tiene una relación personal con el maestro. ¿Puede usted gozar de una relación personal con Buda? ¿Mahoma? ¿Moon? No. Sólo unos cuantos podrían. Pero la razón por qué Jesús se fue y el Espíritu Santo vino fue a fin de que él pudiera realmente residir en usted.

Usted no debiera tener que remontarse a una época hace veinte años cuando fue salvo o buscar en el registro de bautismos para saber si ha nacido de nuevo. Eso es un discipulado pobre. Necesita existir un tiempo cuando hoy, no ayer ni la semana pasada, usted goce de compañerismo con el Dios viviente.

Recuerde la historia de un culto de testimonios hace años. una dama se puso en pie y sarcásticamente dijo: “Bueno, Dios me salvó hace cuarenta años. Mi copa ni se ha secado ni ha rebasado.” Y se sentó.

Un muchachito codeó a otro en la primera banca y dijo: “Sí, y te apuesto que su copa tiene musgo también.” No permita que esto le ocurra a usted.

Permítame recordarle otra cosa. Porque una persona se une a una congregación, es bautizada, está en la lista de miembros y asiste al templo no quiere decir que goza de una relación personal con Cristo Jesús.

Cuando usted está discipulando, una de las primeras cosas que querrá descubrir es cuál es la relación de dicha persona con Jesús. Una persona nunca crecerá en el Señor sino hasta tanto tenga una relación personal con Cristo Jesús.

Un semestre, cuando estaba enumerando estas características de un discípulo, pregunté a la clase: “¿Están enseñando a sus hijos que han hecho profesión de fe a ser discípulos?” Varias semanas después uno de mis alumnos se acercó y me dijo:

“Durante la clase ese día pensé en mis adolescentes y cómo asisten a todos los cultos de la iglesia, pero al comenzar a buscar esa relación dulce, diaria, personal con el Señor, no pude descubrirla en sus vidas.

“Empecé a buscar otras características de un discípulo”, continuó, “y me di cuenta que no estaba cultivando discípulos. Estaba cultivando asistentes a los cultos.” Inmediatamente comenzó a interceder por sus adolescentes. Oró:

“Padre, ayúdame a ser el tipo de padre que ayudará a sus hijos a llegar a ser discípulos de Cristo Jesús. Permite que vean las características de un discípulo en mí.”

Continuó: “Pasaron varias semanas. Un domingo por la noche después del culto mi hija de catorce años se acercó, colocó sus brazos alrededor de mí, y dijo: ‘Papá, yo quiero que tú sepas que Jesús no ha sido real en mi vida. Yo quiero una relación personal con él como la que tienes tú. ¿Puedes ayudarme?’ Ahora toda esa tensión entre padre e hija ha desaparecido.”

Conforme está yendo, debe ejercer cuidado de nunca discipular a las personas para usted mismo. En lugar de ello, discípulelas para el Señor Jesús. Si usted discipula a las personas para usted mismo, tratarán de imitarlo; por lo tanto, se

frustrarán porque quizá no posean su don espiritual. Ellas han de llevar el carácter de Cristo Jesús a través de su personalidad.

Yo no soy Billy Graham. No pienso serlo, cuando yo era un joven predicador, quería ser un joven Billy Graham. Pero mi pastor dijo:

"Osear, tú no eres Billy Graham." Me sentí decepcionado.

Mientras he estado enseñando en el seminario, he sido pastor interino de muchas iglesias. Fui llamado a una iglesia cuyo pastor recientemente había renunciado. Considero que esta persona es uno de los mejores expositores bíblicos de nuestro mundo actual. Somos amigos íntimos. Pero yo iba a sucederlo. Bueno, yo sé quién soy yo y sé quién es él. Alguien dijo:

—¿No le resultará difícil tomar el lugar de la otra persona? Yo contesté:

—No pienso tratar de hacerlo. No podría hacerlo. Yo soy Osear Thompson. Las personas tendrán que aceptarme tal y como soy y yo me siento cómodo con los dones que Dios me ha dado. El basta en mí."

Yo soy yo. Yo acepto como soy porque Dios me hizo. Si puedo reflejar su carácter en mi personalidad, me siento cómo con ello. No tengo que sentir envidia de nadie.

Pastor, no se sienta intimidado cuando suceda a un gran hombre de Dios. No se sienta amenazado por él ni sienta celos de él ni de su ministerio ni del amor de las personas en la iglesia. Si esto siente, su ministerio será grandemente impedido; y usted no podrá hacer lo que Dios quiere realizar. Es natural que cuando un hombre de Dios deja a una congregación, las personas lo amarán y continuarán amándolo y hablando bien de él. Eso no tiene nada que ver con usted ni el amor de esas personas que comenzará a germinar por usted. Usted sea usted y permita que el Señor viva en y a través de su vida, y las personas también lo amarán a usted.

UN DISCÍPULO ESTÁ BAJO LA TOTAL AUTORIDAD DEL MAESTRO

El estar bajo la total autoridad del maestro significa que un discípulo llega a ser la propiedad personal del Señor. Significa que usted permitirá que Jesús llegue a ser Señor de su vida. Usted se vuelve cristocéntrico. Su vida llega a ser un canal por el cual Dios se mueve y ama y alcanza a las personas y llena sus necesidades.

Usted descubrirá que los escribas, los fariseos y otros ponen en tela de juicio la autoridad de Jesús, pero descubrirá que sólo en una ocasión los discípulos cuestionaron su autoridad. Los discípulos le hicieron preguntas y frecuentemente no comprendieron lo que estaba diciendo, pero no cuestionaron su autoridad salvo en una oportunidad. ¿Recuerda <401621>Mateo 16:21-23 cuando Jesús estaba diciendo a sus discípulos que iba a morir y que Pedro dijo: "De ninguna manera esto te acontezca"? Jesús se volvió a Pedro y le dijo: "¡Quítate de delante de mí, Satanás!"

UN DISCÍPULO POSEE Y DEMUESTRA EL CARÁCTER DE SU MAESTRO

Para que un discípulo posea y revele el carácter del maestro es esencial lo que consideramos en el capítulo 10, "El Verdadero Propósito de la Vida". Es el concepto de llevar su fruto, su vida, su ministerio, su amor en nuestras vidas. El fruto siempre reproducirá el carácter de la semilla, siendo la semilla la Palabra de Dios, el carácter propio de Cristo. <480522>Gálatas 5:22, 23 será demostrado en la vida del creyente.

Recuerde que <401318>Mateo 13:18-23 es la parábola del sembrador y explica los estorbos para llevar fruto:

(1) semilla robada,
(2) semilla superficial,
(3) semilla ahogada y
(4) semilla buena.

Tal y como lo discutimos, los resultados de llevar fruto se encuentran en Juan 15: hacia arriba: oración contestada; interior: gozo; y exterior: amor. El amor es satisfacer necesidades.

UN DISCÍPULO DEBE ESTAR PREPARADO PARA SUFRIR POR SU MAESTRO

Daniel 3 nos da un cuadro del verdadero discipulado en medio del sufrimiento. Aquí Sadrac, Mesac y Abednego son informados de que si se apartan de su Dios y adoran la imagen de oro del rey, no serían echados en el homo de fuego.

Sadrac, Mesac y Abednego contestaron: "No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede

libramos del homo de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado."

Necesitamos llegar al punto cuando estamos listos a contestar:

"Padre, cuésteme lo que me cueste, llévesme adonde puedas llevarme, estoy listo. Soy tuyo. Seré fiel aun hasta la muerte." Dios no nos ha pedido a la mayoría de nosotros en nuestra época que seamos fieles al grado de que nos pudiera costar la vida. Pero sí debemos estar dispuestos. Quizá venga el tiempo cuando tengamos que tomar esta decisión.

¿Es usted un discípulo? Yo no conozco qué tipo de valles el Señor permita que usted atraviese: desilusiones, tristezas, presiones. Pero un discípulo sabe que está en las manos de su Señor, que nada puede entrar en su vida salvo con el permiso de Dios, y que Dios siempre proveerá la fuerza para lo que pudiera venir. Un discípulo puede atravesar cualquier circunstancia en la victoria de nuestro Señor.

DISCIPULADO

Padres, ¿están cultivando características de discípulos en sus hijos? Si están haciéndolo, serán muy bendecidos. ¿Están preparando a sus hijos en su hogar hoy para ser discípulos, o sencillamente están tratando de educar hijos?

Si todo cuanto han hecho es educar y tener alejados del mal a sus hijos, entonces falta un ingrediente en sus vidas. Ustedes los han de discipular. Algunos de sus hijos pueden estar lejos de Dios y eso les duele a ustedes. Pero no pierdan las esperanzas de que algún día llegarán a ser discípulos. Ore por ello. También, recuerden que necesitan ver a Jesús en las vidas de ustedes.

Maestro de la escuela bíblica dominical, mire más de cerca a estas personas, grandes o pequeñas, que están en su clase. ¿Cuál es su obligación cuando les enseña el domingo por la mañana? Usted está discipulando.

Fuera del hogar, la organización más grande para el discipulado del mundo entero es la iglesia. Pastores, ¿están discipulando? ¿Están enseñando a sus miembros a discipular?

Una iglesia puede ser llamada una "élite". Esta élite se reúne el domingo por la mañana. ¿Qué hace usted con la élite? ¿Los regaña? No. Aliméntela. Ámela. Satisfaga sus necesidades.

Conforme usted los alimenta con la Palabra de Dios, usted descubrirá que surgen algunas personas que realmente tienen hambre de llegar a ser discípulas. Yo les digo a mis alumnos que si están predicando la Palabra, la crema subirá a la superficie. Descreme la crema y discipúlela. Si las personas son alimentadas con la Palabra, algunas van a sentir el deseo de llegar a ser discípulas. Si las semillas son plantadas, alguna germinará.

En nuestros Círculos Concéntricos todos tenemos una Jerusalén, una Judea, una Samaria y un mundo. Jesús dijo que comenzáramos donde estamos y pasemos adelante. ¿Dónde está usted ahora? A ¿dónde irá? Jesús nos instruyó para hacer discípulos. ¿Está usted haciéndolo?

12. COSAS QUE HE APRENDIDO

(Este capítulo procede de una carta que escribió Oscar Thompson a enfermos de cáncer.)

EL propósito de Dios al crear a las personas fue tener un vehículo en el cual reproducir la vida y el carácter de él. Desde Adán, este plan ha sido frustrado por la rebelión y el pecado. Pero el milagro del amor redentor de Dios puede ser realizado. El usa cada circunstancia de la vida para moldear a sus hijos en instrumentos por los cuales verter su amor y su gracia. Lo que sigue es un vistazo de su obra en mi vida.

En 1976, mientras iba camino a las reuniones de la Convención, mi esposa, mi hija y yo nos detuvimos en la ciudad de Washington para verla. Esa noche yo sufrí un dolor devastador en mi cadera derecha. Me llevaron al hospital, me dieron tranquilizantes y luego me enviaron en avión a mi casa y fui hospitalizado con un diagnóstico preliminar de un disco dislocado.

Pasaron las semanas y yo en el hospital, en tracción, pero sin ninguna mejoría. Desesperado, se me hizo una fusión de la espina. Otros dos meses pasaron sin ninguna mejoría. Dos meses más tarde se me hizo una cirugía exploratoria en la cadera.

Después de la operación se me informó que tenía un tumor inoperable maligno en el hueso. Un examen del hueso posteriormente reveló que el cáncer se había extendido y había llegado al pie, a la rodilla, a la cadera, a la costilla, al hombro y al cráneo.

Después de que el doctor salió de mi cuarto esa noche, una paz profunda, dulce de quien es nuestra paz me invadió. Era algo inexplicable e inefable. Tomé mi Nuevo Testamento que estaba sobre la mesita de noche y dije: “Padre, si he de vivir, quiero significar algo. Necesito una palabra tuya.” Recordé un pasaje de las Escrituras que había aprendido de memoria años antes. “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios” (2 Corinitos 1:3, 4).

"Oh, Padre, comprendo. Tú me harás pasar por el valle a fin de que yo pueda consolar a otros con tu consuelo cuando ellos pasen por allí."

Entonces sentí ese impacto interior que me decía: "Sigue leyendo." Los versículos del 8 al 11 revelaron esta promesa a mi corazón:

"Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; el cual nos libró y nos libra, y en quien esperamos que aún nos librará, de tan gran muerte; cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos."

Alcé el Nuevo Testamento, me regocijé en el Señor y pasé a dormir un sueño tranquilo, reparador. ¿Estaba yo regocijándome porque creía que iba a vivir? No. Estaba regocijándome porque en realidad no importaba. Mi vida estaba bajo el control del Señor. Me regocijé por una maravillosa percepción de su amor. Recordé versículo tras versículo que yo había aprendido de memoria. Primera de <430418>Juan 4:18 irrumpió en mi conciencia. "En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor."

Yo sabía que nada podría entrar en mi vida sin el permiso de Dios. Si él lo permitía, entonces sabía que vendría con la gracia de él para hacerle frente. El vivir y el morir no son el meollo de la existencia, sino más bien si yo le permito a él revelar su carácter y su vida en mí.

El gozo de vivir es permitir que Dios haga por medio de nosotros lo que él tenga en mente para cada día. Las vidas de la mayoría de las personas están crucificadas entre dos ladrones, ayer y mañana. Dios sólo puede dar la gracia perdonadora para el ayer. El no tiene atesorada ninguna provisión de gracia para el mañana. Trágicamente, la mayoría de nosotros vive en el ayer y el mañana, en esa tierra devastadora de "¿Y qué si?" Dios tiene gracia adecuada para tratar con el ayer si lo colocamos en sus manos. Pero su gracia es vertid de día en día. La persona que no ha aprendido esto nunca vivirá victoriosamente. Siempre estará supeditada a las circunstancias. En otras palabras, Yo aprendí que Dios no regala gracia para morir cuando no toca

morir. El preocupamos por el mañana no tiene sentido, además de ser pecaminoso. Ocupa mi tiempo y mi mente con cosas que Dios no tuvo la intención de que ocuparan mi vida, empequeñeciendo su gracia y su poder.

Hoy, Dios está permitiéndome enseñar a miles de jóvenes seminaristas cómo compartir su fe. También está permitiéndome ser el canal por el cual él está consolando a quienes caminan por el doloroso valle del cáncer.

Mis doctores me dicen que estoy "increíblemente normal otra vez". No me regocijo de que esté bien otra vez tanto como que me regocijo en el hecho glorioso de que Jesús es Señor. Puedo audazmente decir con el apóstol Pablo: ¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún. Porque sé que por vuestra oración y la suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación, conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado;

antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Mas si el vivir en la carne resulta para mí en bendición de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros. Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe, para que abunde vuestra gloria en mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros.

(<500118>Filipenses 1:18-26).

ALABADO SEA

MIS CÍRCULOS CONCÉNTRICOS

CÍRCULO #1 YO

Cuatro Características del Discípulpo

1. Relación personal con Cristo.

La fecha que me entregué a Cristo reconociéndolo como mi Salvador.

2. Bajo la total autoridad de Cristo.

La fecha que le pedí a Cristo que tomara el control de mi vida.

3. Llevando el carácter de Cristo.

¿Mi familia, mis amigos y los conocidos pueden ver a Cristo en mí?

Lo que hago a diario para llevar el carácter de Cristo.

4. Preparado para sufrir por Cristo.

¿Qué he sufrido yo por Cristo?

CÍRCULO #2 FAMILIA INMEDIATA

Nombre Dirección Necesidades Espirituales

Necesidades físicas, emocionales etcétera	Puentes que puedo construir	Fecha de decisión, de aceptar a Cristo como su Salvador

CÍRCULO #3 PARIENTES

Nombre Dirección Necesidades Espirituales

Necesidades físicas, emocionales etcétera	Puentes que puedo construir	Fecha de decisión, de aceptar a Cristo como su Salvador

CÍRCULO #4 AMIGOS ÍNTIMOS

Nombre Dirección Necesidades Espirituales

Necesidades físicas, emocionales etcétera	Puentes que puedo construir	Fecha de decisión, de aceptar a Cristo como su Salvador

CÍRCULO #5 VECINOS - ASOCIADOS DE TRABAJO

Nombre	Dirección	Necesidades Espirituales

Necesidades físicas, emocionales etcétera	Puentes que puedo construir	Fecha de decisión, de aceptar a Cristo como su Salvador

CÍRCULO #6 CONOCIDOS

Nombre Dirección Necesidades Espirituales

Necesidades físicas, emocionales etcétera	Puentes que puedo construir	Fecha de decisión, de aceptar a Cristo como su Salvador

CÍRCULO #7 PERSONA X

Nombre	Dirección	Necesidades	Espirituales

Necesidades físicas, emocionales etcétera	Puentes que puedo construir	Fecha de decisión, de aceptar a Cristo como su Salvador